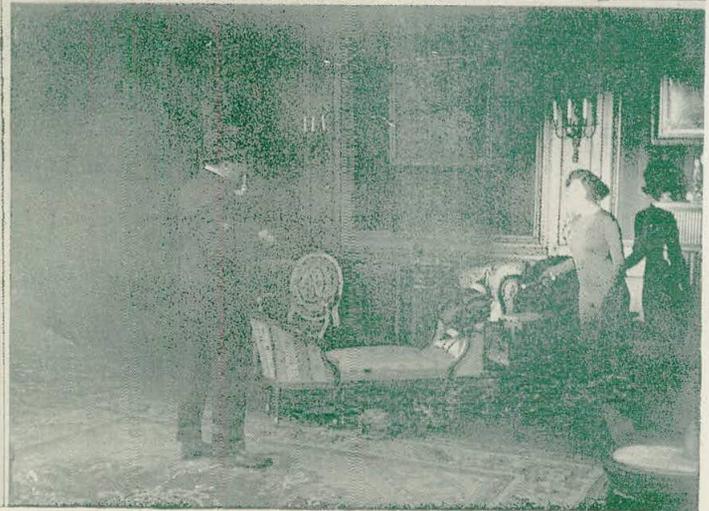




LA ACTUALIDAD CINEMATOGRAFICA



LOS VIERNES SOCIALES DE MODA EN EL TEATRO EXCELSIOR—«La Presa» es el título de la interesante y lujosa comedia dramática que cubre el programa este viernes social. Se trata de una obra moderna, presentada a todo lujo y desenvuelta en un medio social elevado en el que actúa un individuo siniestro, parásito del gran mundo parisién, que tiene por oficio reunirse con gente del hampa y buscar mujeres tímidas y sencillas para hacerlas instrumento de sus fechorías. Una de ellas es una viuda joven y linda que ha caído deslumbrada por el brillo del falso caballe-

ro. El día que la lleva a un baile en el regio palacio de una condesa sucede un robo y el collar de la dueña de casa es hallado entre la falda de ella. Cuando él creía haber hecho otra víctima, una de las anteriores lo descubre. La obra está llena de situaciones violentas y sensacionales y desarrollada con esa maestría propia de las obras francesas. No podía ser de otro modo tratándose de artistas de los principales teatros de París como son Rolle Normand del Antoine, Marta Vinot del Odeón, el célebre «Minutiyo» del Gaumont, M. Meandelle del Vaudeville y otros de gran fama.

Damos aquí varias fotografías de esta obra que ha despertado inmenso interés en el público. La Empresa nos informa que «La Presa» entrará en competencia con una gran obra de factura alemana titulada «La Gran Vida del Mundo Moderno» que se estrena el domingo. Esta obra está interpretada por descollantes figuras de los teatros de Berlín y Viena y presentada con lujo deslumbrador. Habrá cinco premios para rifarse entre los concursantes. Las dos fotografías de mayor tamaño de esta página pertenecen a esta última película y las cuatro pequeñas a «La Presa».

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

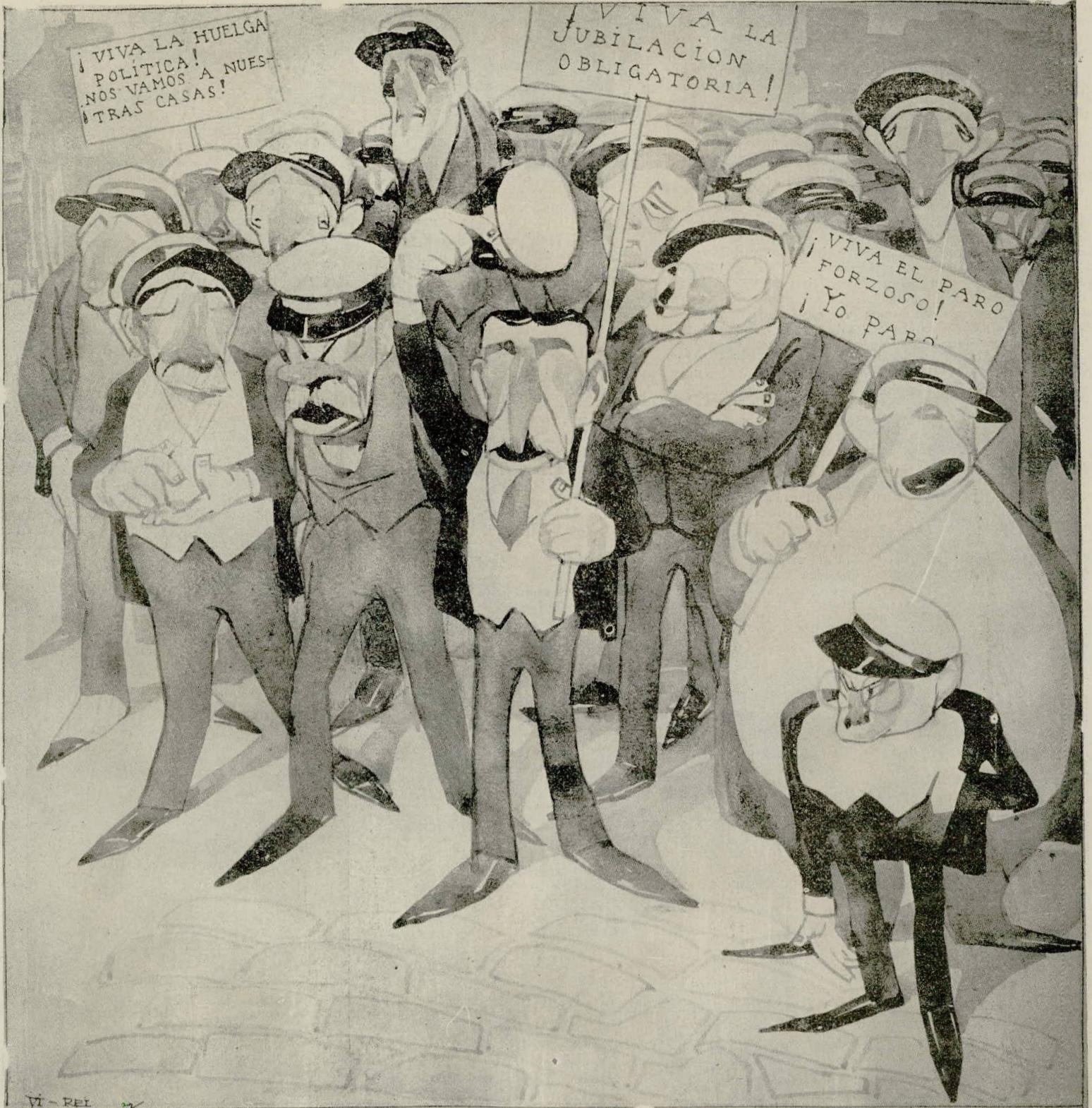


Precio del ejemplar en Lima
Callao y Bañeros 50 cts.
— En Provincias 60 cts. —
Suscripción en Provincias:
— S. 8 el trimestre —
Números atrasados Un Sol

Año III.

Lima, 29 de Setiembre de 1922

No. 124



EL PARO IDEAL



*Este si seria un paro con ambiente y opinión
y que el pueblo no querria que tuviera solución....*

UNMSM-CEDOC

EL TRIUNVIRATO

Instalado el Congreso el 20 de mayo de 1822 y apartado de la escena política el Protector, surgió para aquel el difícil y trascendental problema de resolver lo concerniente a la administración del país.

Hasta ese instante no se había pronunciado una palabra siquiera respecto a la forma de gobierno ulterior, se habían emitido algunas opiniones y formábase corrientes de opinión favorables a la república y a la monarquía, a la federación y al unitarismo; pero no se había cristalizado ninguna en una tendencia definitiva, en un propósito interpretativo del sentir y de las conveniencias nacionales.

Y en tal estado de opinión, de incipiencia, se encuentran obligados los representantes de la primera constituyente, a decidir, como primer acto, la forma de entrar en la vida autónoma.

El 21 de setiembre uno de los diputados por Arequipa, el canónigo don Mariano José de Arce, presentó una moción por la cual y por cuanto "se ha declarado el ejercicio de la soberanía en el Congreso, y está generalmente recibido que ella comprende tres poderes, a saber, el legislativo, ejecutivo y judicial" terminaba pidiendo que el legislativo retuviera en toda su extensión el poder ejecutivo, mediante una comisión de tres de sus miembros.

Larga, interesante, luminosa y vehemente fué la discusión provocada por tal moción. Ella no era una iniciativa del señor Arce, sino el fruto de una trama muy bien hecha. Su remembranza ocuparía muchas columnas y por ello, la dejamos de lado, precisando solo, de conformidad con el criterio unánime de historiadores y cronistas, fué el alma de ella, el presidente del Congreso, Luna Pizarro, quien así lograba realizar sus aspiraciones de mando.

Arce sostuvo su proposición acompañándolo Paredes, Otero, Ortiz, Gregorio Paredes, La Hermosa, y en forma apasionada, cálida y decisiva, Luna Pizarro, combatiéndola con un ardor de batalla y con una hermosa visión del porvenir, Pezet, quien comienza así: "Toda la sangre que ha anegado a las naciones, todos los esfuerzos de los pueblos, todos los escritos inmortales de los amantes de la libertad política y civil, tienen por origen, por objeto, por remedio único, arrancar de las manos que hace la ley, la potestad de ejecutarla y aplicarla". Larrea, Méndez con

este catilinario apóstrofe: "la reunión del poder ejecutivo con el legislativo en una persona o corporación es el origen de la tiranía;... No nos mande quien haga las leyes, ni haga las leyes quien nos mande"; Pedemonte y mientras Sánchez Carrión se refiere a la segunda carta del Solitario de Sayán (su seudónimo) y despliega todas las galas de su oratoria vibrante y fuerte como la hoja de una espada, Mariátegui, sobrio, profundo, símil de los filósofos de Atenas, diseñan los males para el país al aprobarse tal moción. El uno, dice, después de rememorar el sombrío cuadro de Francia, en los días trágicos de la Convención: "Ya veo gravar sobre el pueblo y sobre el congreso mismo la férrea vara del despotismo: contemplo trastornados los derechos que debemos sostener a todo trance: advierto que divididos en facciones, nos devoramos unos a otros" y el otro afirma: "Se ha declarado justísimamente la inviolabilidad de los diputados: la comisión nombrada para la administración del poder ejecutivo se creará tal, y lisonjeada con la impunidad, se guiará no por la ley, si por sus pasiones o por lo que le sugieran sus favoritos, corrompidos o ignorantes que a nadie le faltan. En tal caso es fácil prever la suerte que espera a los pueblos del Perú. Su patrimonio será la esclavitud, esclavitud mil veces más ominosa que la que han experimentado".

Puesta en votación esta moción fué aprobada. Como la historia es también sanción debe conocerse el resultado nominal.

Votaron por el sí: Luna Pizarro, Tenorio, Arguedas, Pastor, Argote, Alcázar Arce (Mariano), Zevallos, Salazar y Vicuña, Alvarado, Mancebo, Carrasco, Alarco, Ortiz, Colmenares, Forcada, Paredes (Gregorio), Piélagos, Miranda, Iriarte, Morales, Zárate, Mendoza, Otero, Dávalos, Requena, Cuellar Ramírez de Arellano, Rodríguez, Cárdenas, Araníbar, Lago, Arce (Tiburcio), Paredes (Joaquín), Luna, Ferreyros, Salazar y Baquijano, Hermosa, Carranza.

Se opusieron Arias, Rodríguez de Mendoza, Bedova, Sánchez Carrión, Mariátegui, Echegoyen, Pezet, Tudela, Larrea, Méndez, Muñoz, Tafur, Ofelán, Pedemonte, Herrera, Orcaín, Olmedo.

Aprobada la primera parte de la moción de Arce, debían serlo, fatalmente, las otras dos, y lo fueron después de otra discusión tan importante como la anterior, en la cual mientras Méndez preconizaba: "La ciencia del derecho público aún no ha fijado regla alguna por donde se pueda elegir con seguridad entre el gobierno puesto en manos de uno solo, o en un cuerpo colegiado... Los gobiernos son respetados a proporción del concepto que se tiene de los gobernantes..." y opina por el plural; Sánchez Carrión lo sostiene haciendo notar: "El despotismo es tan ingénito a los hijos de Adán, como natural a los graves su tendencia hacia el centro de la tierra; de que ha resultado, como práctica inalterable en los estados, disminuir por todos los medios posibles la fuerza arbitraria del poder... Y si ha habido triunviratos cuyos nombres horrorizan, también sabemos que su desavenencia mutua los ha destruído; lo cual ya es una ventaja con respecto a la unidad... Se ha observado que el gobierno de uno es más activo y eficaz. Si tratar a la raza humana como a la de bestias es mandar, de cierto que la actividad y la eficacia de uno son incomparables... ¡Qué bien se encubre una tramoya contra el honrado ciudadano... la libertad es mi ídolo y lo es del pueblo; sin ella no quiero nada; la presencia de uno solo en el mando me ofrece la imagen del rey, de esa palabra que significa herencia de la tiranía".

Por consecuencia de tales votaciones quedó sancionado que el poder ejecutivo sería desempeñado por una junta compuesta por tres representantes, pero en condiciones de sujeción al Congreso que era este quien verdadera y positivamente gobernaría; pues se le negaba al triunvirato hasta la iniciativa en las situaciones dudosas y en los casos imprevistos. De esta manera a los inconvenientes del gobierno plural, se sumaban los del colectivo. Pero la enjuta personalidad de Luna Pizarro era la que manejaría los hilos de la política y gobernaría sin las molestias ni las responsabilidades del cargo. Los biógrafos del ilustre prelado han omitido señalar cómo se adelantó a su época en el arte de

mover fantoches y con ellos representar admirables comedias. Teólogo notable aplicó a la política la religión, en lo referente al misterio de la trinidad, en el cual él representaba el papel de Dios.

En la sesión extraordinaria y nocturna del mismo 21 de setiembre se procedió a la elección del personal de la Junta Gubernativa, resultando del escrutinio de las cédulas favorecidos:

El general José de La Mar por 53 votos.

Felipe Antonio de Alvarado por 44; y

El conde de Vista Florida, por 42.

Tal fué el triunvirato y como se vé cada uno de sus miembros era una persona distinta, pero el Congreso, inspirado y dirigido por Luna Pizarro, sería el verdadero y único gobernante, según puede comprobarse leyéndose el reglamento de atribuciones de la Junta y su ampliación.

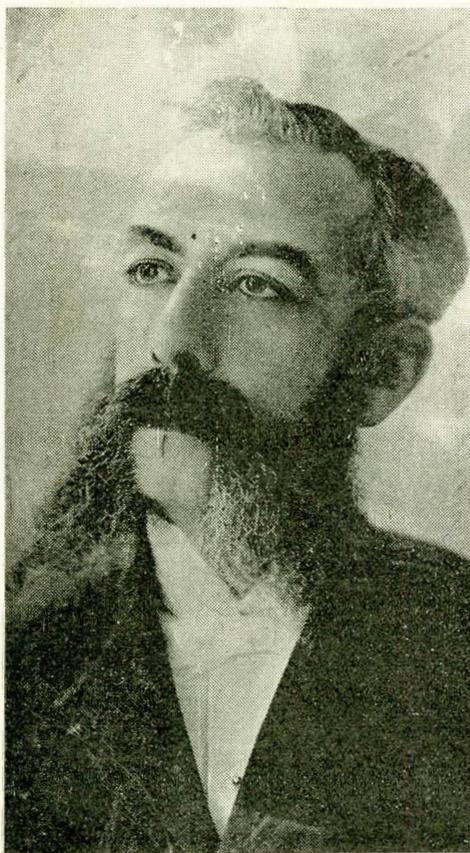
Este triunvirato se presentó el día 22 en el seno de la Constituyente a prestar juramento para ejercer sus funciones habiendo en tal acto La Mar pronunciado un discurso que principia así: "Al frente de un pueblo libre no tienen lugar ni la modestia ni las grandes protestas, ni los discursos estudiados, y mucho menos cuando interesan a quien los hace o los pronuncia"; al cual dió respuesta Luna Pizarro, entre otras cosas, recomendándole "sobre todo, que no sufran entorpecimiento los beneficios y saludables decretos del Congreso; las leyes que dicte, se ejecuten con la rapidez del rayo, y se allanen los obstáculos que puedan oponerse a la felicidad de nuestros constituyentes".

Así lo dicen las páginas del "Diario de discusiones y actas del congreso constituyente, en su tomo primero.

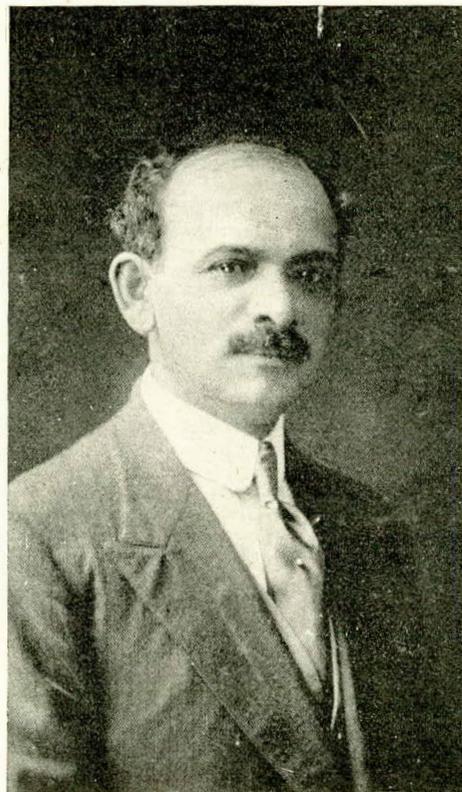
El triunvirato fué reconocido solemnemente el día 24 de setiembre, según un ceremonioso ritual dictado por el Congreso.

Aquel triunvirato, por los méritos personales, fué recibido con beneplácito, cada uno de sus miembros merecería la más alta consideración e inspiraba la mayor confianza; pero como se trataba de la cosa pública, unánimemente causó mala impresión el hecho de ser dos extranjeros de nacimiento y de ser el otro un cumplido caballero, que a pesar de haber jurado la patria, no se desprendía de su corona condal.

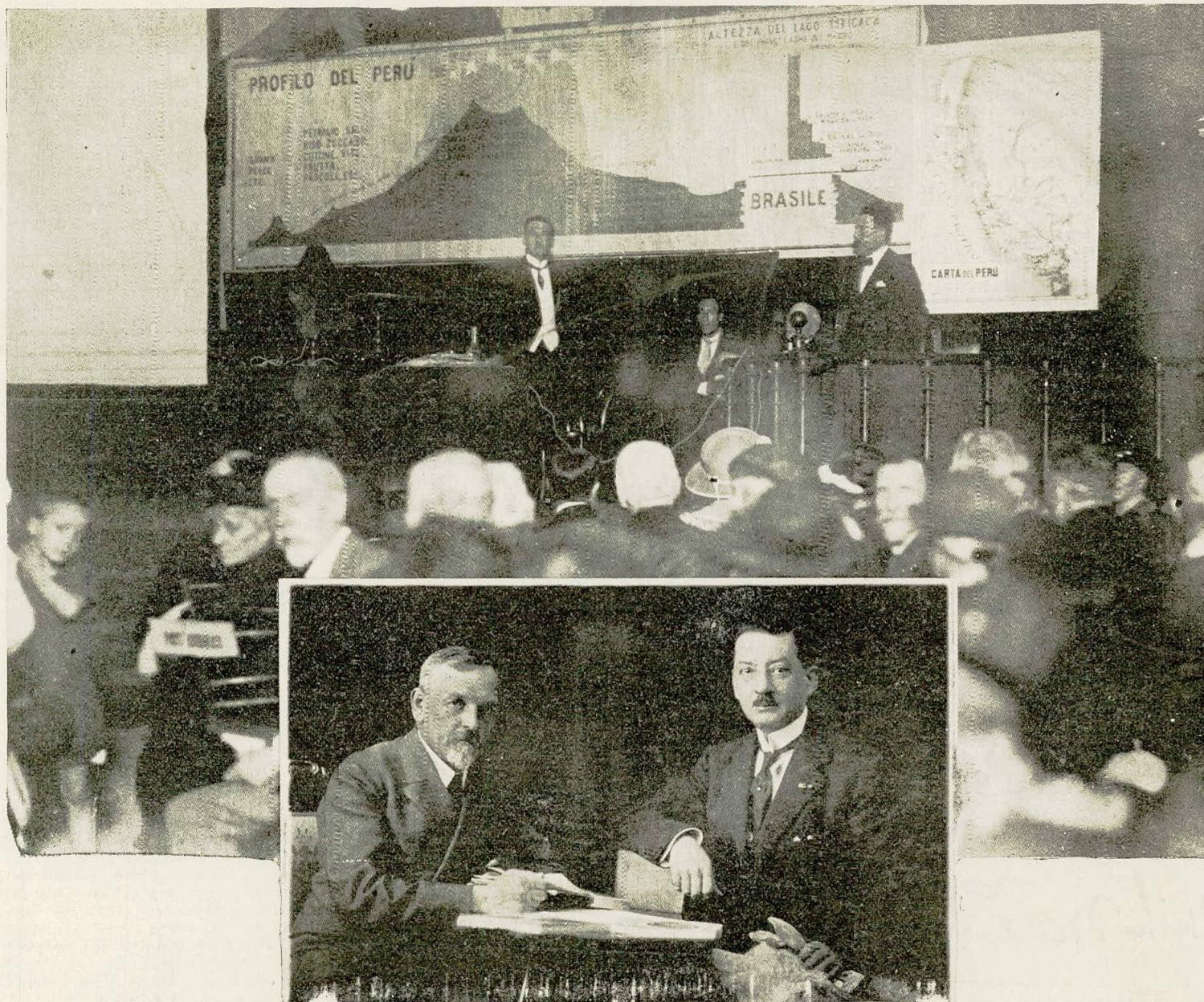
M. C. BONILLA.



El 0 del presente falleció en Lima el señor Enrique Ramírez Gastón, que tuvo una actuación fecunda en el país y cuya vida austera y laboriosa hacen su memoria respetable y muy sensible su desaparición.



Los alumnos de la Escuela de Agricultura, cumpliendo un acto simpático y justo, han elegido como Maestro de los Estudiantes de Agricultura, al culto profesor señor Juan N. Portocarrero, cuyo retrato publicamos



En el Aula Máxima del Colegio Romano el Dr. Rospigliosi y Vigil diserta ante un auditorio interesado, frente a un gran mapa que muestra el relieve del territorio peruano y la extensa y desconocida zona recorrida por el explorador. El Conferencista fué presentado aquí, por el almirante Thaon de Revel, el héroe de la guerra marítima italiana en el Atlántico. El Dr. Rospigliosi y el barón de Nordenskjöld. Fotografía tomada en Estocolmo

EL DOCTOR ROSPIGLIOSI NOS HA DICHO.....

Es necesario confesar que los sabios y los exploradores parecen constituir para la mayor parte de la humanidad seres fabulosos, especie de mitos humanos que sólo viven en las páginas emocionantes de Julio Verne, o cuando más en las crónicas fantásticas de algún escritor amante de descubrir novedades. No es posible imaginarnos ningún explorador sin la carabina de repetición y las altas polainas con las que el autor de "Cinco Semanas en Globo" adornó a sus héroes, y no es imposible concebir un sabio, descubridor de fósiles, geógrafo consumado, y médico de fama, sin las distracciones de Don Santiago María Paganel, el sabio de "Los Hijos del Capitán Grant" o las bíblicas barbas del profesor Metchnikoff, el anciano que entrevió los misterios de nuestra vida microscópica. Sugerencias de la literatura que así se divierte en alterar la verdad, y en darnos una falsa idea de las más sencillas cosas.

He aquí un sabio, un explorador y un geógrafo, sin barbas, sin carabina y sobre todo sin distracciones. El doctor Rospigliosi y Vigil, catedrático de la Facultad de Ciencias, fundador del Museo de Historia Natural, y miembro de la Sociedad Geográfica de Lima, acaba de realizar una brillante gira por Europa, donde ha sido objeto de las más altas distinciones, no sólo de los centros científicos de más renombre, sino también de las más encumbradas personalidades. Era necesario entrevistar al doctor Rospigliosi sobre su viaje, y el joven y amable hombre de ciencia nos recibió en su elegante garconiere.

En su escritorio, un escritorio monumental donde las suntuosidades severas del arte colonial se juntan con pequeñas y artísticas chucherías modernas, todo nos habla de las aficiones de nuestro entrevistado. Las pieles de oso

Media hora de interesantes revelaciones

y de jaguar, de pumas y de tigres, se arrastran por el suelo, y hasta sobre el monumental bureau, un enorme león y un tigre de bronce se amenazan con sus fauces formidables. Diríase el despacho de Tartarín sino supiéramos que nos halláramos en casa del amigo predilecto de Nordenskjöld.

El Dr. Carlos Rospigliosi nos recibe con los brazos abiertos y se dispone a saciar nuestra insaciable curiosidad; pero, con su modestia habitual, antes de hablarnos de sus éxitos científicos prefiere mostrarnos sus adquisiciones artísticas.

—Uds. que presumen de buen gusto—observa con un poco de ironía—querrán ver las telas que traigo. Vean aquí madonas que he hecho copiar en los "Oñcios" de Florencia y "Descendimientos" que proceden de Roma.

Acercamos irreverentes nuestros ojos ignorantes a estas oscuras maravillas y exclamamos:

—Le faltan marcos!

—Pues es claro—nos dice nuestro amable interlocutor—los marcos se los colocarán aquí.

Después nos muestra su colección de Sévres. Un resumen de la Historia de Francia que habría dado envidia al viejo Alejandro Dumas, y en la cual puede contemplarse en porcelana azulada, sobre ese admirable y rabioso azul de Sévres, desde los bucles ensortijados de Luis XIV, hasta la curva nariz de María Antonieta. El examen de un lindo cofre veneciano concluye con esa excursión artística por los dominios del pasado.

—Y sus conferencias—preguntamos cambiando de tema.

—Un éxito para el Perú—nos responde.—Vean Uds. todos los periódicos europeos, y brevemente pasamos una ojeada sobre los más respetables diarios de Europa, en todos los cuales hay sendos párrafos destinados a presentar al Dr. Rospigliosi, a alabar la obra científica del Dr. Rospigliosi, a exponer sus exploraciones y conferencias.

Leemos un párrafo de "Le Journal", examinamos unas vistas publicadas en el "Observatorio Romano", y nos entretenemos procurando traducir, sin conseguirlo, las líneas ininteligibles de un periódico sueco.

El Dr. Rospigliosi nos cuenta de su conferencia en Madrid, ante la Real Sociedad Geográfica, y el éxito que su película cinematográfica tuvo ante el público de la madre patria. El rey, a raíz de esta actuación, lo condecoró con la gran placa de la orden de Isabel la Católica y le envió su retrato con una elocuente dedicatoria.

Después de Madrid, Roma ha rendido tributo a los méritos de nuestro compatriota. Aquí, en el aula máxima del Colegio Romano, que no se abre sino para las personalidades eminentes, el joven sabio peruano, fué presentado por el almirante italiano Thaon di Revel, el héroe de la guerra marítima en el Adriático. Durante una hora larga, nuestro entrevistado mostró, ante los asombrados ojos de la concurrencia, las maravillas de nuestro oriente, las exuberancias de la vegetación montañosa, el curso vertiginoso de los rápidos, las fisonomías pintorescas de los salvajes, los peligros de la vida en esas regiones, y el público que desde su asiento vivió durante sesenta minutos una novela de Gustavo Aymard, premió al conferencista con una nutrida ovación. El rey de Italia condecoró a nuestro compatriota con la orden de la Corona, Gran Oficial.

En Estocolmo el ilustre conferencista fué pre-

sentado ante el público, por Sven Hedin, el sabio explorador del Thibet misterioso y desconocido, y la impresión producida por el viajero fué tan buena que el rey le condecoró con el orden de la "Estrella Polar" que sólo se otorga a los grandes descubridores.

Admiramos los dorados y el brillo de las placas concedidas al Dr. Rospigliosi en esta profícua gira que ha hecho conocer en lejanos países, los recursos y el porvenir del Perú, y creado nuevos vínculos entre nuestros hombres de ciencia y las sociedades correspondientes, y preguntamos:

—Y en París, en Londres?

—Ahí no pude dar conferencias, por haber llegado en verano, la época de vacaciones. Todas las sociedades de importancia estaban en receso; pero intento hacer una nueva gira...

El Dr. Rospigliosi, con su tenacidad sin límites y su laboriosidad sin ejemplo, conseguirá en breve en las capitales de Francia e Inglaterra el mismo éxito alcanzado en otras partes.

Y para ello no necesitará ser viejo como el Dr. Roux, ni morirse de frío como el pobre y tozudo capitán Shackleton.

Publicamos en seguida las honrosas cartas que ha recibido el doctor Rospigliosi.

Palacio Real de Madrid, 5 de julio de 1922.

Señor Coronel Don Carlos Rospigliosi.

Muy señor mío y distinguido amigo: De orden de Su Majestad el Rey (Dios le guarde) tengo el gusto de remitirle la adjunta fotografía que el Augusto Soberano se ha dignado firmar y dedicarle en prueba de consideración y amistad, y como recuerdo de la notabilísima conferencia dada ayer por Ud. en Palacio.

Con este motivo, me reitero de Ud. afectísimo amigo y atento S. S.

q. b. s. m.

Paolo Thaon di Revel.

LO QUE SE LLEVAN LOS DIAS

Comentarios de una semana

Los primeros días de la presente semana han transcurrido en un ambiente terrorífico para los desgraciados burgueses que no tenemos la suerte de pertenecer a ninguno de los ciento y pico mil centros confederados entre los que se dividen los hombres del Trabajo. Es decididamente una suerte nacer proletario. El abogado, sin clientela, el pobre ingeniero explotado por la empresa a quien sirve, el funcionario público, llámese amanuense o maestro, víctima propiciatoria de sus jefes, y el militar o marino a quien el gobierno no paga sus haberes, no son proletarios, y desde el instante maldecido en que sus padres los condenaron a cualquiera de las formas decentes del hambre, pasan a la categoría de parias sociales, sin abogados en el Parlamento, sin sabias leyes que los defiendan, sin compañeros que puedan acompañarlos a imponerse con un paro.

La pobre masa anónima y temerosa que no forma entre las huestes antagónicas del Capital y del Trabajo, es la que en última instancia paga de su escueto bolsillo todas las nobles reivindicaciones sociales que conmueven a nuestro progresista proletariado, y cada vez que una justa huelga hace subir los salarios del centro confederado de hojalateros, o del gremio unionista de horticultores, ya se sabe, es el pobre amanuense impago, el pequeño empleado frecuentemente burlado, el militar o el soldado que hace meses no ven un céntimo de su mísera soldada los que tienen que soportar el peso de las reformas sociales y de las justas reclamaciones, pagando dos veces más caro el jarro para hervir el desayuno, o el puñado de coles que filosóficamente se ve obligado a consumir como almuerzo.

En cambio nuestros compañeros de las clases obreras—es preciso confesarlo—han sabido imponerse, y en esta semana, por que un par de

Real Societa Geográfica.
Roma.

Roma, 19 de Junio de 1922.

Hlustre Signor
Dott. Prof. Carlo Rospigliosi.

Ilustrísimo señor doctor:

Me es singularmente grato manifestarle, en nombre de la Real Sociedad Geográfica Italiana, que tengo el honor de presidir, los más vivos sentimientos de gratitud por la interesante conferencia que usted, con tanta eficacia así como con un tan intenso sentimiento de afecto hacia su patria y de admiración hacia Italia, ha dado ayer, en el Aula Magna del Colegio Romano, en la cual sala han dado gran número de célebres exploradores de todas las naciones idénticas conferencias sobre sus descubrimientos y observaciones.

El numerosísimo y selecto auditorio que llenaba el amplio salón de conferencias, ha podido apreciar en su vibrante discurso, las grandes ventajas que resultarían para las dos naciones si se instituyera más íntimo y más frecuente intercambio intelectual y económico entre el Perú e Italia. Y estoy seguro que el llamamiento que ha hecho usted, contribuirá mucho a estrechar el vínculo que liga a ambos países.

Al manifestarle a usted mi caluroso agradecimiento, no puedo dejar de añadir una palabra de simpatía y homenaje hacia la ilustre Sociedad Geográfica de Lima, así como a su eminente presidente, almirante Carvajal, que ha querido escoger como delegado de la Sociedad en Italia una personalidad tan eminente por sus méritos científicos cual es usted, en quien se reúne el talento y la gentileza de la raza latina.

Dígnese usted aceptar, ilustre señor doctor, los sentimientos de mi más particular deferencia y consideración
(firmado)

El Presidente,

malhadados inspectores controlaban con demasiada severidad sus entradas extraordinarias en los carros del tranvía, pidieron auxilio a sus compañeros de los otros gremios y declararon un paro que nos ha tenido a todos con carne de gallina. Los camaleros, estremecidos ante la injusticia que se cometía con sus compañeros del timbre y del control, dejaron de sacrificar reses, los trenes se paralizaron, la luz eléctrica comenzó a parpadear, y si el aire no se tornó venenoso ante las justas reclamaciones de los motoristas injustamente vigilados, fué sin duda alguna por un milagro del cielo.

Las empresas eléctricas han asegurado por ahí que la falta de inspectores de confianza les causan una pérdida de algunos miles de soles semanales, y como los señores motoristas y nuestros compañeros los conductores, se obstinaban en no recibir inspectores si estos no hacían antes un juramento de benevolencia y de poca vista, las cosas se tornaron agrias para los que sin poder hacer huelga alguna, nos íbamos a ver indefectiblemente obligados a compensar sus pérdidas a las Empresas Eléctricas pagando el pasaje el doble más caro.

El conflicto se ha arreglado a medias; pero para el triste y el explotado individuo de la clase media existe un hecho que se presta a hondas cavilaciones. Los chafteres, que no fueron acompañados en su huelga pasada por los motoristas, han seguido a estos en la presente holganza con una resignación milagrosa, y sin guardar rencor alguno. Cosas de buen corazón!—exclamarán los ingenuos; pero nó: los chafteres preparan una huelga terrible contra los Omnibus y quieren asegurar la gratitud de los motoristas, y ya veremos como un mal día de estos, el gremio de chafteres pide, con el paro en la mano, que se suba la tarifa de pasaje, y que se prohíba a todos los limeños abordar a un omnibus de a diez centavos.

Y ese día, la verdad, que seremos muy tontos los que no estamos confederados, y pasamos, hambres y penurias, debiéndoles a todas las estrellas de la Vía Láctea, sino declaramos la huel-

ga del proletariado medio, y quemamos los carros de los motoristas, los autos de los chafteres, los cien mil y picos centros confederados en nombre del santo derecho de vivir que tienen, los que todos los días sufren un nuevo desmán por estos arrechuchos periódicos entre el capital y el trabajo.

La huelga, empero ha tenido la santa virtud, de volver corteses a todos los pasajeros de los tranvías. Hasta momentos antes que se declarara la huelga de motoristas y conductores el pequeño espacio de que disponen los carros urbanos afectaba a ciertas horas el aspecto poco agradable de un campo de Agramante. En los estrados los pasajeros caminaban pacíficas puñadas entre los brazos del conductor que intentaba filtrar sus manos pedigueñas y esconder el fajo de boletos; un poco más allá, cien manos ansiosas hacían esfuerzos por apoderarse de los pasamanos, especie de ansiados salvavidas contra los vaivenes, y entre los privilegiados que habían alcanzado la suerte de un asiento, se empeñaba una sorda lucha de rodillazos y empujones por conseguir un asiento exterior.

La huelga modificó todo esto en una forma instantánea. Cuentan las crónicas que cuando el famoso match de box entre Jeffries y Jhonson, verificado en la pequeña ciudad de Reno, las autoridades de policía americanas, temieron que la afluencia de veinticinco mil espectadores, provocara una elevación en las tarifas, y diera lugar a desmanes y a abusos por parte de los pobladores; pero todo pasó en el mejor de los mundos, posibles, por que como entre los espectadores hubieron de llegar más de dos mil boxeadores, nadie se atrevió a explotar a nadie por miedo a un certero swing recibido de manos de una celebridad de incógnito. El miedo pues se constituyó en un maestro de cortesía admirable.

La huelga dió en Lima un parecido resultado. Los huelguistas tuvieron oportunidad de apedrear unos cuantos carros conducidos por compañeros infidentes, y como la justicia no suele ser cosa de este mísero mundo, las piedras hirieron a varios pasajeros. Este hecho produjo un aumento en la cortesía de los viajeros, por que desde ese instante los asientos exteriores fueron insistentemente cedidos a las personas mayores, y toda persona cortes y urbana, en uso de los sacratísimos derechos que la Naturaleza le concediera para resguardar su pelleja, prefirió ocupar los más incómodos sitios, aquellos que por admirable casualidad estaban también menos expuestos a las pedradas levantadas.

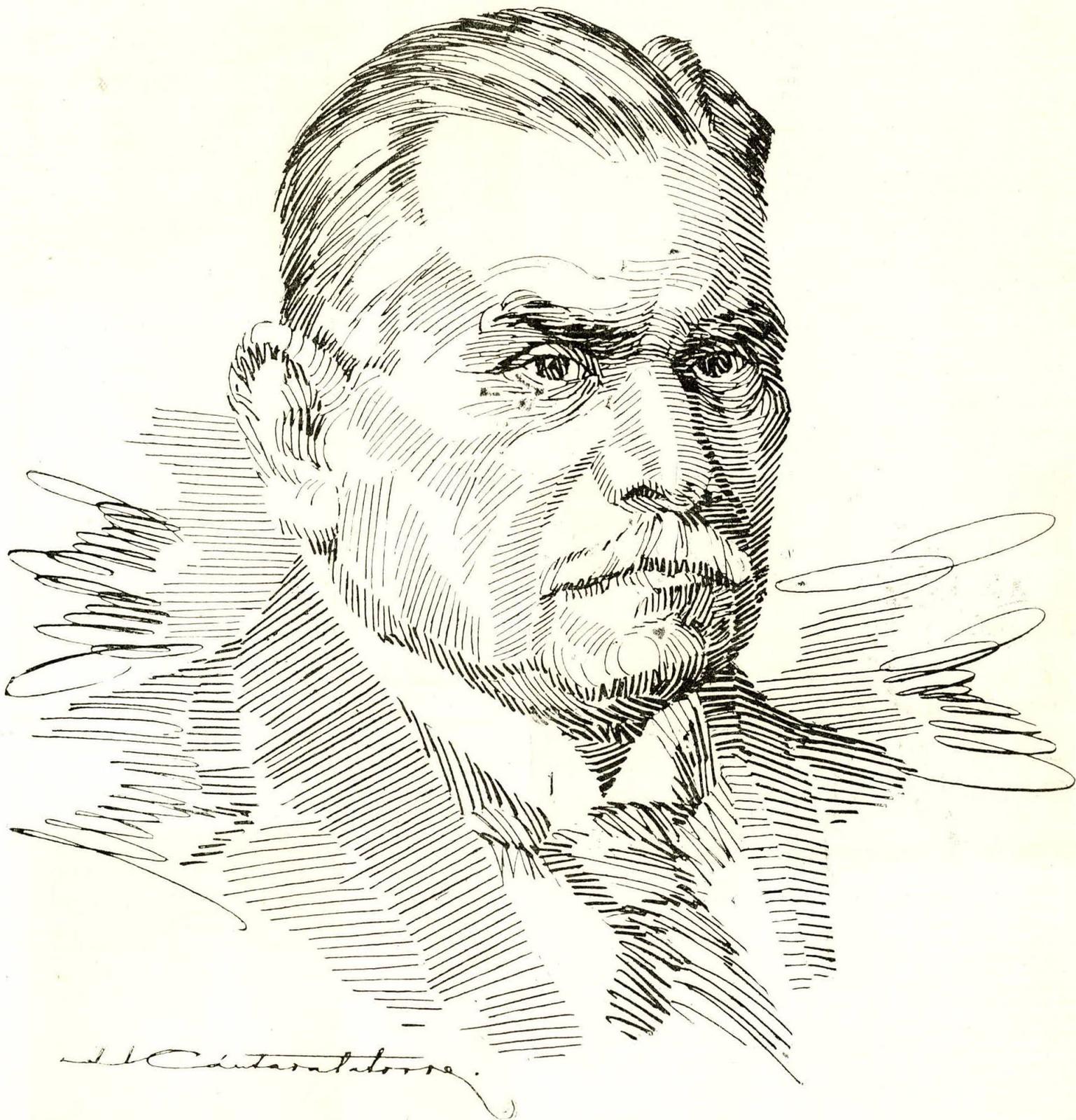
Oh virtud social cómo siempre sueles surgir de un sentimiento inconfesable. . . .

J osé RUEDALABOLA.



TENIENTE CORONEL DE ARTILLERÍA DON FELIPE S. VARELA.—Publicamos el retrato del Teniente Coronel don Felipe S. Varela, nombrado recientemente, con el carácter de interino, Intendente General de Guerra, mientras dure la licencia concedida al Coronel Dupcep, de la Misión Militar francesa. El nombramiento del Comandante Varela, ha tenido la mejor acogida en el ejército, porque unida a su honorabilidad y celo administrativo por los intereses del Estado, reúne las cualidades de altivez de carácter y laboriosidad demostrada en todo tiempo, con beneplácito de sus superiores en su actuación en el servicio de la Intendencia

Cabezas



Sr. Dr. ANSELMO V. BARRETO

En medio de las turbulencias de nuestra vida republicana, cuando los errores o los vicios de nuestra gesta democrática amenazaban desquiciar todas nuestras instituciones, nuestro más alto Tribunal de Justicia, supo colocarse a una altura que le permitió quedar siempre immaculado, y de su virtud, como de las damas romanas, nadie pudo dudar. Y es que para el personal de ese Tribunal, siempre se buscó varones que en sabiduría fuesen los primeros y que en cualidades morales pudiesen ostentar como blasón la orgullosa frase del castellano: limpio como el sol.

Entre esos varones ilustres y justos, que forman nuestro Supremo Tribunal de Justicia, está el doctor Anselmo Barreto. Desde muy joven se destaca por su inteligencia entre sus compañeros de las aulas universitarias. Su tesis para graduarse de doctor en Jurisprudencia, revela ya al hombre de estudio de espíritu amplio.

Sus inclinaciones le llevan a la carrera judicial, y pausada pero firmemente, como marchan los hombres fuertes, va ascendiendo hasta llegar al alto sitio que hoy ocupa en el poder judicial y en la conciencia del país.

Su actuación en la Corte Suprema no puede ser más honrosa, más enorgullecadora. Su palabra docta es escuchada con respeto por sus compañeros que reconocen en el doctor Barreto a uno de nuestros hombres de más sólida preparación y de más vastos conocimientos; sus doctrinas jurídicas, expuestas en luminosos votos, son comentadas por los hombres de ciencia; y sus actitudes austeras han dado a su palabra y a sus doctrinas ese sello de autoridad que solo da la rara armonía de la verdad que se predica con la verdad que se sigue.

Brevemente actuó el doctor Barreto en nuestra política, desempeñando la cartera de Justicia. Su paso por ese ministerio, se dejó sentir en

la forma de eficaces reformas en el poder judicial y en la Instrucción.

La Junta de Vigilancia de la Emisión de los Cheques Circulares, tuvo la suerte de ser presidida por el doctor Barreto. A su capacidad, a su tino, a la energía de su carácter se debió en gran parte la marcha progresiva de esta institución que ha defendido nuestra potencialidad económica, en los momentos en que países mejor organizados que el nuestro, veían vacilar sus finanzas.

También ha actuado el doctor Barreto en la diplomacia. Ministro Plenipotenciario en España. Ha representado al país con la altura que era de esperarse de su ilustración.

Tal es este ciudadano, que al igual de ese otro de la Grecia, siendo noble el cargo que desempeña, ha sabido ennoblecerlo más con su presencia.

H. del AGUILA.

LA AGITACION OBRERA

LA HUELGA DE LOS MOTORISTAS Y CONDUCTORES.— EL PARO GENERAL Y ALGUNAS INCIDENCIAS OCURRIDAS EN LA CIUDAD DE LOS VIRREYES.

Alcanzamos en nuestro número anterior a dejar constancia de la huelga de los motoristas y conductores del servicio de tracción eléctrica de esta ciudad, y al hacerlo manifestábamos que tal como se desarrollaban las negociaciones entre el comité directivo de la huelga y la gerencia de la empresa capitalista, existían pocas probabilidades de que se llegara rápidamente a un acuerdo que librara a la ciudad de Lima de los inconvenientes que siguen a una paralización en sus servicios de tracción urbana e interurbana.

Esa manera de juzgar los hechos producidos, se ha confirmado de una manera lamentable en el espacio de la semana transcurrida de la fecha en que escribimos las líneas en que expresábamos nuestro criterio y las que hoy ponemos para decir que la difícil situación ha llegado al momento crítico con las manifestaciones de solidaridad que hacia la causa de los huelguistas han realizado los trabajadores confederados en gremios y los obreros de compañías o fábricas que no tienen el "personal del músculo" sujeto a los dictados disciplinarios de los comités de acción y de las federaciones de trabajadores. Chocantes las dos situaciones o posiciones que han dado origen al conflicto, éste ha sufrido una ruda agravación, que, por un acto de incidencia natural, ha percutido malamente en la mecánica de la vida diaria de nuestra ciudad capitolina, obligándola a hacer una vida llena de incomodidades, de temores por los posibles excesos a que podía dar lugar la misma naturaleza del problema planteado, y de fuerte constreñimiento.

EL ORIGEN DEL CONFLICTO

Juzgando desapasionadamente el motivo de la huelga de los conductores y de los motoristas, tenemos que manifestar que no han tenido ra-



En la Estación de la Exposición, los rompe-huelgas ofrecen sus servicios

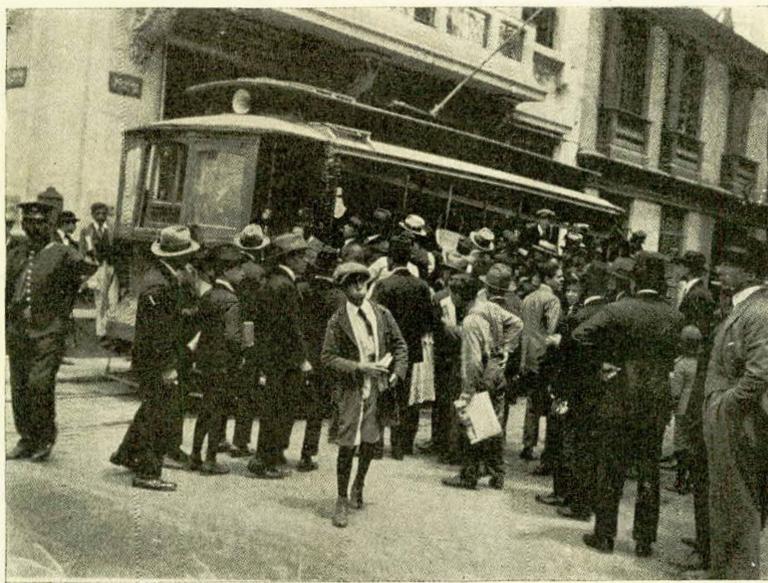
zón para producir las horas de inquietud y de fastidio que han regalado a la complaciente colectividad limeña. La huelga, como se sabe perfectamente, ha sido originada por el empecinamiento de unos cuantos elementos que necesitaban de una acción de fuerza, de presión hacia la Gerencia de la Compañía, para poder ocultar ciertas faltas de honestidad que habían sido descubiertas en el manejo de las entradas diarias de las EE. AA., sección de tráfico eléctrico.

El motivo económico no ha entrado en la génesis del conflicto, pues en la carta notificación con que la Federación de Conductores y Motoristas anunció a la Gerencia de las EE. AA. su intención de ir a la huelga si no se la satisfacía en sus demandas, se expresaba que éstas se reducían a que los empleados del servicio del control, que se habían singularizado por su vigilancia en pró de los intereses de la Compañía, fueran separados inmediatamente. Descartada la petición por la Gerencia, los conductores se declararon en huelga, y han mantenido sus posiciones, sin que haya sido posible llegar a un acuerdo no obstante de que el señor de Marzo, gerente de las eléctricas, manifestó espíritu de conciliación, que nunca podía confundirse con el de renuncia o claudicación de sus fueros que le exigían los huelguistas.

LA HUELGA DECLARADA

Ya en vista de que los términos de la cuestión eran inconciliables, el gerente de las eléctricas acudió al expediente de alistar una brigada de motoristas y de conductores extraordinaria, que tuviera la misión de mantener, aunque debilitado, el tráfico entre la capital y los balnearios e hiciera correr unos cuantos carros en el servicio urbano. La demanda de los voluntarios fué rápidamente aceptada, pues al día siguiente de la declaración de la huelga, se pudo ver correr por las diversas líneas de las EE. AA. a numerosos carros, que, custodiados por los gendarmes, sirvieron para quitar fuerza a la acción de los huelguistas, ya que la falta de ambiente público a favor de la causa de ellos, por un lado, y el hecho de que la paralización absoluta no se hubiera producido, no dieron los resultados apetecidos por sus directores.

Esta situación, lejos de dar como precipitada la inminencia de la re-



El tumulto del tranvía en el Mercado de la Concepción: nada en dos tiros

solución de ella, significó un doble movimiento entre el seno de los federados motoristas y conductores. Por uno de ellos una parte de los elementos que habían secundado la huelga sin grandes entusiasmos, empezó a debilitar las filas y a concentrarse entre la de los rompe-huelgas o voluntarios, amparándose en la llamada que a ellos había hecho la Gerencia; y la otra, formada por elementos de mayor entusiasmo, se pronunció por llevar la cuestión a su extremo radical, organizando, si era menester recurrir a él, los trabajos preparatorios de un paro general.

SE VA HACIA EL PARO

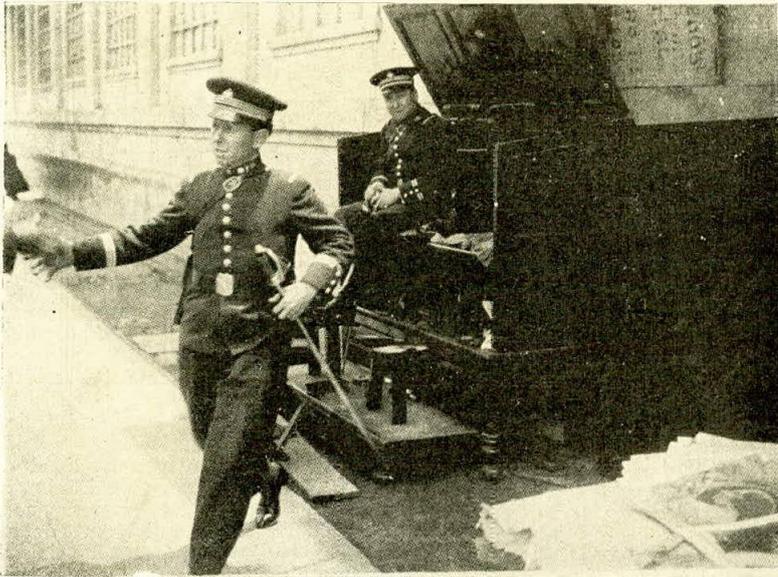
En el momento en que la Gerencia de las EE. AA. habían manifestado su resolución de entrar en un arreglo mediante un convenio que estimaba la Gerencia como indispensable para sus intereses y que juzgaba que era aceptable para los huelguistas, se vino a hablar de la realidad del paro general, merced a la notificación por la cual la Gerencia solicitaba de la federación, la expulsión de dieciocho motoristas y conductores que habían sido sorprendidos como amigos de sacar provecho propio mediante una falsificación de papeles de tráfico y otras artimañas perfectamente manifestadas en la práctica que no podía tolerar la compañía.

Desde ese instante el arreglo ya no fué posible. Los motoristas y conductores que seguían con entusiasmo las ideas de la huelga y del paro, que eran la mayoría del gremio, apretaron sus filas y decidieron solicitar el concurso de los gremios trabajadores para organizar una manifestación de protesta y de presión, que sirviera para dar actividad a la intervención del gobierno, que se había manifestado descontentada, y forzar a la empresa a ceder. Con tal motivo celebraron los huelguistas innumerables reuniones en el local de su sociedad y empezaron a dar los primeros pasos por medio de comités extraordinarios de propaganda; mas la autoridad pública, que seguía los pasos de los huelguistas, intervino en forma que no queremos calificar porque las razones en contra de ella pesan tanto como las que pueden alegarse en su favor, clausurando el local y dispersando las reuniones de huelguistas.

La medida de resolución propuesta por las EE. AA. a que hemos hecho mención más arriba, era la siguiente: Como la empresa se sentía burlada en sus intereses por la falta de honestidad de los motoristas y conductores, que había obligado al servicio de inspectores a ser más severos, se avenía a entregar sus carros a los huelguistas, siempre que éstos se comprometieran a pagar por cada uno de ellos una suma de



Un corrillo, como todos los corrillos de estos días. Todos comentadores del mismo suceso: la huelga



Durante este paro pacífico la policía ha podido lustrarse las botas y saludar a los amigos

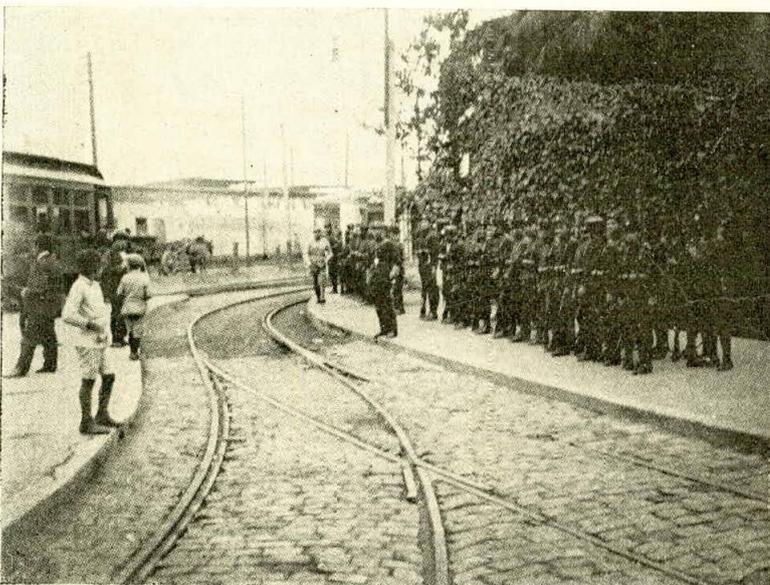
quince soles diarios que se consideraba como el rendimiento normal de uno de los tranvías, libre del pago de empleados. Los huelguistas no la aceptaron.

SE PRODUCE EL PARO

La población de Lima sabía que se realizaban los trabajos de organización del paro general, y en vista de ello se manifestaba algo inquieta, pues el recuerdo del paro de mayo del año 1918 estaba todavía fresco y se recordaban las vergonzosas escenas que tuvieron lugar y que ocasionaron la muerte de más de ciento cincuenta personas. La autoridad pública, que se ha manifestado muy atinada, que no ha llegado al extremo de perder los nervios ante una situación que poca violencia ha significado en su larga duración, acudió a asegurar a la ciudad la permanencia de sus más urgentes servicios y necesidades. Destacó fuertes retenes de gendarmes a los lugares que son preferidos por los huelguistas o paristas para actuar en favor del triunfo de su causa. Así, las factorías de Santa Rosa y de Yanacoto fueron guarnecidas por tropas escogidas, y los obreros que manifestaron su voluntad de trabajar para asegurar a Lima la corriente eléctrica que sirve para el alumbrado y el funcionamiento de los motores establecidos en las fábricas, fué debidamente protegido.

El día lunes de esta semana, amaneció la población con alguna desconfianza, debido a los rumores que de temprano hicieron circular los agitadores y algunas personas dadas a dar trabajo a la imaginación en estas ocasiones, contando historias trágicas y sucesos que sólo en su mente han existido. La verdad era otra. Los paristas no habían asumido actitud de violencia alguna. La clausura de los establecimientos en los barrios alejados de la población, fué debida a la voluntad temerosa de los encomenderos y pulperos, de los chinganeros y fondistas, que aún no han curado de las impresiones que sufrieron cuando en mayo del 18 fueron saqueadas las tiendas pequeñas.

En el centro, la vida animada de las calles continuó con su misma fisonomía. Los establecimientos abrieron sus puertas, aún cuando algunos, muy precavidos contra posibilidades, anunciaron sus sobresaltos con las hojas de las puertas entornadas, con los ventanales o vitrinas cubiertas por las telas metálicas de seguridad. Podíamos afirmar que si se exceptúa la falta de tráfico eléctrico y de automóviles particulares, nadie habría podido decir que nos hallábamos con la crisis de un conflicto, por el exterior que presentaban los barrios céntricos de la ciudad.



En la Estación del Eléctrico para Chorrillos. Los soldados florecen al pie de las enredaderas

Al llamamiento de los federados huelguistas, respondieron en forma unánime varios grupos de obreros o gremios, señalándose por su radicalismo los ferroviarios, choferes y trabajadores del puerto del Callao, que se unieron inmediatamente al movimiento. Con la paralización de los ferroviarios, la ciudad quedó incomunicada con la sierra y con Ancón. El tren que para el interior debió partir el lunes, al amanecer, no pudo salir. Los innumerables viajeros que se hallaban en la estación, sufrieron las consiguientes incomodidades de la falla en sus cálculos. El vapor "Urubamba", que debía de salir el mismo lunes, postergó su salida hasta el miércoles por la tarde, por la misma circunstancia de la solidaridad gremial.

Al lado de estas manifestaciones de solidaridad obrera se han producido otras ingratas para ella, tales como la de la continuidad del trabajo en diversas fábricas y talleres como los de varias imprentas; en servicios como los de ómnibus, luz eléctrica, fuerza motriz y otros.

DOS BALAZOS Y NINGUN MUERTO

Para imponer la realidad del paro, los comisionados por la junta directiva de la acción huelguista, empezaron a llenar su cometido, impidiendo, con argumentos de razón, primero, y con argumentos de puños y pedradas, después, el ingreso de trabajadores a los talleres y la prestación de servicios que venían a descalificar la fuerza del paro. Esto dió origen a innumerables bochinchas, que, por fortuna, no tuvieron trágicas degeneraciones. En los mercados, donde se había extremado la vigilancia de la fuerza pública, estos bochinchas tuvieron especiales proporciones por los contornos que le dieron la gritería y las carreras de las bullangueras menegidas, placeras y vagos que pululan por entre los puestos.

De estos bochinchas, un motorista y un conductor, que hacían correr su tranvía por la calle de Paz Soldán, fueron agredidos por los comisionados huelguistas, resultando el conductor con una pedrada en la frente y el motorista con el cuerpo lleno de escoriaciones y de natu-



Una compañía de soldados en la Estación del Callao. Al fondo San Martín, piensa en que nos hizo libres....

rales resentimientos. La fuerza pública dominó la situación y el carro pudo seguir su camino sin más avería que el desprendimiento de uno de los pasamanos. Mas la situación llegó a su colmo, cuando un buen y celoso policía, creyendo no poder llegar a tiempo al lugar de los acontecimientos, juzgó prudente atemorizar a los actores con el seco traquetear de dos tiros disparados al aire. ¡Allí fué Troya! La alarma que se produjo no es para contada. Los portazos violentos daban más intensidad a lo que el miedo había hecho ya creer, y así pudo saberse bien pronto, por obra de la exageración, que en el mercado principal se había producido una trocatinta con muertos y heridos en gran cantidad.... La verdad: unas cuantas cabezas de lechugas que desaparecieron de sus sitios.

De estas pequeñas trifulcas entre huelguistas y no huelguistas, resultaron varios heridos por obra de los mogicones y de algunos palazos. Todos ellos, que en este primer día llegaron hasta el número de siete, fueron asistidos en la Asistencia Pública y enviados, después, a sus respectivos domicilios.

¡MIL HOMBRES, SEÑORES, MIL!

El gobierno se ha manifestado esta vez prudente en sus relaciones con los huelguistas. Sus comisionados para cuidar el orden público y asegurar la tranquilidad del vecindario, no han juzgado la situación con lente telescópico. Han mirado normalmente, serenamente, y gracias a ello tenemos que manifestar que se han comportado bien. No han perseguido como a malditos a los paristas, ni han dejado que éstos hagan lo que en gana les viniera. Se han mostrado discretos, que ya es mucho en quienes siempre exageran las cosas cuando no son fuertes.

Como la mañana pasara sin que nada viniera a revelar la actividad violenta que se suponía iban a desarrollar los huelguistas y sus secundarios, todos creyeron que en las horas de la tarde tendrían que producirse las manifestaciones que dan vida a los reclamos obreros; y seguramente que con tal motivo, el ministro de gobierno solicitó de su colega de guerra que pusiera a disposición suya mil hombres, mil, para estar prevenido y dominar cualquier situación.

Mil hombres de tropa de línea, gendarmes de a pie y de a caballo y

policías de todos los cuarteles, han velado por la seguridad de Lima. ¡Y los habitantes tan intranquilos a medida que se aproximaba la noche! Gracias a esas medidas la situación ha estado controlada. Destacamentos de caballería han patrullado las calles de Lima por la noche, y otros, de infantería o gendarmería, han rendido guardia en las estaciones del servicio eléctrico, en las factorías y en diversos puntos de las líneas.

LA NOCHE SILENCIOSA

El primer día del paro general pasó con una noche verdaderamente calma. Las calles no presentaban su aspecto habitual. Apenas si en las del Centro se notaba un poco de movimiento. Las apartadas,—no hablamos de aquellas que fueron campos de soledad y de tristeza por su situación periférica y por su falta de garantías en una noche en que el servicio de luz sufría algunos eclipses momentáneos—se hallaban abandonadas; de tarde en tarde el duro taconear de un retrasado rompía la monotonía del silencio. ¡Qué tragedia la de las calles muertas!

La vida en los espectáculos sufrió un gran constreñimiento. Los teatros dejaron de funcionar, excepción hecha de los cines, que guardaron en sus salas una pequeña concurrencia de hombres que no tenían miedo a ninguna de las posibilidades que habían causado el encierro general.

EL SEGUNDO DIA

Las conjeturas que se hacían sobre el segundo día fueron contravertidas por la realidad de los hechos. En vez de sucesos violentos, de escenas de pugna entre huelguistas y no huelguistas, nos encontramos con un día tranquilo, en el que el tráfico fué más marcado que en el anterior y en el que la zozobra pública desapareció por completo.

Muchos de los que el lunes secundaron en su iniciativa a los motoristas y conductores, volvieron a sus labores en vista de que la solidaridad obrera había sido rota el día anterior por la abstención de

muchas corporaciones de obreros. Así, al medio día, el silbato de las fábricas y las campanas de los talleres dejáronse oír llamando al trabajo.

El gobierno no perdió de vista el curso de las negociaciones entre las E.E. AA. y los huelguistas, y por medio de la Sección del Trabajo, del Ministerio de Fomento, trató de hallar un acuerdo que hiciese desaparecer por completo la anomalía. Desgraciadamente, las posiciones que los dos términos del conflicto fueron asumiendo en el transcurso de días en que la indiferencia oficial se manifestó, han hecho árdua la labor que se ha impuesto al poder público como mediador en nombre del interés colectivo.

EL FINAL DE LA HUELGA

A las 3 y media de la tarde del miércoles cuando la ciudad no sabía nada del curso de las conferencias que se celebraban en el Ministerio de Fomento,—Sección del Trabajo,—se esparció rápidamente la noticia de haber que dado arreglada la cuestión. Poco después los diarios hicieron conocer al público las estipulaciones pactadas con la intervención del Presidente de la República.

Según el convenio, los huelguistas volvieron el miércoles al trabajo; pero los 18 acusados de estafa a las E.E. AA. quedan a disposición del poder judicial que, deslindando la culpabilidad o inculpabilidad de ellos, determinará la situación que tendrán en la empresa: restituidos en sus servicios o declarados cesantes. Por otra parte, las empresas convinieron en que los dos vigilantes, cuya separación, solicitada por los huelguistas, ha sido la causa del conflicto, quedarán sujetos al Ministerio de Fomento, que determinará la futura posición que deben ocupar en las E.E. AA.

Con este pacto, que no es una resolución definitiva, Lima ha vuelto a recobrar su fisonomía, alterada por el manejo impremeditado de una arma, que como la huelga y su precipitado el paro, no puede ser esgrimida inconsultamente por fútiles motivos, incapaces de crear ambiente favorable en la opinión pública.

EL ATRIO DE LAS LAMPARAS, POR DANIEL RUZO

Daniel Ruza, poeta que anda persiguiendo emociones por tierras de Europa, acaba de publicar un libro en Madrid. Su título es *El atrio de las lámparas*; su contenido, versos ya publicados en "Así ha cantado la naturaleza" y en "Madrigales", y unos cuantos inéditos.

Propiamente no debería llamarse un libro nuevo; pero, sí, marca con seguridad una etapa en la vida del poeta. Yo veo algo más en tal libro; yo veo que él es fundamental para Ruza, y que de él depende su porvenir literario. *El atrio de las lámparas* es el punto final de la mocedad poética de Daniel. Ahora se encuentra en la ineludible obligación de renovarse o... cesar. En el camino de *Así ha cantado la Naturaleza* era inminente la renovación. La hora ha llegado de que esa necesidad sea llenada.

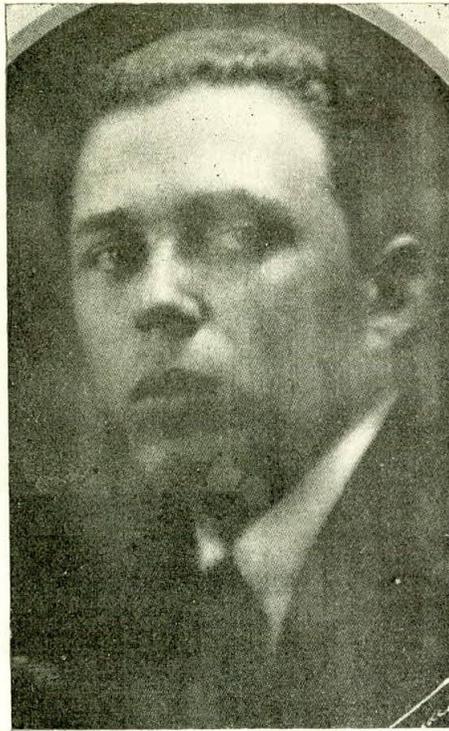
A franqueza me llama el poeta amigo en reciente carta, y con franqueza apunto mi opinión sobre su libro último. *El atrio de las lámparas* es un libro niño. Asoman allí las diversas tendencias que inquietan al escritor; tendencias muchas de ellas apenas esbozadas, otras más claras, pero todas dominadas por un criterio un poco conservador. Ruza ama la asonancia, la combinación de endecasílabos y heptasílabos, y, aunque a veces pretende ser moderno, siempre resalta en el fondo de su verso una profunda serenidad. Y la serenidad no es moderna. La hora jadea, el tiempo "se quema sin cesar", y hasta las manecillas de los relojes parecen crisparse como si las agitasen tremenda ansiedad. La hora es poco propicia a la serenidad, a esa calma ascética, a esa paz conventual con que Ruza contempla el discurso de la vida.

Ahora que ha ido a tierras más inquietas aún, que ha visto paisajes nuevos y sentido desconocidas emociones, ahora que, al contacto de culturas diversas, habrá renovado su acervo mental, seguramente el poeta evolucionará hacia una poesía más moderna; que eso debemos exigirle a él, ya que posee tan legítimo espíritu de artista.

Un reparo sin importancia: ¿por qué esas notas preliminares en cada sección del libro? Cuando un poeta escribe una composición en la que anhela una impresión cualquiera, no necesita decir: "yo no quería significar tal cosa". De hacerlo así, una de dos están demás: la composición o la glosa. Preferible es que Ruza suprima ésta.

Pero, en nada afecta tal observación a la índole del libro. Por las fechas mismas que el autor ha colocado frente a cada sección, se comprende el deseo de antologizar la labor de su mocedad. Versos míos, ingeniosos y balbuceantes, piadosos a menudo; luego, cantan a la Naturaleza, para volver, en seguida, la mi-

Al margen de los libros nuevos



El poeta señor Daniel Ruza, que ha cosechado nuevos triunfos en España, con la publicación de su libro «El Atrio de las Lámparas»

ra a la vida... Esta es la impresión que deja *El atrio de las lámparas*.

Con él queda cerrada la primera época de Ruza. *Heraldo es de vita nova*. Que sea el atrio de una renovación completa en la poesía de Daniel. Para esto posee un tan profundo y legítimo espíritu de artista.

POETAS BRASILEROS, por Enrique Bustamante y Ballivián.

Enrique Bustamante ha publicado en Río de Janeiro una antología comentada de versos brasileños.

No es del caso recordar la obra exquisita—este es el adjetivo cabal—del poeta de *Elogios*, *Arias de Silencio* y *Autóctonas*, del lírico prosador de *La Evocadora*; mas desde su último libro publicado en La Paz, se advierte un cambio radical en la poesía de Bustamante, y estos *Poetas brasileños*, a pesar de ser libro de traducciones, confirman tal evolución.

Poco conocida, entre nosotros, la literatura latinoamericana, especialmente la del Brasil. Fuera de unos cuantos nombres próceres—Rodó, Montalvo, Isaacs, Zorrilla de San Martín, Dario, Silva, Machado de Assis, Nervo y algunos más—desconocemos por completo el alma del Continente. Cualquier esfuerzo de acercamiento y vulgarización en Suramérica debe de ser loado. Y si a la vulgarización se añade el arte, preciso es inclinarse ante quien tal obra realiza.

El libro de Bustamante nos presenta a los poetas cumbres del Brasil, desde el romántico González Díaz y Graça Aranha hasta Olavo Bilal, Machado de Assis y "los nuevos". Para completar su tarea, Bustamante ha precedido las traducciones de cada poeta con una breve, pero jugosa nota bio-bibliográfica, que ofrece una idea exacta de lo que significa cada uno de los escritores allí considerados.

Además del criterio cronológico, los ha agrupado según las diversas escuelas a que han pertenecido: juntos se hallan, pues, los poetas románticos, y los parnasianos, los "condoreiros" y los íntimos, los modernistas y los futuristas, todos están en secciones diferentes.

Se advierte en el verso de Bustamante una sencillez que se acerca mucho al usado en *Autóctonas*, y se aleja enormemente de las exquisitas de *Elogios*. Y aunque, seguramente, la glosa no iguala al original, Bustamante es un traductor que no comete los crímenes de lesa literatura y hasta de lesa sentido común, que acabo de leer en un eximio poeta español, el cual ha vertido al castellano unos versos de Emile Verhaeren.

Con su nuevo libro, Enrique Bustamante y Ballivián afirma su prestigio de artista y presta un inapreciable servicio a todos los que nos interesamos por las cosas de América.

L. A. S.

ACADEMIA DE BORDADOS

A MANO

especialidad en Venecia y malla, se reciben alumnas para enseñar por 12 soles por mes, visiten la gran exposición de pantallas Parisiën, que tiene en esta Academia, siendo de última novedad para Lima; también tengo para vender un cubre-cama y un cojín de malla y Venecia, precios módicos.

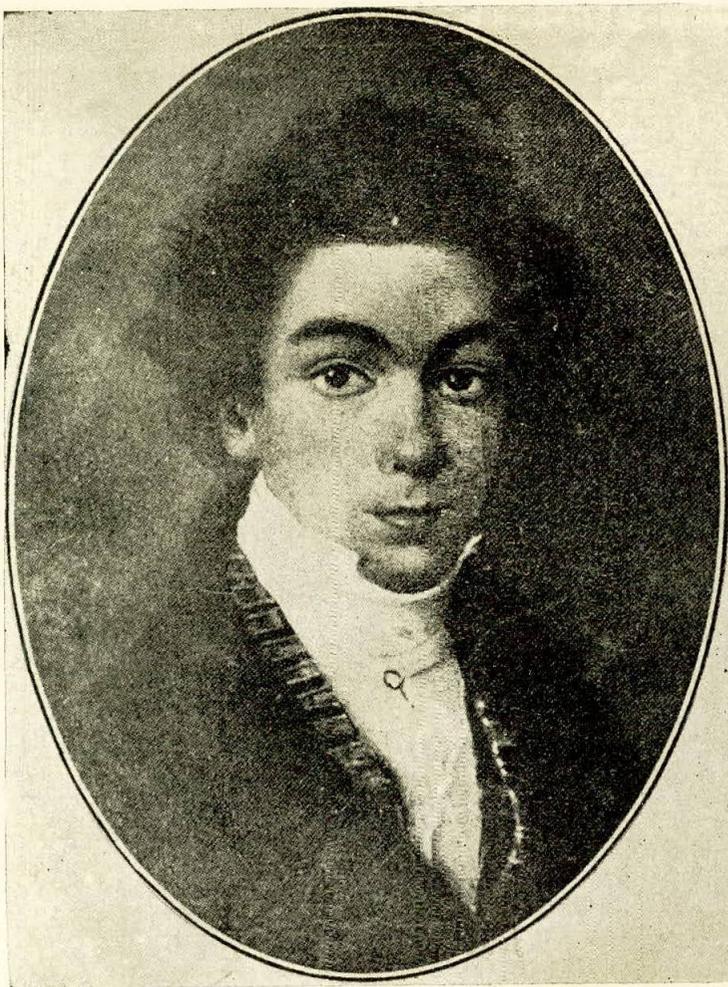
Rosa María Campodónico de Bonzano

DIRECCION

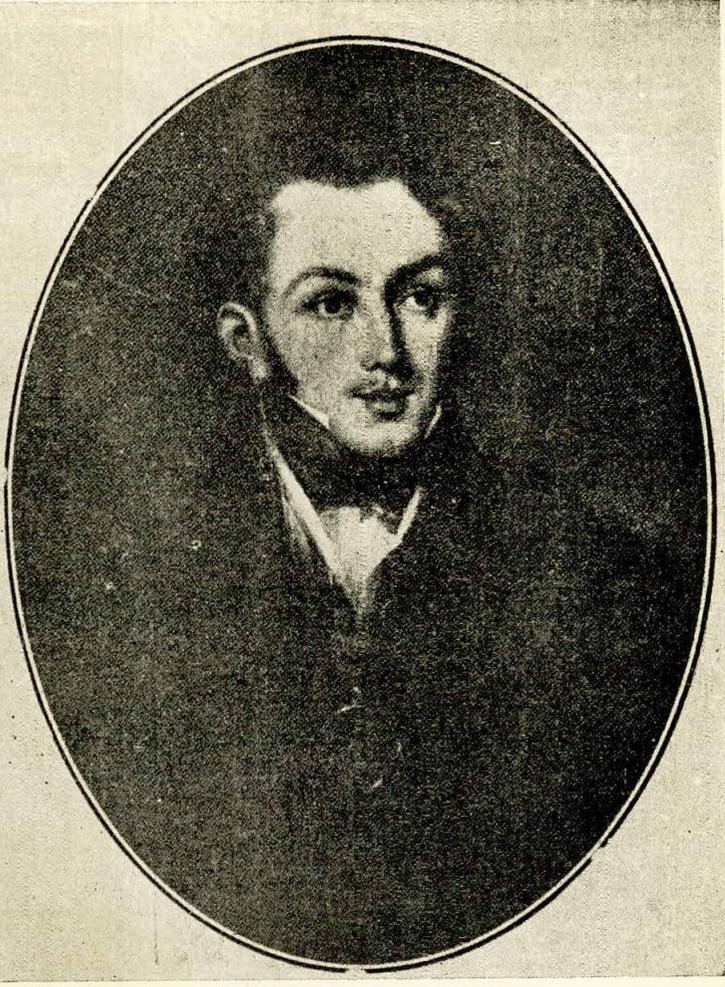
Plateros de San Pedro N. 118, Altos
Teléfono N. 2761 LIMA

PIDA U. "EL CONDE DE MONTECRISTO" EN TODOS LOS PUESTOS DE PERIODICOS

UNMSM-CEDOC



BOLIVAR EN 1802
Del natural; autor desconocido. Miniatura hecha en Madrid



BOLIVAR EN 1810
Del natural por Ch. Gill. Retrato al óleo hecho en Londres

Un ilustre deudo de la esposa del Libertador.—El Doctor Silvestre Tovar Lange obtiene del Conde de los Villares, en Madrid, un retrato de Bolívar, a los diez y nueve años.

Nuestros *Apuntes para la iconografía del Libertador*, editados en julio de 1916, terminaban con las apreciaciones que siguen:

«El tiempo, eterno aliado de los hombres que son gloria de la estirpe humana, y que, a la vez immortaliza la parte de verdad que es como el alma de tradiciones y consejas, habrá de aportar nuevos elementos a la iconografía bolivariana. Saldrán a relucir documentos que parecen perdidos, como el retrato original que fué de Walton; el que Bolívar dió al general Marión, Gobernador de Los Cayos; el que sirvió al general Santander para la litografía hecha en 1823; los de Fanny du Villars, miss Porter y el capitán Brown; el que perteneció al general O'Leary.... Incontable será, a ese respecto, el acopio de las naciones de América, y pudiera ser que el documento auténtico que ha de fijar la imagen verdadera y definitiva del Héroe, emergiese de los arcones donde se guardan los íntimos recuerdos.

«Aquella vida altísima, que fué sembrando medio mundo de poemas heroicos, nimbó siempre adorables cabezas de mujer con la flor del más caballeresco madrigal. ¿La efigie fiel del hombre del inmenso ensueño y de la inmensa acción, no dormirá incensada por el aroma de una historia de amor, en el fondo de un antiguo cofre colonial, entre la penumbra evocadora reservada a las reliquias? . . .»

Corroborado en parte, con la aparición de varios retratos de Bolívar, ha sido este vaticinio nuestro. El más valioso de ellos acaba de exhumarlo el conde los Villares, quien, entre otros títulos nobiliarios ha reivindicado para sí el de marqués del Toro, de tanto relieve en la época colonial de Venezuela y en los días fulgurantes de la Guerra de Emancipación.

Vive el ilustre hidalgo español, biznieto de don Pedro Rodríguez del Toro e Ibarra, quien a su vez era el hermano menor de nuestro último marqués del Toro, en la capital de España, donde desempeña en la actualidad el alto cargo de senador por Galicia.

Recientemente nuestro apreciado compatriota el doctor Silvestre Tovar Lange, quien recorría a Europa en compañía de su muy gentil señora, visitó en Madrid al conde de los Villares, con quien lo ligan lazos de parentesco.

UNA GLORIOSA APARICION

Estamos seguros de que, entre las numerosas y gratas impresiones recibidas por los esposos Tovar Lange en su excursión por aquellos cuitos centros, la más inolvidable ha sido la que motiva el presente escrito.

Preguntábase un día el doctor Tovar Lange a su deudo don Pedro Rodríguez de Toro y de Meza, conde de los Villares, si no conserva-

ba su familia, emparentada con la esposa del Libertador, algún retrato de doña María Teresa, para la época en que ésta unió su vida, que iba a ser tan breve, a la del futuro redentor de América.

Dado el tiempo transcurrido entre aquella época ya lejana, tan fecunda en leyendas por la notoriedad de los actores que figuraron en ella, y esta época nuestra, el doctor Tovar Lange ha debido experimentar, ante la respuesta que obtuvo, la sorpresa de quien excursionando por una comarca que es recreo de la vista, tropieza de pronto con un filón cuya riqueza deslumbra.

Porque a la interrogación de nuestro compatriota, el conde le contestó:

—De nuestra ilustre pariente doña María Teresa no existe en nuestros archivos ningún retrato; pero en cambio ha constituido para mis ascendientes y para mí motivo de honda veneración, una miniatura de Simón Bolívar, a la edad de diez y nueve años no cumplidos, y la cual fué uno de sus obsequios de novio a la adorable mujer que iba a ser su esposa.

Y al punto le mostró el retrato que publicamos hoy, desconocido hasta ahora por nuestro público y con cuyo envío nos ha honrado, doblemente por la generosa dedicatoria que lo acompaña, el señor Rodríguez de Toro.

La miniatura que reproduce nuestro grabado es una verdadera obra de arte y se conserva en el mismo marco de oro en que el enamorado y galante caballero se la ofreció a la primera novia, quien al desaparecer cedióle el puesto a la Gloria, con la que desposaría después en la Eternidad el Hombre de los asombros inauditos.

En los *Apuntes* citados incluimos entre los retratos del Héroe, el del célebre pintor Ch. Gill, ejecutado del natural en Londres en 1810, época en que Bolívar contaba veintisiete años y desempeñaba en la capital inglesa la misión diplomática que le confirió la Suprema Junta emanada de los acontecimientos del 19 de abril.

Entre esta efigie que nos dió a conocer el ilustre Mancini en su obra *Bolívar et l'Emancipation des Colonies Espagnoles*, publicada en 1912, retrato que hoy pertenece a la república de Colombia, y la miniatura a que nos venimos refiriendo, que, como hemos dicho, representa a Bolívar pocos meses antes de cumplir los diez y nueve, no existe más diferencia que la producida por el co-

Ud. debe comprarnos un PIANO!!.....

¿PORQUE?

Porqué, representando las más afamadas fábricas vendemos los más finos instrumentos.

Porqué, donde nosotros puede obtener la devolución de su dinero.

Y porqué estas ventajas solo se obtienen en nuestra Casa, suscribiéndose al

CLUB DE PIANOS

Gran Stock de Rillos de Música

Consulte nuestros precios antes de comprar en otra parte.

Buckley, Santa Gadea & Co.

ZARATE 422

TELEFONO 1833

rrer de los ocho años que median entre 1802 y 1810. En la efígie de la primera de estas fechas se destacan los rasgos expresivos del indiano opulento que ve con la mirada que le ha comido el rostro, según el hermoso decir de Martí, todo lo que la vida podía ofrecerle a su temperamento impetuoso y fascinador de adolescente; y en la otra miramos cómo va delineándose en sus facciones el relieve inconfundible de la soberana cabeza de los milagros.

Será indudablemente un motivo de expansión espiritual, para quienes alimentan y acrecen el culto del Padre de la Patria, la publicación de este retrato de su juventud, cuando el alma ardiente se fundió en la de aquella que, según sus propias palabras, era *joya sin tacha, de inestimable valor*, y con la que se desposó el 26 de mayo de 1802, en el templo de San José, de Madrid.

Es curioso recordar cómo empezó el idilio que se santificó en el altar de una iglesia española y terminó en la ciudad natal del novio, el día 22 de enero de 1803.

En su primer viaje a Europa, que Bolívar emprendió en 1799, fué recibido en Madrid por su tío materno don Esteban Palacios y Blanco. Cuando éste cae en desgracia y tiene que ausentarse de la Corte, el sobrino se acoge a la amistad del marqués de Uztáriz, personaje de alto valimiento y de notable ilustración. En el hogar de este prócer conoció el futuro Libertador a la delicada flor que precedió al vasto bosque de laureles que él sabría sembrar después para asombro del mundo.

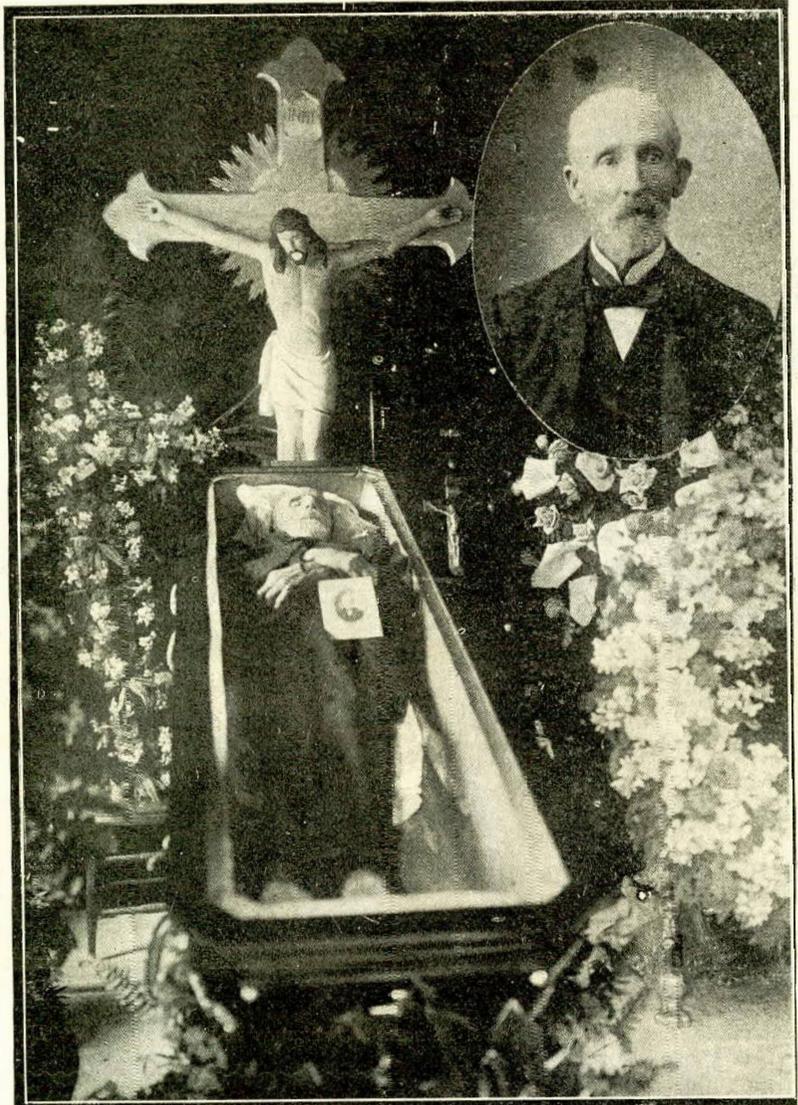
Era María Teresa hija única de don Bernardo Rodríguez de Toro y Ascanio, sobrino del primer marqués del Toro y primo del bisabuelo del actual conde los Villares; y a esta circunstancia se debe la conservación de la miniatura en tan esclarecida familia.

Réstanos congratularnos con el doctor To-var Lange por su reciente viaje, del cual nos ha traído una embajada de júbilo para el patriotismo, con este importante documento iconográfico del epónimo hijo de Caracas.

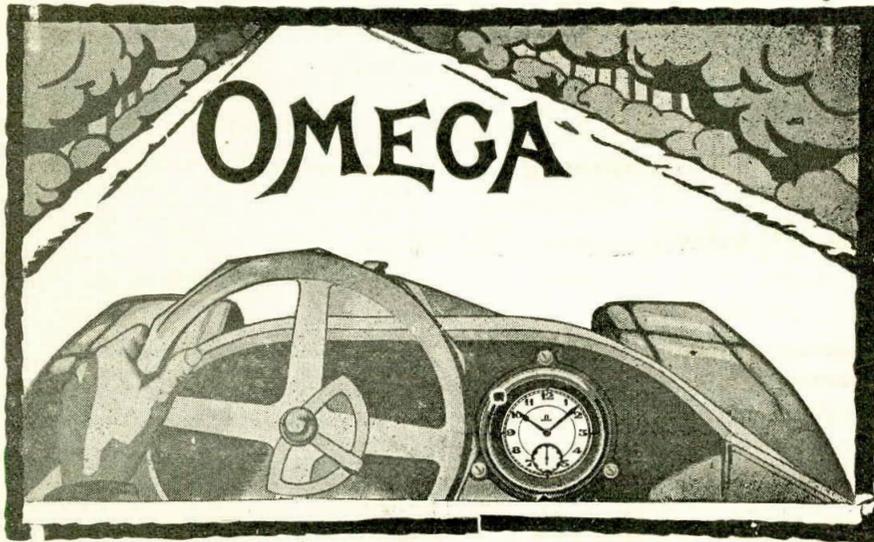
M. S. SANCHEZ. (1)

Caracas, 18 de agosto de 1922.

(1) El Dr. Manuel Segundo Sánchez es un eminente historiador y bibliógrafo venezolano, que ha dedicado fecundos esfuerzos a depurar y ordenar la iconografía de Bolívar. Ojalá surja pronto en el Perú quien complemente la obra del Dr. Sánchez en lo que a este país se refiere. Bien sabido es que aquí se guardan inúmeros retratos



SENSIBLE.—El martes 12 del actual falleció el estimable caballero alemán señor Luis Teodoro Zanbitz a la avanzada edad de 91 años. El extinto hizo del Perú su segunda patria y formó un hogar modesto y respetable, contrayendo matrimonio con la señora Rosa Rendón Zanbitz. Paz en su tumba



**EL MEJOR RELOJ
ZETTEL & MURGUIA**

PORTAL DE BOTONEROS
LA ESMERALDA

ESPADEROS
No. 233

del Libertador que nunca han visto la luz pública, algunos de autenticidad indudable. Enviamos nuestra felicitación al Dr. Sánchez por la adquisición que acaba de hacer y que con su acostumbrado desprendimiento entrega a los amantes de las glorias bolivarianas.

**Retenga
Las Fuerzas
de la
Juventud!**

HIERRO NUXADO

Está dando Sorprendentes
Resultados Vigorizando a
la Sangre y los Nervios

(En las buenas Boticas)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbon, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

Distribuidores
Sres. A. NORIEGA DEL VALLE S. en C.
Calle de Ortíz, 332—Lima, Perú

El Protocolo de Washington y la cabeza del Presidente chileno

No vamos a decir una sola palabra sobre lo que el protocolo de Washington significa para el Perú, porque ya nuestra franca condena ha sido pronunciada en el momento oportuno. Ahora nos vamos a referir a él de una manera indirecta y con ocasión de los quebrantos que está originando en la vida política del vecino pueblo chileno.

En torno de sus cláusulas se han librado los primeros encuentros entre las dos grandes fuerzas que en Chile pugnan por predominar, de una vez por todas, de ser o no ser; y, estamos seguros, que sobre el contenido mismo de sus articulados, se seguirá jugando la partida de política interna que empezó a forjarse cuando el actual hombre que en Chile se halla en la presidencia de la república, proclamó su candidatura en contra del ungido por la fuerza de los

partidos que en Chile siguen una tradición de usufructo del poder y de ciertas consideraciones o privilegios que hasta hace poco se tenían por inatacables, por eternos. Escaramuzas preliminares de este encuentro verdaderamente lleno de intereses, se habían producido en los momentos subsiguientes al triunfo de Alessandri; pero los motivos no eran los convenientes para urgir el momento decisivo, para producir el momento crítico del choque fatal. El protocolo de Washington lo ha dado, y él es el punto en torno del cual se libra la justa en que ahora se exhibe Chile ante la mirada continental.

Se trata de una mera cuestión interna, de un simple encuentro entre dos fuerzas que fatalmente tenían que chocar, que inexorablemente tenían que hallarse antitéticas. Creer lo contrario, es decir, juzgar que todo el grave momento de la vida política chilena es una conse-

cuencia de las ventajas o de las desventajas que el protocolo significa para Chile, es hallarse completamente equivocado, es creer en algo que examinado a la luz de la realidad política de Chile, no encuentra fundamento adecuado de clase alguna.

En Chile la crisis que ahora se agudiza, que en estos momentos convulsiona a los políticos chilenos hasta el punto de hacerlos nerviosos, de quitarles la necesaria serenidad para no comprometer su prestigio con afirmaciones demasiado ligeras, con acusaciones sumamente graves y con actitudes que no se sabe si responden a temperamentos eucráticos—existía antes de que se hicieran las primeras gestiones para reanudar las negociaciones diplomáticas sobre el arreglo de la cuestión del Pacífico. En febrero del año 21, es decir a los pocos días de la iniciación de la actividad gubernamental del

presidente Alessandri, escribíamos en esta misma revista (MUNDIAL, No. 43. Año II) un artículo intitulado El Ilustre Prisionero del Mapocho, en el que hacíamos ver que el problema que ahora se halla en su momento cumbre, era una realidad destinada a dar un precipitado semejante al que ahora ya se va vislumbrando a través de las nebulosidades de las informaciones cablegráficas. Decíamos entonces que el presidente Alessandri había ido al poder como una fuerza de renovaciones, como un elemento apto para iniciar la obra de reacción contra la oligarquía gubernamental de Chile, que poderosa en sus reductos, no dejaba libertad al pueblo y calumniaba a la democracia con su sistema de gobierno; que el mandatario chileno no podría desarrollar su vasto programa de acción gubernativa y que lejos de ser un invento favorable a las clases trabajadoras, sería un motivo para que las fuerzas opresoras se uniesen y librasen denodadamente una lucha en contra de toda enmienda que, directa o indirectamente, pudiera traducirse en una mayor intervención de la plebe en el gobierno de la cosa pública. Y agregábamos que el presidente chileno era un prisionero de las poderosas facciones parlamentarias de Chile, que estrictamente conservadoras en el fondo y pese a los nombres de radicales, doctrinarios y democráticos, pretendían seguir batallando bajo el manto de una oligarquía, de un gobierno aristocrático, de una híbrida *high life* de grandes terratenientes, de banqueros y de condotieris; y que para los destinos del presidente chileno no quedaban más que dos vías: la de la renunciación o la de la acción combativa. Con la primera podía haber librado el período presidencial, y con la segunda haberlo comprometido, pero conquistando la gloria y la estimación que acompañan a los que libran las grandes batallas en pró de la realización de ideales democráticos que respetar después del triunfo.

Esas afirmaciones han tenido cumplida realización en menos de dos años. El presidente chileno ha sido un encarcelado de los poderosos, de los magnates, de aquellos hombres que en Santiago, con el auxilio del nombre y de la fortuna, son los verdaderos cómplices del pueblo chileno. Plañeador de un vasto programa de reformas, de verdaderas innovaciones en la vida política y social de Chile, ha tenido la desgracia de no poder cumplir sus ofrecimientos. Sus enmiendas no han merecido simpatía de los que dominan en el poder por medio de las cámaras y de las conjuncio-

Lov'me

El Perfume del Romance

ES otro nombre con el que también se lo conoce en la alta sociedad. Es un aroma suave y delicado. Entre los productos de tocador de la famosa Casa MELBA de Chicago, E.U.A., se hallan

Esencia • Talco • Loción • Sachet
Polvos para la Cara • Brillantina • Colorete
Bandolina • Perfumes
Estuches de Combinación para Regalos
Lápiz para los Labios

Los procedimientos de manufactura son nuevos y exclusivos de esta casa. En esta forma se fabrica el polvo ideal, impalpable por lo fino de su textura, sumamente grato y adherente. El polvo *Lov'me* para la cara tiene todas estas cualidades, por lo cual conserva la piel en el envidiable estado de frescura, suavidad y delicadeza.

Representantes:
Federico Fernandini
Casilla No. 1496
Lima

The Melba Mfg. Co., Chicago, E. U. A.

Sírvase enviarme absolutamente gratis, unas muestras de polvo para la cara LOV'ME.

Nombre

Calle

Ciudad..... Republica.....

nes de partidos. Ha tenido que transar que ahogar en rabia y meditaciones; solitarias, la ruina de sus más caras ilusiones; pero es justo reconocer que sus transacciones no han sido completas, no han sido aquellas que llevan al servilismo, al ciego obediencia de los poderosos. Ha mantenido en algo sus prestigios y ha aparecido en todo momento como una sombría amenaza para los mismos intereses que trataban de ahogarle, de hacerle pequeño, insignificante.

Esa falta de completa claudicación es la que en estos momentos tiene que purgar el presidente chileno. Si él se hubiera entregado por completo a la acción o querer de los partidos políticos que forman la mayoría del parlamento chileno y que presionan a los ministros por medio de la prensa consagrada y de secretos resortes que en sistemas de gobierno de camarillas son muy conocidos, nada de esta inquietante situación le habría sobrevenido. Habría deslizado su período presidencial en una mar serena, bajo un ambiente de silencio, de tranquilidad política; pero no habría dejado de su paso por la presidencia de la república, ninguna huella digna, ningún prestigio. Una decoración desahogada, habría sido. Y para ello no valían tantos arrebatos en la juventud, tantos caudales de energía desplegada para conseguir el poder bajo la sombra de ideas que eran vientos de anunciación a una numerosa clase que espera algo de bienestar.

Pero en el gobierno de Chile, el presidente Alessandri no se ha conformado con ser un prisionero completo. Su espíritu de iniciativa no fué apagado por la acción crítica o controladora de los directores políticos de esas poderosas organizaciones que en Chile forman la fuerza de la política nacional: los partidos bien constituidos. Se ha resistido a muchos empeños, y en momentos en que parecía que el lobezno se hubiera tornado cordero, ha sacado las uñas de la individualidad y ha tratado de desconcertar a sus opositores con el firme propósito de conseguir la propicia ocasión de una completa libertad. Mas no ha sido sumamente feliz en todas sus gestiones. En unas tuvo el fracaso, y en otras el triunfo medio. Rara vez el éxito completo.

Esta cuestión del Pacífico parecía ser la destinada a dar al presidente chileno la fuerza necesaria para librar la batalla final; pero sus contrincantes, los que en Chile se opondrán siempre a la mayor democratización del régimen gubernamental de la república, le han tomado la delantera. Léjos de ser atacados, de tener que soportar la ofensiva de la sorpresa, la han dado ellos asumiendo la actitud que han asumido en torno del protocolo firmado en Washington, entre los delegados peruano y chileno.

Volvemos a decir que nosotros no vamos a tocar aquí la conveniencia o inconveniencia de su ajuste para el Perú; pero nos vemos en el caso de tener que referirnos a él de un modo más directo, porque es preciso que se tenga entendido que la cuestión que ahora tiene a Chile en agitación completa, dimana de un cambio de frente en la actitud de los parlamentarios que ahora amenazan dar al traste con los articulados de la formula del secretario de Estado, Hughes.

Todos esos caballeros chilenos que ahora se manifiestan tan airados contra la firma del compromiso peruano-chileno, han girado en sus opiniones sobre el problema del Pacífico, como gira la veleta azotada por los vientos del este y del oeste. Ninguno de ellos puede afirmar la consecuencia de opinión en su larga vida política, que juzgada a través de los discursos que sobre el tratado de Ancón han pronunciado, podía ser la mejor manifestación de un avatar irremediable. Ahora por razones de esa lucha que quedó marcada firmemente en el enfrentamiento de Alessandri a Barros Borgoño y en las tumultuosas escenas de la elección presidencial, la cuestión peruano-chilena tal como se halla en estos momentos culminantes de las relaciones entre los dos pueblos, viene a ser el motivo para precipitar la situación, para descubrir, una vez por todas, la incognita que ha mantenido cautos a los que siempre han sido argolla y que ha obligado a temperarse a un



¿Por qué tener muebles dañados y obras de carpintería agrietadas?

CON suma facilidad Sapolin devolverá las apariencias de nuevos a los muebles y obras de carpintería que se pongan bajo su magnífico poder restaurador.

Las aguadas Sapolin cubren las hendiduras y grietas que tanto afean en toda obra de madera, las tiñe y les imparte brillo en una sola operación.

Sapolin se prepara en un gran número de colores y de clases, para pulimentar todo género de superficies. Véanse las instrucciones en el tarro.

Las más altas temperaturas no le afectan.

La marca legítima lleva el nombre muy visible en la etiqueta. Se vende en todo almacén que venda pinturas.

SAPOLIN

TINTE DE LUSTRE

Además:

Colores Lustrosos SAPOLIN para Pisos y Maderas
Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte SAPOLIN Acabado Porcelana
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Lustre de Oro SAPOLIN
etc., etc.



Fabricantes: Gerstendorfer Bros., Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor sustituto del legítimo oro en hojas.

gobierno que debió ser esencialmente activo, transformador, para ser consecuente con los elementos que contribuyeron a su triunfo.

El momento no puede ser mejor elegido para conseguir un resultado, cualquiera que el sea. Las dos tesis que en Chile bifurcan la opinión se hallan expuestas con toda precisión. El gobierno y los que le acompañan en el parlamento, que son los menos—cosa que en nuestro país no se toleraría—, sostienen la necesidad de que Chile ratifique el protocolo en que sus delegados han dejado empeñada la palabra o fé de la república; y los parlamentarios, haciéndose fuertes en la invocación del espíritu tradicionalista de la diplomacia chilena y en un miserable concepto del sentido estricto de la letra del tratado, se oponen a que se ratifique lo acordado en Washington.

Si los intereses chilenos se hubieran comprometido audazmente en las negociaciones de Washington, es claro que la actitud de los parlamentarios que abren cruzada contra la aprobación del protocolo, sería aprobada; más, desgraciadamente, en el peor de los casos, la resolución final que arroje el cumplimiento del protocolo, siempre favorecerá los intereses chilenos. Ello bien lo sabe el presidente Alessandri, como lo saben sus contrarios; pero también comprenden, unos y otros, que no es esa la cuestión, que lo principal estriba en resolver esta pugna de dos fuerzas que se paralizan, que se neutralizan y que forman una situación incierta, hartamente peligrosa o perjudicial para los bandos. Y de allí que el conflicto se haya agravado con motivo de las discusiones entre los miembros de la comisión diplomática del senado y los representantes del gobierno, al punto de sacar de sus casillas a hombres que, por su posición y por la responsabilidad que

llevan consigo sus manifestaciones externas, debían ser serenos, calmados, oportunos; pero nunca imprudentes.

Debemos ver que esta cuestión tan es política, que el presidente chileno, representando una fracción de la opinión pública de su país, se enfrenta a la contraria y reclama la deliberación del pueblo, de la masa, como juez supremo de este torneo en pró del usufructo verdadero del poder por medio de la victoria conseguida contra la fuerza que tal acción impide. Si no fuese así, la opinión pública chilena, como la de todos los pueblos que no se han entregado a la mitridatización, que sabe dónde está lo que conviene a los asuntos que atañen su realidad, se habría pronunciado en vez de ser reclamada para dar su opinión, en vez de verse urgida por los discursos y los manifiestos a tomar banderas bajo uno de los reales de las dos fuerzas que en Chile se hallan pugnando de ha tiempo. Porque sólo así se comprende la violencia nerviosa de las sugestivas actitudes que el protocolo ha producido en Chile, donde parece que la gente considerada como sensata ha perdido el tino. El presidente amenaza al Congreso, rompe casi con él; los congresales le devuelven las amenazas en fulminante voto de censura a un ministerio, en amarga censura por las palabras pronunciadas en un mitin patriótico, en caída de un gabinete formado después de trabajos inauditos; y como si ello no fuera ya bastante síntoma para declarar que la cosa es de política interna, los partidos se agitan

para crear dificultades a Alessandri, únicamente, que exacerbado, no tiene a menos el comprometer temerariamente su prestigio al jugar su cabeza por una afirmación que no puede tener más razón de ser que su vehemente anhelo de conseguir la victoria del momento sobre los que quieren sojuzgarlo, precipitarlo por el mismo camino que siguió aquel buen presidente de Chile, que se llamó Balmaceda.

El coraje, el tesón con que se lucha en esta cuestión, está haciendo ver claramente que el protocolo de Washington no es más que el motivo eficaz para que las dos entidades que tratan de gobernar en Chile con pleno dominio, se hayan enfrentado definitivamente, llamando, como siempre, al pueblo a un nuevo mísero engaño. De ello pueden salir muchas consecuencias; pero cualquiera de ellas, por difíciles que sean para Chile, no tendrán mérito para hacer que lo negro sea blanco o lo blanco sea rojo para nosotros. La cuestión puede seguir el curso que le han trazado en las conferencias, como puede ser suspendida; más los desgarrones de nuestra carne, las torturas de nuestro espíritu nacional, tan mal comprendido, no se curarán ni aún cuando aquí se cante victoria cuando el presidente de Chile entregue su emplazada cabeza en caso de ser vencido por la realidad de la marcha de los asuntos en Washington, porque la historia no se escribe con las loas y las jactatorias, sino con la crítica serena que a la vista de documentos y con el conocimiento de circunstancias, saca lo que debe sacar para dar a cada país y a cada actor lo que tuvo de mérito y de demérito... Y esa historia se escribe cuando ya el humo de las fiestas se ha perdido en la infinitud de los cielos.

Ladislao F. MEZA.

El novio distinguido
escoge chocolate
Nestlé
para la novia



Pasco campestre organizado por un grupo entusiasta de jóvenes a la hacienda de los señores Huerta

Marisabidilla:

No creas que son muchos. Bien contados, apenas si completan una docena. Forman una camarilla de gente alegre y selecta, de edad primavera. Recorren el risueño trayecto de la vida que lleva de los veinte a los treinta años, por la recta y amorosa alameda de un fuerte y sano optimismo, forjado por sus espíritus juveniles, todavía poco estremecidos por el rudo batallar de la existencia.

Pero que estas pinceladas de presentación no te sirvan para juzgarlas—así como así—doce muchachones ocasionalmente amontonados por el buen humor, al margen de las meditaciones hondas y trascendentes, huecos de intelecto, o con el magín a media asta.

¡Nó, por vida de Judas! Ellos, como los doce signos del zodiaco, constituyen un sistema de constelaciones fúlgidas y esplendorosas. Representan, dentro de la realidad nacional, sustantivos valores que el país cotiza con orgullo. Y no sólo porque pertenecen a encumbradas familias de aristócrata prosapia, o porque en las fiestas sociales logran airosos el sonoro éxito de sus elegantes figuras, enhiestas y sobrias cuando saludan, leves y flexibles cuando danzan, sino también, y antes que nada, porque sus frentes ciñen el fresco laurel de sus triunfos universitarios y en sus ágiles mentalidades bulle, en prodigiosa germinación, la rica semilla del genio.

Abogados unos, ingenieros otros, agentes de comercio éstos, hacendistas y directores de empresas aquéllos, todos, cuál más, cuál menos, tienen ya ganado puesto prominente en sus profesiones y bufetes. Unidos por lazos de amistad estrecha, en su vinculación está su fuerza, y en ésta se compendian fijos augurios de un porvenir brillante.

La sociedad de Lima, en cuyo seno tienen espectral sitio estos jóvenes, venía observando últimamente que, en determinada noche de la semana, era punto menos que imposible lograr su concurrencia a las fiestas y reuniones sociales. S'endo esa noche la de los sábados, escogida casi siempre por las pollas para invitar a sus amigos a gastarla en grata compañía, jugando prendas o ensayando tangos, con la amable despreocupación de una acostada tarde en víspera de mañana dominical, en que se duerme a pierna suelta, el dormitorio oscuro y el martillo del reloj despertador inmovilizado, resultaba mucho más mortificante para las muchachas la inevitable

CRONICAS SOCIALES

negativa de tan guapos donceles a aceptar compromisos de ningún género en aquellas oportunidades.

Y así, en los corros de chiquillas, víctimas del extraño boicot, fué adquiriendo proporciones de torturador misterio el motivo de esta abstinencia.

—¿Qué es lo que se hacen, el sábado por la noche, estos bienaventurados sujetos? ¿No será que la reservan para sus relaciones huachafas, con quienes gustan de divertirse a veces? ¿O

será que se han incorporado a alguna logia masonica que sesiona en esos días?

Fué hace pocas tardes, estando convidada a tomar el té en Chorrillos, cuando pude informarme de que el elemento femenino se devanaba los sesos buscando respuesta a tales preguntas. En la terraza del elegante rancho, eran más de veinte las muchachas que, agrupadas en torno de la mesa, sostenían animado debate sobre el árduo problema. Charlaban con entusiasmo caluroso, arrebatándose la palabra unas a otras, accionando y gesticulando como unas sufragistas.

Al verme llegar, arreció el alboroto:

—¡Ahí está Maruja! Ella puede ayudarnos a descubrir el asunto! Es de las que se mete por el ojo de una aguja! Con ésta, no valen cuentos!

Y tomándome de los brazos, me zarandearon de lo lindo, trayéndome de uno a otro lado, pretendiendo que me sentara en diez partes distintas a la vez.

Pude al fin poner orden en aquella batahola. Les recomendé calma y sordina para la voz. Les ponderé el bromuro como específico para los nervios. Y luego les pedí que confiaran a una sola de ellas el encargo de ponerme en antecedentes de la cuestión.

Fué designada Alicia quien, con ser la más joven de todas, parecía la más serena y reposada. Sus ademanes finos y tranquilos realzaban la delicada elegancia de su figurita de biscuit. Mientras hablaba, los pulidos dedos de sus aristocráticas manos tamborileaban sobre el mantel.

Expuso la situación. Ellas, las muchachas de sociedad, vivían intrigadas por descubrir el motivo que inducía a sus amigos a eclipsarse en las noches de los sábados. Habían fracasado todos sus esfuerzos, llevados hasta la indiscreción, para obtener siquiera un indicio revelador del misterio. En el parapeto de una enigmática sonrisa o de un furtivo cambio de miradas intraducibles, resultaba invulnerable la reserva de esos pollos. La excusa, como plasmada en una consigna, era siempre la misma:

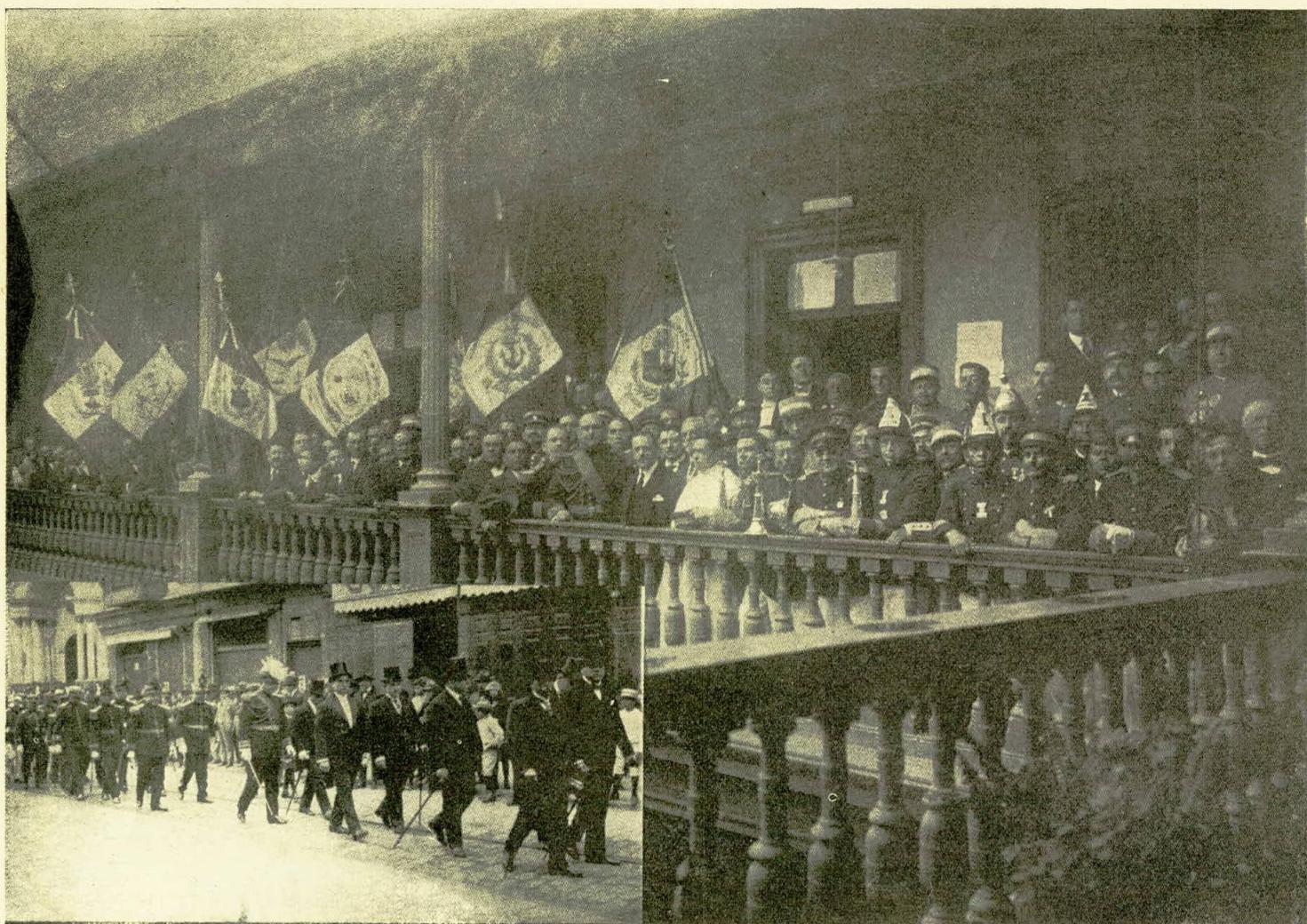
—“¿El sábado? No cuenten con nosotros. Tenemos comprometida la noche.”

Y en este punto de su relación, Alicia fué interrumpida por el bullicioso enjambre de sus amigas. Cada cual arriesgaba una conjetura, subrayándola con tosecillas maliciosas y guiñadas de ojo.

—¡Las huachafas, hija, las huachafas!



Una bella limeña: Sta. María Piérola de Sousa



LA FESTIVIDAD DE LAS MERCEDES EN EL CALLAO.—Con un solemne Te Deum en la iglesia Matriz y una suntuosa recepción de las corporaciones oficiales en el local de la Prefectura, se ha celebrado en el Callao el día de la Virgen de las Mercedes. La numerosa concurrencia a ambas actuaciones, probó el hondo aprecio que el pueblo del Callao profesa a su primera autoridad señor Coronel don Manuel Rivero y Hurtado

—No hay tal cosa. Son mocitos demasiado bien para entretenerse con ellas. A mí se me ocurre que se dedican al espiritismo....

—¡Dejarse de tonterías! A mí me da que se han hecho masones. Papá lo es y todos los sábados tiene que ir a la Logia. Allí se ponen unos mandiles y se entregan a tétricas ceremonias con horribles calaveras y grandes compases.

—Yo he oído decir que salen en grupo a cazar lechuzas en San Isidro, donde pernoctan.

—¿Y por qué no pensar, más sencillamente, que juegan bridge o rocambo?

—Porque entonces lo dirían, candelajona!

Una risotada general descartó la hipótesis. Miga de bizcocho, amasada en pelotillas, bombardeó a su autora. En el hueco de la mano, sus amigas le pedían la babita. Otras la golpeaban en la nuca, como si estuviera atorada. Y otras le entonaban el «duérmete niñita».

Creí llegado el momento de intervenir. Reclamé silencio. Y segura de lo que podía ofrecerles, prometí sacarlas pronto de dudas. Gané una ovación y la promesa de coronarme como a Chocano.

—Para mis pesquizas, les dije, sólo necesito que ustedes me den los nombres de los supuestos espiritistas, masones, huachaferos o cazadores de lechuzas.

Y como disparadas por una carabina de repetición, escuché la serie de apellidos: Gonzáles Olaechea, Montero Bernales, Garland D'Aponche, Moreira y Paz Soldán, Neuhaus Ugarteche, Thorndicke Galup, Freundt Thurne, Prado Ugarteche, Peña Prado, etc., etc.

Con este simple dato, me puse en campaña. Dispuse en casa las cosas de modo que no alarmara mi ausencia en la noche del sábado siguiente. Seguí los pasos de algunos de los conjurados. Y cuando ya desesperaba de dar en el clavo, en las últimas horas de la tarde del famoso día, un detalle vino en mi auxilio.

Entraba al Palais con una amiga en el propio instante en que, en la puerta, se despedían dos de mis hombres con estas palabras:

—¡En Belén, a las diez!

Concluído mi té, salí presurosa rumbo a la calle nombrada. Casi al terminarla, tras lento y husmeador recorrido, me detuve ante un departamento de reja, muy alumbrado, por cuyas ventanas distinguí masculinas sombras en incesante movimiento. Ruido de vasos y tazas. Se removía muebles, se desempapelaba paquetes. Y

por las rendijas, huía a la calle un meloso olor-cillo a pastas y golosinas.

No había que dudar. Era allí la cita de la secta misteriosa. En los altos de la casa, moraba una familia de mi intimidad. Subí y me invité a comer. A las nueve y media me despedí, bajé al enorme zaguán y, al amparo de la penumbra, me cobijé en un recoveco.

A golpe de diez, empezaron a llegar los socios. Los distinguía perfectamente, a despecho del embozo de sus gabanes. ¡Eran los mismos de la carabina de repetición!

Pegando el oído a la puerta y luego el ojo a la cerradura—rato después—pude ver y escuchar todo. Los jóvenes, a quienes las amigas de Chorrillos suponían en terribles aventuras o paganas actividades, se distribuían, en perezosas actitudes de odaliscas nostálgicas, en los sillones y divanes, que no pecaban por abundancia ni

comodidad. Allí no había mandiles de masones, ni mesas magnéticas, ni escopetas para lechuzas, ni el retrato de una huachaña.

Algazara de charlas, ora serias, ora bromistas. Humo de tabaco Inca, en espesos copos. Tapones de botellitas de soda, detonando a intervalos. El lejano gruñir de un chocolate, hirviendo al fuego en una pieza del fondo. Circunspeto apetito de bizcoteas y sandwiches. Una baraja, esperando el turno de un poker tipo níquel. Y sobre un pedestal, un gramófono de edad procveta y laringe enferma.

En cierto momento, la charla que iba rodando por jocundos comentarios de éxitos galantes y naderías sociales, se hizo grave y solemne. Alguien había insinuado un tópico de suma importancia:

—¿Llegaremos algún día a ser Gobierno?
Y como si ese día se les viniera encima en



Belleza arequipeña: Sra. María Eloisa de Rivero



EN EL BANCO MERCANTIL AMERICANO—El 18 del presente, día del cumpleaños del señor Fernando J. Ochmichen, Director Gerente del Banco, fué agasajado con una champañada por el personal de esa importante institución de crédito. Nuestra fotografía presenta a todos los jefes y empleados del Mercantil

ese instante, se apresuraron a organizar un gabinete. En Relaciones, Jorge Freundt, por lo ducho en cultivarlas. En Gobierno, Augusto Gonzáles Olaechea, por su carácter firme y ejecutivo. En Instrucción, Carlos Neuhaus, por ser una enciclopedia. En Hacienda, Mañuco Montero, por sus tradiciones financieristas. En Guerra, Marianito Prado, por lo belicoso. En Fomento, Carlos Moreira, agrónomo de fuste. Y en Marina, Gustavo Neuhaus, cuya corpulencia garantiza la flotación.

No había jurado este inclito gabinete cuando entró la mucama con el chocolate. Ocuparon los ministros los puestos de honor. Y en discutir la ventura del país, voló plácida la noche. Al amanecer, la fiesta social que se había programado para la mañana se realizaría en casa de Augusto.

¡Tales las misteriosas noches de los sábados!

Las del grupo de Chorrillos se han enterado estupefactas del secreto, tan a leguas de sus suposiciones. Se les ha quitado un peso de encima. Pero, en desquite, han organizado también su camarilla y han resuelto no recibir amigos los domingos.

En suma, pollos y pollas están jugando a quienes se aburren más....

La amenaza de un paro obrero y la consiguiente alarma en la ciudad, han sido causa de que la semana trascorra en plena languidez social. Las Merceditas no recibieron el 24. El sábado no se jugó hockey y en el polo hubo menos gente. Un paseo campestre, preparado para el domingo, se suspendió por temor a la huelga. Y en el Hipódromo, apenas si asomaron damas. Entre éstas, una polla deliciosa, de fi-

no rostro y lindos ojos, que por algo lleva de segundo apellido el nombre de la Madre de Dios!

Yo fui a ver si pescaba a Bibelote para averiguarle de la fiesta del Tennis. No era posible dejarse sobar así el moño. Y logré interpellarlo.

—El quince de Octubre sin falta, Maruja, me contestó. Puedes anunciarlo esta vez a firme. Y algo estupendo. Ya verás... ya verás....

¡El estribillo de la canción de la caturrita!

Maruja.

RECTIFICACION

Hemos recibido y publicamos gustosos la siguiente carta:

Lima, Septiembre 23 de 1922.

Señor Andrés A. Aramburú, Director de MUNDIAL.

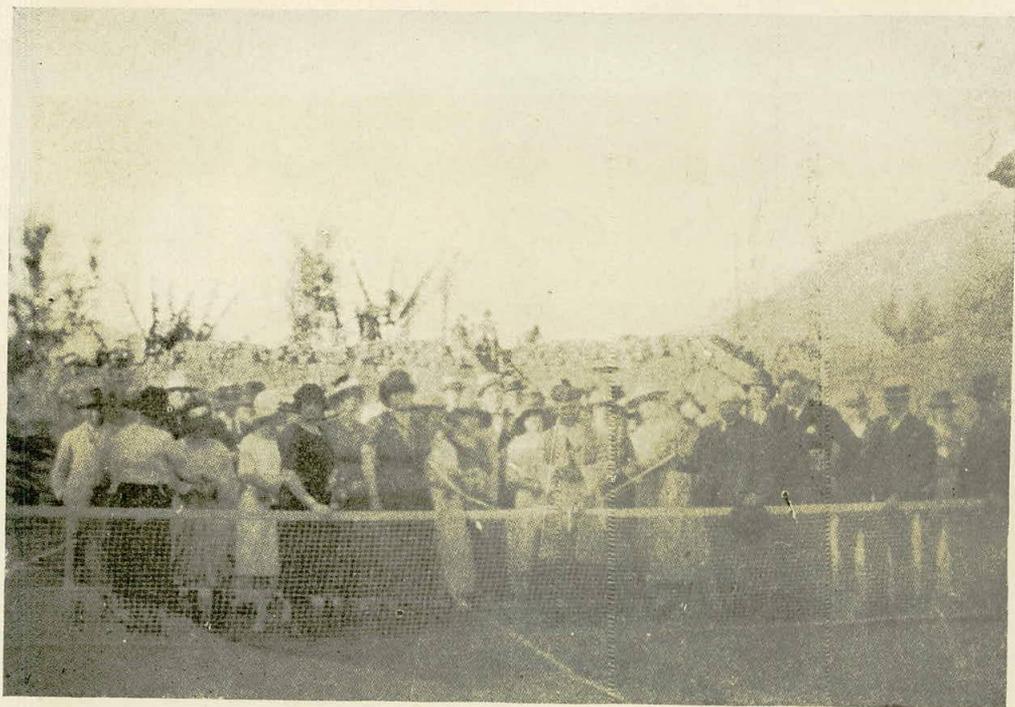
Estimado señor y amigo:

Vivamente reconocido por la magnífica información que ha publicado Ud. en el número pasado de su importante Revista sobre el ferrocarril de penetración al Ucayali, cuya construcción corre a mi cargo, quiero a Ud. manifestarle mis más sinceros agradecimientos. La información que Ud. ha suministrado a sus lectores honra sobre manera a la Revista MUNDIAL, pues ello da muestras del interés que tienen para Ud. todos los problemas que preocupan a la opinión y que significan verdadero progreso para el país.

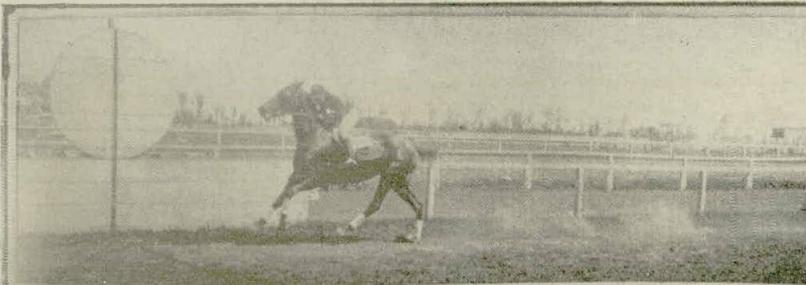
En la información a que me refiero se han deslizado dos errores debidos probablemente a la linotipia y sobre los cuales me permito rogarle se sirva Ud. hacer una rectificación: al decirse que en Tambo del Sol existen ya 300 toneladas de rieles se ha omitido un "cero" a la cifra, pues se encuentran allí 3,000 toneladas; y en la última columna en que se dice que "hasta Octubre de 1919 se habían construido 82 Kms. de carretera" se han invertido los números, pues hasta esa fecha, sólo se habían construido 28 Kms. Precisamente de entonces acá se ha avanzado hasta el Km. 82.

Reiterándole mis agradecimientos y rogándole se sirva hacer la rectificación con que me permito molestarlo, tiene el placer de suscribirse de Ud. como su muy atto. S. S.

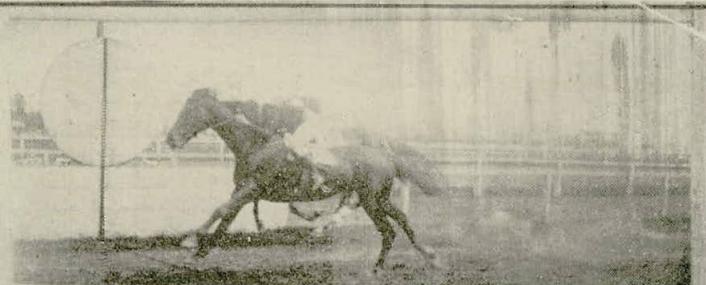
C. W. Hartmann.



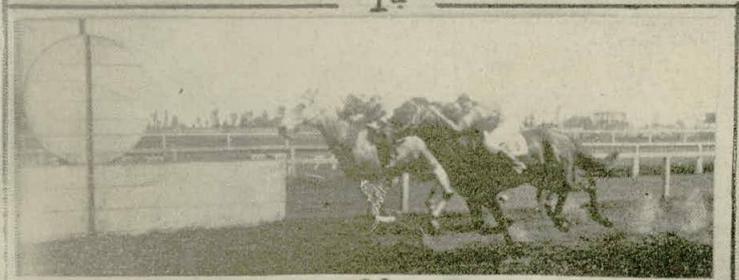
En la ciudad de Huánuco y en interesante fiesta social, se ha inaugurado un hermoso court de tennis, que constituye hoy el lugar preferido por las distinguidas familias de la localidad



1ª



2ª



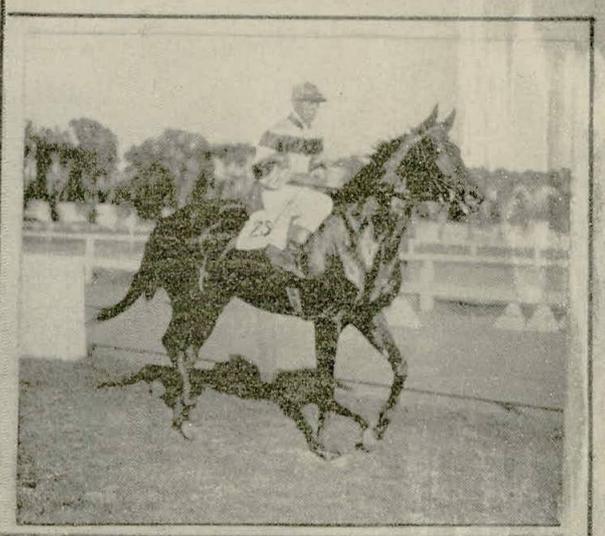
3ª



4ª



LAS CARRERAS DEL 24



5ª



6ª



7ª

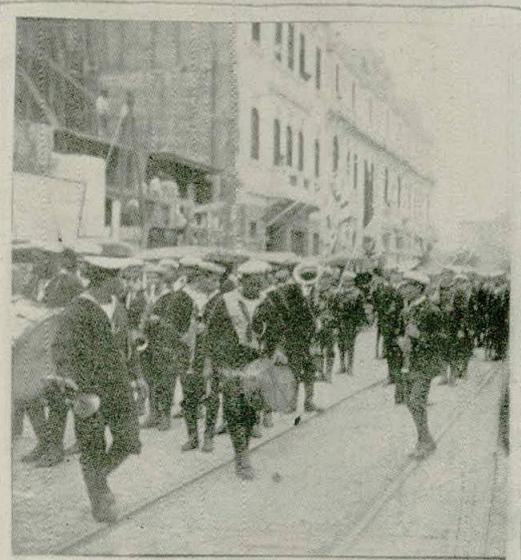
LAS CARRERAS DEL DOMINGO.—Con un programa hípico excelente, cuya base lo formaba el Clásico «Jockey Club de Buenos Aires», se realizó la última tarde de carreras. La prueba principal fué ganada por Eos, que, a lo que parece es la yegua de mejor clase que se ha importado al país. Como para muestra basta un botón, ofrecemos un bello grupo aristocrático, formado por la distinguida señora Pezet de Arias Schreiber y las señoritas Pezet y Miró Quesada. Un grupo de aficionados, bastante feos, completa nuestra información social. Llegadas: Primera carrera, Braño (anulado). Segunda Malón y Campanella. Tercera, Barba Azul y Enredo. Cuarta, Clemencia y Chabuca. Quinta, Eos y Pilón. Sexta, Plein d'Or, Sa Chance y Reguano. Séptima, Lisonjero y Partagás

PASEO OFRECIDO A LA SR.TA.
TERESA CONROY ROCA.



EN CHOSICA—El último domingo y con la muy grata ocasión de su cumpleaños, fué obsequiada la distinguida y bella señorita Teresa Conroy y Roca, con un alegre paseo en la pintoresca Villa del Sol. Nuestras fotografías han cogido diferentes momentos de la fiesta, a la que concurrieron muchas y muy lindas pollitas amigas de la agasajada

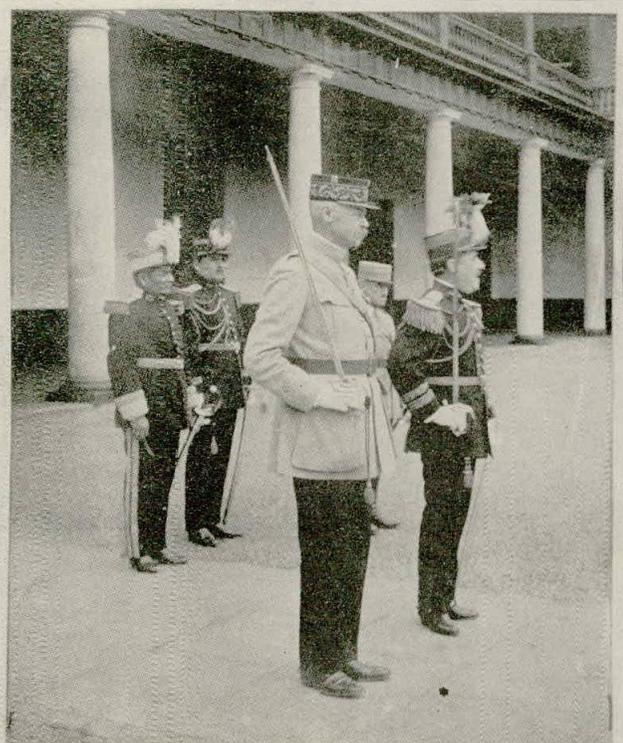
EL SEPELIO DEL CONTRALMIRANTE J. M. ONTANEDA



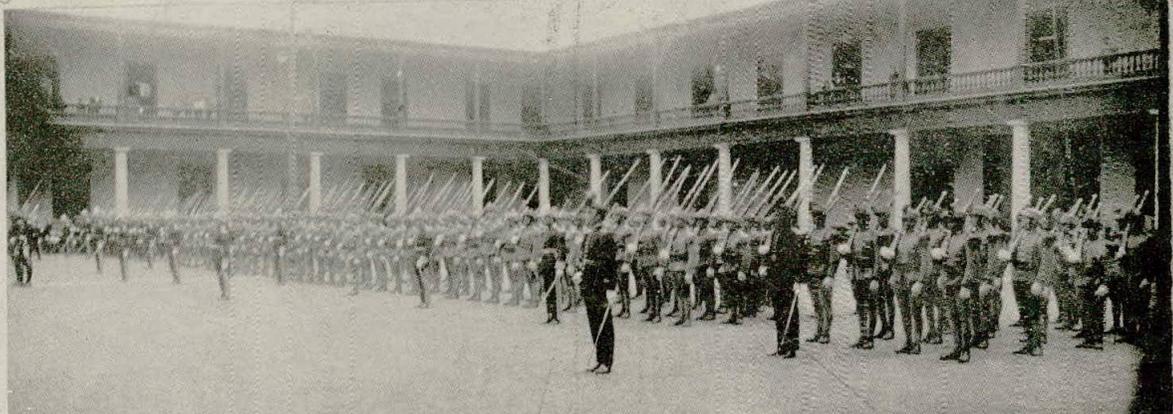
En forma violenta e inesperada ha dejado de existir en Lima el ilustre marino Contralmirante don Juan Manuel Ontaneda, una de las figuras más importantes de nuestra armada, que pierde, con esta lamentable desaparición a uno de sus jefes más ilustrados y patriotas. La traslación de los restos del Contralmirante Ontaneda, dió lugar a la más elocuente manifestación del dolor que su muerte ha causado en nuestros círculos navales y en la sociedad de Lima, a la que el extinto estaba hondamente vinculado

Retrato de Ugarte.

NUEVO DIRECTOR D. LA ESCUELA MILITAR



General
Pavl...
Clement...



Con notable acierto, el Gobierno ha confiado la dirección de nuestro primer instituto militar al ilustre General Clement, cuya obra benéfica está en todo vinculada al progreso de nuestro ejército. De su fecunda labor al frente del glorioso plantel de Chorrillos, espera el país los más óptimos frutos. Nuestras fotografías plasman el interesante momento en que el General Clement es presentado a la oficialidad y a las tropas de la Escuela por el señor Coronel Enrique Ruiz Buenaño, Sub-jefe de Estado Mayor, diversos aspectos de esta interesante ceremonia y un grupo formado por el nuevo Director y los jefes y oficiales del plantel

Retrato de Ugarte.

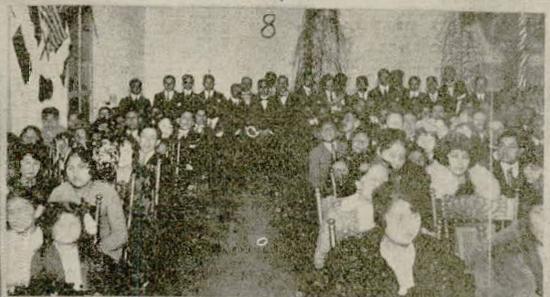
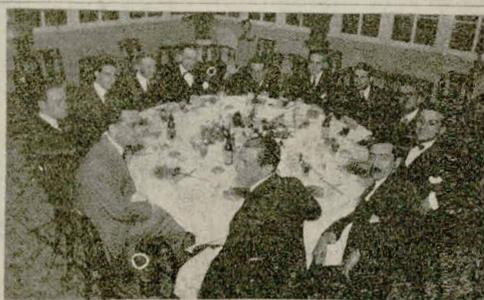
ENLACES



LOS ULTIMOS MATRIMONIOS

(1 y 2) Enlace Viñas-Denegri. (3 y 6) Enlace Leclère-San Román. (4 y 5) Enlace López-Arana. (7) Enlace Viñas-Zignago. (8) Enlace Suito-Lapeyre Colfer. (9) Enlace Sánchez Guilnet-García de los Ríos

ACTUALIDAD · GRAFICA

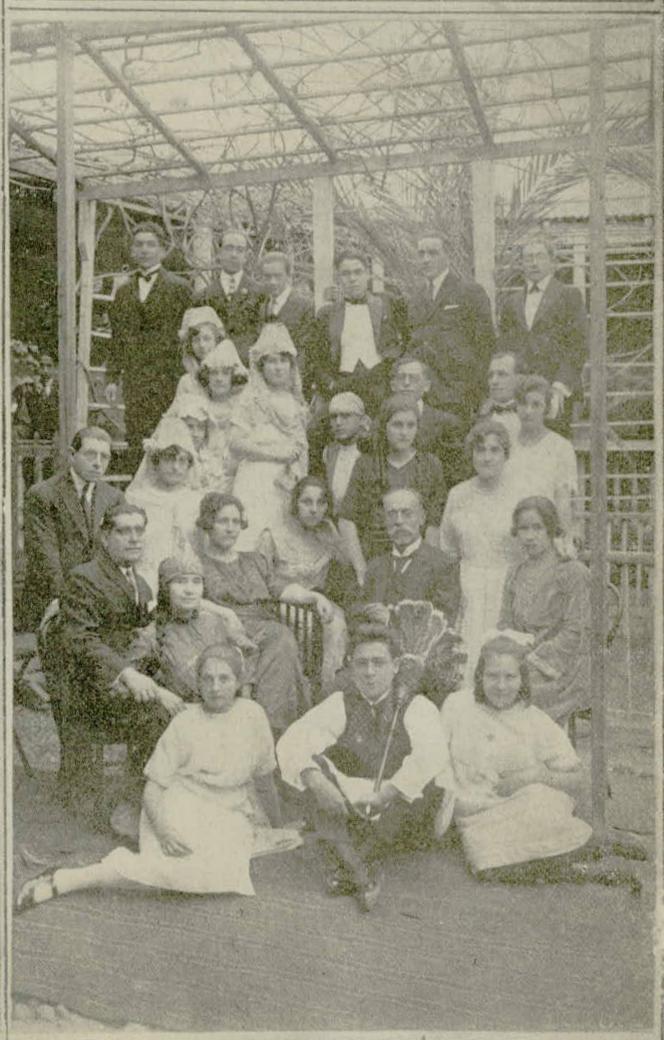


ACTUALIDAD GRAFICA.—(1) Banquete ofrecido por los aviadores nacionales al Comandante don Juan Leguía. (2) Comida ofrecida por un grupo de amigos al señor Augusto Leguía y Swayne. (3) Comida ofrecida por el Gerente del Banco Mercantil Americano señor F. Oechmichen a un grupo de amigos. (4 y 5) Los miembros del Centro Universitario Ayacucho celebraron con una velada literario musical la fiesta de la Pri-

mavera. (6 y 8) Actuación celebrada por la sociedad «Unión de Trabajadores de Comercio», en celebración de su sexto aniversario. (7) Paseo a la pampa de Amancaes por los alumnos de las Facultades de Historia, Filosofía y Letras. (9) Los miembros de la familia Córdano, del Callao, festejaron con un paseo campestre el aniversario del XX de Setiembre. (10) La Sociedad «Hijos

del Mistis» celebró con una matinée en el Jardín Progreso su vigésimo aniversario de fundada. (11 y 12) Actuación realizada en el Colegio del Sagrado Corazón con motivo de la recepción de contadores oficiales de los alumnos del Profesor Alfredo Bedoya y Seyjas, señores Jorge M. Eguren Velez, H. San Martín y C. Alfredo Vignolo. En la primera fotografía, el señor Eguren dando lectura a su interesante tesis

FIESTAS SOCIALES EN MOLLENDO

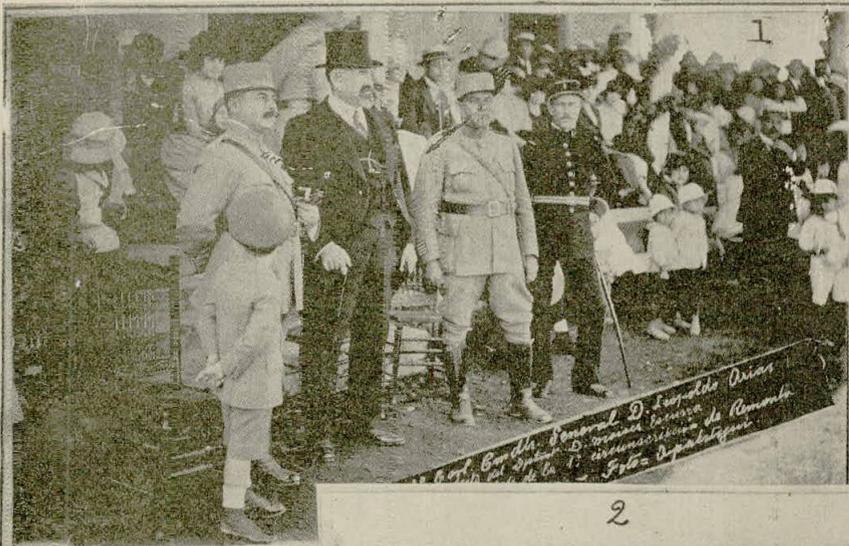


EN MOLLENDO—Las bellas e interesantes fotografías de esta página, pertenecen a dos hermosas fiestas realizadas en el puerto de Mollendo. La primera, segunda y quinta, presentan al aristocrático grupo de señoritas y jóvenes que tomaron parte en la velada organizada por la distinguida señora Laura M de La Fuente y dirigida por los señores Carlos Saenz P. y David H. Molina a beneficio del «Hospital del Cármen». Y las otras dos vistas son grupos de los niñitos que tomaron parte en la bella actuación ofrecida por la Sociedad de Señoras de Mollendo, tan dignamente presiciada por la respetable señora Dolores Bayro de Cazorla

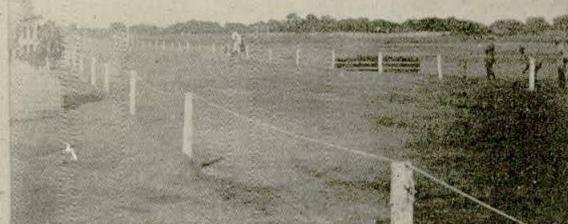
PIDA U. "EL CONDE DE MONTECRISTO" EN TODOS LOS PUESTOS DE PERIODICOS

UNMSM CEDOC

DE PROVINCIAS



1 y 2 - Inauguración del Hipódromo de Chiclayo



3 y 4: Construcción de un puente en Jauja.
5, 6 y 7: Conserpción vial de Huamachuco.
8, 9, y 10-11. Fiestas de Guadalupe

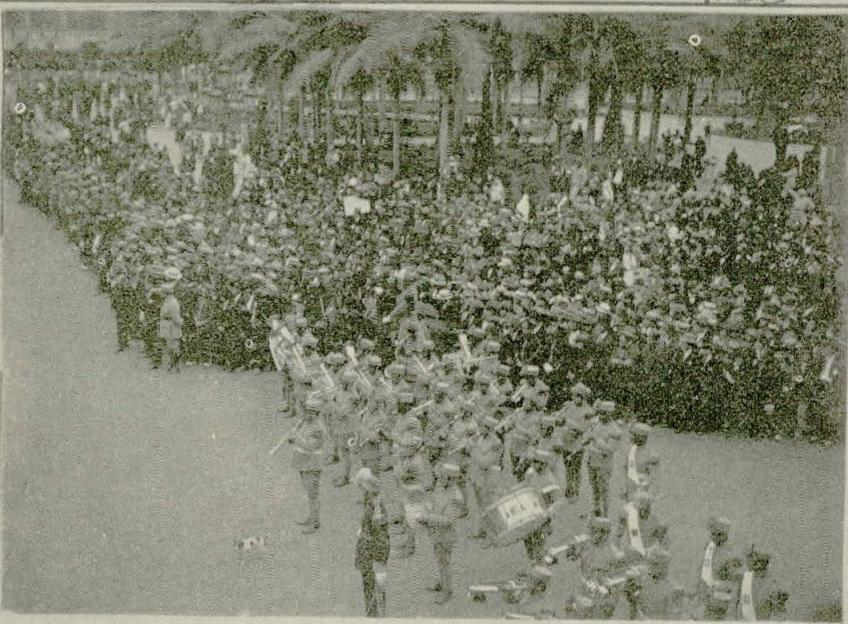
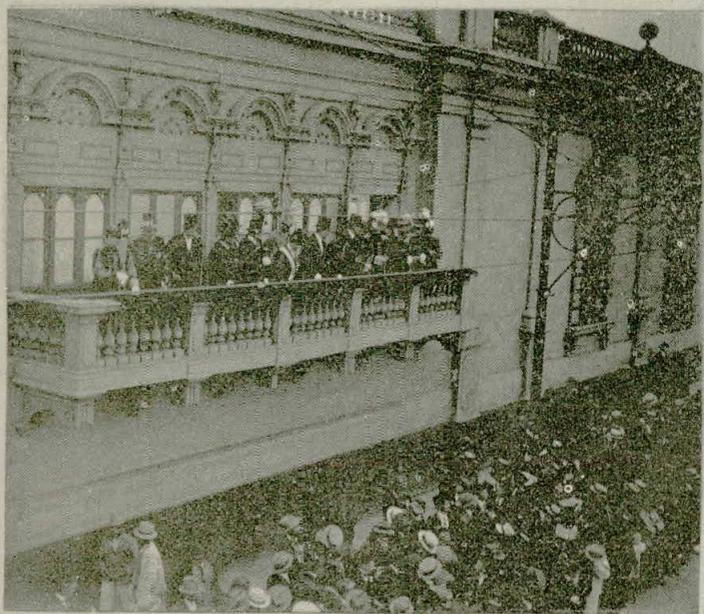
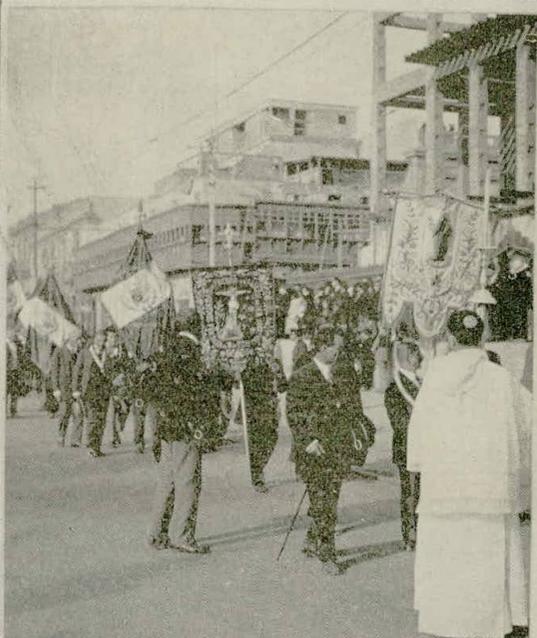
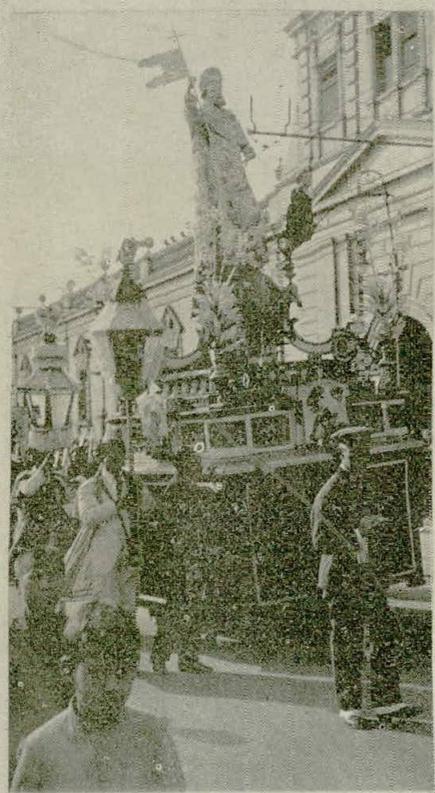


LA VIDA EN PROVINCIAS.—En esta interesante página de MUNDIAL, agrupamos diversos acontecimientos de importancia ocurridos en diferentes provincias del Perú y cuyas fotografías nos han sido remitidas por nuestros diligentes correspondientes. Las fotografías (1 y 2) pertenecen a la inauguración del hipódromo de Chiclayo, que se ha llevado a cabo con la cooperación entusiasta del

Comandante don Leopoldo Arias y del Prefecto señor Escurrea. (3 y 4) Trabajos de construcción del gran puente de cemento y piedra que se lleva a cabo sobre el río «Yacus» (Jauja) bajo la dirección y esfuerzo del laborioso alcalde señor Alejandro Yuli. (5, 6 y 7) La conserpción vial en Ayacucho. Construcción de un camino hacia la costa bajo la dirección del sub-prefecto señor Juan M. Velezmo.

ro López, ex-alumno de la Escuela de Ingenieros. (8) Procesión de la Virgen del Perpetuo Socorro en Guadalupe. (9 y 11) Los carros alegóricos presentados por el Club Unión Sportivo y Centro Escolar de Niñas de la misma población. Resultó premiado el primero. (10) Batallón escolar que tomó parte activa en la celebración del aniversario patrio en Guadalupe

LA FIESTA DE LAS MERCEDES . . .



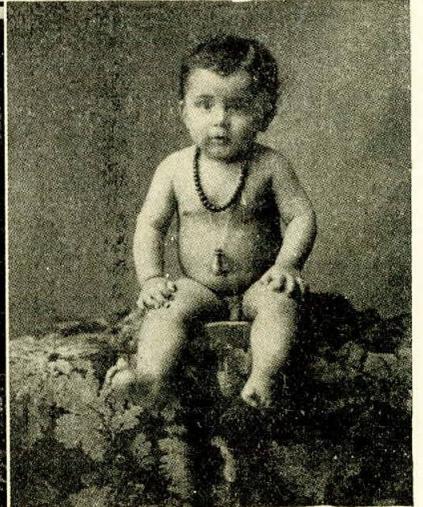
LA FIESTA DE LA PATRONA DE LAS ARMAS.—Con la devoción y entusiasmo de costumbre se efectuaron el domingo las fiestas en honor de Nuestra Señora de las Mercedes, Patrona de las Armas del Perú. Conforme al programa de festejos, se realizó en la mañana una solemne función religiosa con asistencia del Presidente de la República, el gabinete y funcionarios militares y civiles; y, en la tarde, salió la procesión siendo acompañada el anda de la Virgen por un crecidísimo número de fieles. Ofrecemos una completa información gráfica



Niñita Zoilita V. Corcuera



Dos lindos campesinos: Frank Fabrice y Arturo Savelli Revenga



Niñito Fernando Ortega

EDITORIAL.

LA FIESTA DEL LIBRO

Se va a celebrar en el Perú por primera vez, esta interesante fiesta en pro de la cultura nacional, con el objeto de que, a base de ella, se funden y organicen debidamente muchas bibliotecas populares; de las cuales ya existen algunas debido al meritorio esfuerzo de ciertas instituciones particulares. También algunas bibliotecas para niños, que dicho sea, son en este país, desgraciadamente, completamente desconocidas. Esta sugestiva fiesta representa también un vínculo de unión en el país porque los libros son los verdaderos propagandistas de la cultura y del engrandecimiento de la patria, y siendo éstos leídos en toda la república, existirá un lazo más de unión entre nosotros. Así vemos hoy que la formación de bibliotecas, no se lleva a cabo solo por amor a los libros y con el objeto de convertir en erudito a todo aquel que desee aprender, sino que es una necesidad imprescindible en este siglo de progreso y de cultura. Las bibliotecas populares se imponían, se quería salvar al pueblo de esa desgracia horrible que es la ignorancia; ahora se trata de ayudarlos formándose nuevos lugares de estudio y recreo intelectual, y también esto, especialmente en formar bibliotecas para los niños, para que éstos encuentren deleite y encanto en la lectura, que es la más instructiva de las lecciones, y que es, también, cuando leemos con gusto e interés lo que más nos enseña y cultiva; ella nos aligera la existencia, ya haciéndonos soñar en tiempos que fueron, o maravillándonos con los arrosos de un personaje fantástico de *Salgari* o con un desconcertante invento de *Julio Verne*, o con las impresionantes aventuras de un extravagante aventurero de *Mayne Reid*.

También con las lecturas científicas e históricas, todas ellas amenas e instructivas, de este modo se enseñará al niño, a tomarse interés por leer y después no sólo amará sino venerará los libros que tanto enseñan, educan y sirven en la vida, y que son también maestros ejemplares. Los niños entonces podrán olvidar la rutina y la monotonía del colegio, la enseñanza de un programa pesado e incomprensible y se entregarán, felices, a algo con lo cual gozarán deleitándose en mil aventuras y aprendiendo a la vez sin darse cuenta la historia, la geografía y tantas cosas necesarias, las cuales nunca olvidarán, pues se han apasionado con el personaje y con el hecho histórico, le han vivido por medio de su fantasía fecunda, transformándose así en un recuerdo que queda gravado para siempre en sus memorias jóvenes.

Es un deber para todos contribuir, aunque sea con el más modesto e insignificante de los óbolos, en tan bella y necesaria obra en pro de la cultura. Y entonces al llevar a cabo tan atractivo proyecto, sólo entonces podremos ver unidos a todos los niños, "traviesos" y "sericitos", sentado el uno al lado del otro, abstra-

dos en las mil fantásticas y encantadoras aventuras de d'Artagnan, del Conde de Monte-Cristo, de los valiente hijos del Capitán Grant, del noble y brave Sandocan y de tantos otros grandes héroes de novela.

Pues son estos los libros que más interesan a nuestros niños, los que deleitan y enseñan a la vez, sin cansar ni aburrir; allí está *Salgari* con sus prodigiosas descripciones de la fabulosa vegetación de América, de Asia, de Australia y de África. El *Julio Verne* y *Mayne Reid* han enseñado a muchos niños más geografía que muchos textos completamente estériles y que hacen aburrido y cansado el estudio y la vida del colegio. ¡Señores organizadores, por favor, estos son los libros que piden a gritos todos los niños de Lima por medio del mejor de sus amigos, que es "PULGARCITO".

Crónicas de Colegio.

Se extingue setiembre, con él se fueron ya los fríos invernales, las tardes grises, las mañanas lluviosas y los días sin sol y con astío. El sol, noble y luminoso señor de las alturas, ha hecho nuevamente su aparición cotidiana, y el 23, graciosa y risueña hizo ya Primavera, la postrer estación entre nosotros, su entrada triunfal, cautivante y encantadora, acompañada de su corte hermosa y perfumada, las flores que florecen en todos los jardines y los pájaros portadores del preciado tesoro de sus trinos leves, armónicos y encantadores; caravana fantástica que la guía el sol con sus mil rayos locos que se descomponen en siete radiantes colores. Primavera hermosa y coqueta, ríe como una locuela de quince años y aparece radiante bajo el claro esplendor matinal inundándolo todo de luz, de color y de vida, florece entonces en nuestros labios una sonrisa y en nuestro corazón una esperanza que predice dichosa época mejores que deben llegar y que Primavera trae envueltas en los pliegues brillantes de su túnica de oro y de azul de turquesa, y miramos al cielo que está azul, divinamente azul, como los ojos de ciertas muchachas, el cielo promete con su hermosura mucho bueno, ratos agradables y entretenidos y mil otras promesas encantadoras nos sonríen de lejos y nos invaden entonces grandes deseos de tener alas y con ímpetu volar por esas paradisíacas regiones del azul, del ideal imaginario, que capaz nunca habremos de conseguir. El aire tibio y amable, el sol, la naturaleza prometedora nos invita a partir para el campo, a pasar un día de expansión, acá, en un lugar cercano, fuera de las angostas y desesperantes calles de la ciudad que nos atormentan y anogan.

Y allá vamos, camino de un nuevo y flamante lugar campestre y encantador, hacia *Leuro*, nuevo y gentil, predilecto del sol, que se acaricia con ardor durante la mayor parte de los días del año. Allí nos dirigimos, no con el pesado auxilio de un bordón de peregrino, tampoco con la alforja a cuestas como el caminante de leyenda, tampoco con las destrozadas sanda-

lias del romero. Sin miedo a los dragones monstruosos, sin terror a los abismos ni a las cumbres, ni a las heras ni a las víboras nos dirigimos hacia el país del sol primaveral más cercano a la ciudad, en un veloz y modernísimo *Chandler* de propiedad de *Oscar F.*, un amigo bueno y de espléndido partido entre las bellas chicas. Nos parece volar, lo que hace poco tan apasionadamente deseábamos, una ráfaga mullidísima nos transporta, nos custodian los angeles buenos, que marchan a nuestro lado. No recordamos ahora de las tristezas, de las mañadas y las traiciones de la vida, que dicho sea nada tiene de buena, sólo pensamos en las bondades, en las alegrías y las lealtades de este día de sol, de azul y color en el firmamento; la ancha y bien asfaltada avenida nos devora, a la vez que el carruaje veloz la traga a ella, como un monstruo sediento durante mil años a quien se le presenta un río (esta parece una exageración del "loco" quien me tocó en el viaje por compañero). El sin igual *Raimundo* también se ha alegrado su poco. Vamos empapados de un celeste perfume de cielo, y, en el vértigo de la carrera, parece que ganamos al aire, a quien creemos oír tras de nosotros, ¡oh, vanidad!

Ha transcurrido la tarde; en el campo la hemos pasado, todos alabamos la hermosura de una simpática miraflores *Rosa R.*; encantadora rosa del jardín de cuento de hadas de Miraflores. *Jorge D.* y *Raimundo* disputan quién ha ganado el match de "tennis" recién jugado. ¡Son los dos tan buenos jugadores!

El "gringo" *Teodoro* y *Manuel Felipe* admiran la belleza de los jardines de *Leuro* con sus deliciosos chalets que semejan una pequeña ciudad soñada o el fruto de la imaginación de un delicado pintor. Ha caído el sol, no sabemos todavía cuál de todos ha jugado mejor, y nos encontramos, no de rodillas entonando la oración de la tarde, sino cómodamente sentados en las muelles sillas y al pie de una coquetona mesita japonesa en donde perchugona reposa, humeando y muy nerviosa, una plateada tetera, con un pico enorme por donde bota gran cantidad de humo; atraídos, dominados por ella, la miramos estúpidamente, encantados. *Jorgito* se arregla los flamantes pantalones blancos y la espléndida bufanda adquirida en uno de sus últimos viajes por los Estados Unidos. Nos encontramos en el magnífico y cómodo Hotel del *Leuro*, encantador por lo que de bello tiene y lo bien servido y organizado que se encuentra.

Del té al aire libre en el verde y atrayente "grass" no queda ni el recuerdo, la tetera panson se encuentra ahora en la mesa ocupada por unos novios (así parecemos); nos embarcamos en el soberbio auto que, trepidando y corriendo, nos trae nuevamente a confundirnos con las mil viejas casas de la capital, conversamos y contamos "cuentos" de hadas y de aparecidos, no falta uno que se asusta, ¡pobrecito!... Ya de noche llegamos a Lima que nos reclamaba ansiosa....

Tu amigo:

TOTO.

Cosquillas.

ADAPTABLE A LA CIRCUNSTANCIA

—Señora, una limosnita ¡Veinte centavos para un pobre ciego!

—¿Ciego? ¿De dónde? Será ciego de un ojo, pero con el otro parece que ve perfectamente.

—Bueno; entonces, deme diez.

BUENA VOLUNTAD, NADA MAS

Se levantó a las doce de la noche. Su señora estaba medio indispuesta. Quería darle a beber algo caliente. Lo hizo, con la ayuda del cielo, no muy manifiesta, y se lo llevó.

—¿Qué es este café que me traes? ¡Tiene gusto a chocolate!

—Es té.

SU ARGUMENTO

Los locos del hospicio presentaron una nota de queja contra el director: régimen prusiano, comida pésima.

—Por mi parte estoy tranquilo—decía el director:—los locos se quejan sin razón.

AMABILIDAD CONYUGAL

—¿Te ocasionó molestia que afilara el lápiz con tu navaja de afeitar?

—Sólo dos veces—replicó el paciente marido:—cuando tuve que desistir de afeitarme y, después, cuando tuve que desistir de usar el lápiz.

CUMPLEAÑOS

—¿No me dijo antes, señora, que su hijo era casado?

—Sí, casado, a Dios gracias, y con tres hijos.

—¿Y cómo dice ahora que acaba de cumplir diez años?

—En Ushuaia, señor.

CLIENTE POCO EXIGENTE

—¿Cómo quiere las perdices, señor?—pregunta el mozo.

—De cualquier manera.—repuso el señor, sin alzar la vista del diario.

—¿A la marinera?

—De lo mismo: a la marinera o de pantalón largo.

TODO SE EXPLICA

Desde hacía media hora hablaba implacable y torrencialmente. Había tenido impresionantes aventuras. ¿Para qué se tiene aventuras sino para referirlas? "En esta desesperada situación,—decía,—lancé un grito, otro grito, otro grito...."

—Pero, amigo, ¿no decía que estaba amordazado?

El hombre se cortó un poco, en seguida, se repuso:

—Sí, pero como yo hablo hasta por los codos...

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO

DE **LUIS S. UGARTE**

MERCADERES 426

TELEFONO 2680

Casa preferida por el Mundo Elegante

LAS MELENUDAS

(Especial para MUNDIAL)

Todavía, como en otras letradas eras, orla la figura clásica del poeta prócer, amplia y ondulosa melena, en cuyas foscas sinuosidades húndense dedos estilizados, sutiles, vibradores: tal cual si fueran ellos las alas materiales del genio.

El poeta y literato asintiendo a la ancestral disposición de vestir el hábito o el indumento singular del propio destino, al igual que el sacerdote viste sotana, usa casaca el militar, toga el abogado, cetros o bandas los dirigentes, él ha sabido usar melena; una muy gentil y ampulosa melena dieciochesca, para sugerir al mundo las excelencias de su espiritual quehacer.

He aquí porqué hallamos en razón y en derecho, y hallamos bella, la romántica testa de nuestro vibrante y aguileño literato y poeta Sassone... por más que la luna de él enamorada, hunda en su cabellera aún joven, sus blancos dedos de plata.

Pero como no abundan los genios y escasean las melenas, tan pronto asoma, en cualquier región del orbe, una ampulosa y laberíntica testa, las miradas se prenden de ella como el insecto de la corola bien repleta de néctar, y se echa a volar la fantasía más burlona y agresiva que halagüeña.

Con todo ¿a qué negarlo? hay melenas preciosas en testas viriles que hacen soñar... que enamoran.

Una artística pelambre levantada en ondas turbulentas a lo alto del cuello y de la frente y sobre dos ojos geniales, parece ser puerto de arribada forzosa para muchos ociosos corazones.

Y precisa que una melena se haga luenga y grasa, muy lacia, muy fosca o calva para que, en lugar de aparecer seductora, sea motivo de fresco esparcimiento y algazara deleitosa.

Pero aquí viene lo recio, lo peliagudo, lo truculento.

Digo yo:

Si los hombres para aparecer poetas se alargan el pelo, preciso será que las mujeres, poniéndose en el otro polo, para aparecer poetas y literatas se recorten el suyo; pongan en buen entendimiento las tijeras con sus largas trenzas siglo XII y sus puntiagudos moños est'lo griego.

¿Y quién nos dirá sino será eso el batacazo forzoso de este siglo fabulosamente raro de feminismo y bolcheviquismo?

Por lo pronto, y para ir ayudando la gestación de tan feliz suceso, aquí tienen ustedes, lectores míos, razones de más peso que la basílica metropolitana con toda su curia y sus ornamentos, y alegatos más luminosos y contundentes que la oratoria forense médico-legal del fulminante doctor don Domingo López de la Torre. Toma!

No es posible explicarse cómo los higienistas,

los cultores de la estética natural, holgada y saludable que han abierto guerra a muerte al corcet y el calzado por su acción dañosa y deformante, pueden no haber prestado hasta hoy, atención a las dantescas torturas que los peinados de moda atraen sobre la caja craneana que es la parte más delicada e importante del organismo, donde se funde la idea con el principio de la vida.

Nada hay comparable a la bárbara tortura que a una débil cabecita femenina inflige uno de esos moños, ¡más que moños cuernos!, tensos, resistentes, erectos que la moda obliga a llevar sobre la nuca o la coronilla, y que se sostienen a fuerza de ferradas horquillas y dentados penetones.

Qué doloroso agobio! qué tensión calenturienta! qué vaguedad angustiosa, procuran esos monumentos hechos del pelo propio y del ageno; de aros, de garfios, de púas y dientes...; todo el instrumental de una sala de tormento de la Edad Media!

Se necesita ser mujer para saber todo lo que bajo un alto peinado a la moda se esconde y el sufrimiento que esa carga significa.

Cuando yo deletreaba en la escuela, se usaba un peinado azás, imponente y apartoso, llamado tupé o montaña rusa, que consistía en una elevación fabulosa del cabello sobre la frente, así como un alto semicírculo de oreja a oreja.

Para elevar eso a una proporción admirable, las señoritas de ese tiempo metíanse dentro del cabello propio, una verdadera mina de las cosas más desafortunadas y burlescas: greñas caídas, colchoncitos y almohaditas de plumón y crines, y pares completos de calcetines viejos... si miento es porque mienten las tías ya desarmadas, de esos buenos tiempos.

Se usaron después unos enormes postizos de rizos que había que plantar, como un niño de pajarracos en lo alto de la coronilla y sobre todo

el pelo que se tuviera, para lo cual hacían falta unas cuatro gruesas de horquillas de gran tamaño y de la mayor resistencia.

El surmenage atroz que esto traía se dá la mano con las jaquecas horribles de la montaña rusa rellena.

Desatóse después el furor por el moño griego, ese sencillo cono, que pesa sobre la nuca con una solapada tiranía de dómine astuto.

Es sencillo, según parece, no lleva rellenos despanpanantes, deja casi toda la cabeza libre; pero... equivale así en toda su sencillez a un bien colmado cuerno de la abundancia, asentado, con presión insufrible, sobre la propia base del cerebro.

Volvieron después los postizos, no ya de rizos sino de bucles, armados sobre formas de linón y alambre. Y hoy estamos de nuevo con el clásico moño griego, muy sencillo, muy inocente; pero coronado por un peinón torero que pesa más que el trono completo de S. M. Alfonso XIII.

Señores higienistas y cultores de la estética natural, holgada y saludable, ¿no piensan Uds. que un día no vá a quedar mujer peinada a la moda que no se vea atacada de la pavorosa meningitis cerebro-espinal?

Cuando la mujer era simple bíbelot de lujo, y no se peinaba sino para sus breves y cambiantes horas de sociabilidad agradable, teniendo bastante tiempo para gozar del deshábille delicioso del hogar, el peinado por complejo y recargado que fuera no fatigaba su cerebro, sin dejar de presionarlo; pero hoy, con la vuelta completa de campana que ha dado la vida, esos arrumacos resultan asesinos.

Imagínese lo que esa horrible tortura cerebral significa para la mujer que piensa, que se afana y que lucha por la vida en una labor cotidiana de tantas horas fijas cada día; pasando año tras año en esos quehaceres hombrunos implacables que toman la vida sin tregua y sin medida, y para los que hay que soportar el traje de parada y el moño puntiagudo, tenso, resistente desde la hora de salir de la cama hasta el momento de volver a ella. Y cómo vuelven? ¡Ay!, vencidas por la tensión asesina.

Por eso es que vemos tantas mujeres que ya se desmayan a mitad del quehacer forzoso: los ojos hundidos en anchos círculos morados, la tez violácea, los labios torcidos en un rictus de agonía. Descargadles el cerebro y veréis cómo su expresión mejora instantáneamente.

En cambio, ¡qué holgado descanso, que frescura y qué riueño aliento para el quehacer prolijo bajo la lijera gracia de uno breves cabellos aireados, libres, naturalmente rizosos!

En verdad, en verdad os digo que la hora de la liberación craneana ha llegado, y las melenudas aparecerán sobre todo el haz de la tierra. Os lo digo yo!

María Martínez Pineda.

LAPIDAS

Para nichos cinceladas con martillos automáticos de aire comprimido proporcionan baratura en los precios, rapidez y perfección artística en el trabajo, complacencia y satisfacción a todas las personas que nos favorezcan con sus órdenes.

Remítimos fotografías y listas de precios para los pedidos de provincias.

Plumereros, 318 y Filipinas, 591

COMPañIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Reher & Co.

Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredo—G. Loredo & Co.
Sr. P. F. Stratton, Wessel Duval & Co.
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguisetti & Dasso).
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Trittau—Goldmeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA.

Agencias establecidas en toda la República.

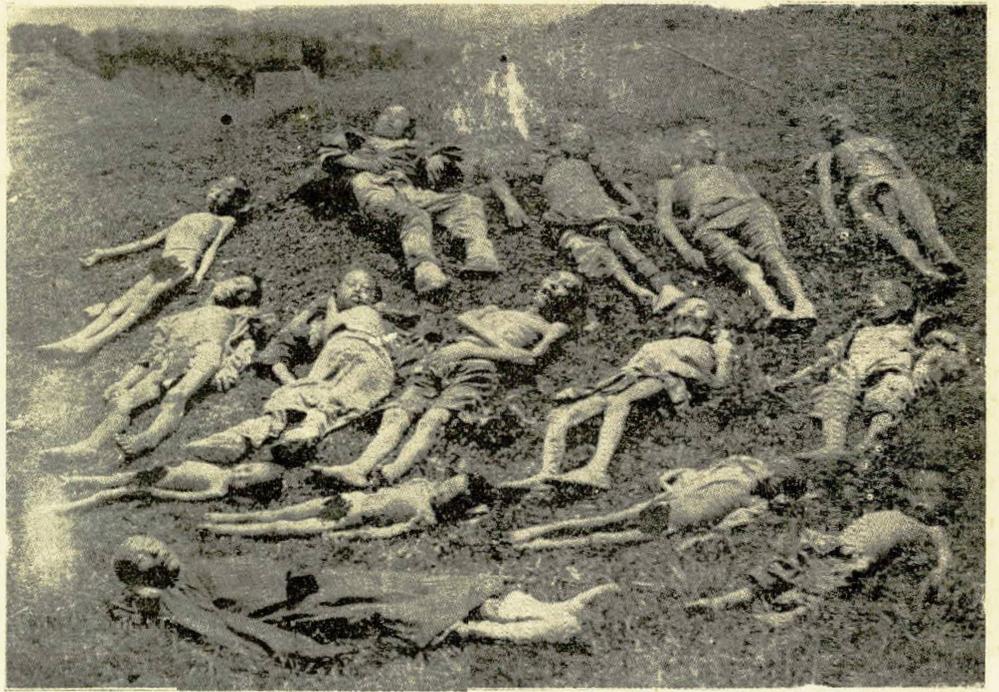
Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

Victimas del hambre en China

(De una carta de un Misionero Agustino)

..... A mí todavía me restan unos meses de estancia por esta región castigadísima por el hambre y los bandidos. Dos plagas de la que nadie sabe cómo desentenderse.

De los extremos a que ha llegado la primera, puede Ud. juzgar por las fotografías que le adjunto. Son las víctimas que cada día pagan su tributo a la muerte desfallecidas en las mismas calles de la ciudad. Y dígame Ud. qué puede suceder a una ciudad en que cada día mueren de hambre de veinte a treinta personas. En dos de las fotografías puede Ud. ver cómo llevan a enterrar a los infelices. No crea Ud. que es exageración, ganas de causar impresión para mover los ánimos a que den limos-



Un montón de cadáveres de hambrientos en Yuenchow (China)



La labor de enterramiento en macabras parihuelas

tierras de cultivo convertidas en páramos. Yo, pidiendo a una parte y a otra he podido reunir algunas limosnas en Hawkow y Shanghai, con las que estoy repartiendo diariamente unas quinientas raciones de arroz. No parece poco, verdad. Y sin embargo, es una gotita de agua echada en un arenal. Cuantísimos infelices tienen que resignarse a ver venir la muerte sin ninguna esperanza de socorro. Ahora espero lo que Ud. me envíe, pues no habrá dejado de recoger algo entre la colonia china de ahí. No es posible que no sientan compasión por sus paisanos.

Yuenchow, 20 de julio de 1922.

De Ud. menor hermano y afísimo. S. S.

Fr. Hipólito Martínez.

Nota: En vista de tanta miseria, si alguna persona, movida a compasión quiere aliviar a los hambrientos de la ciudad de Yuenchow (China) puede remitir el socorro al Superior de los PP. Agustinos.

na. Es la pura realidad; y quizá no tarde mucho en ver en "Rosas y Espinas", de Buenos Aires, la descripción del primer encuentro que yo tuve en esa forma. Y ¡cuántos he tenido desde entonces acá! El día que no los tengo es porque no salgo de casa. Y no es posible otra cosa; porque además de que aquí no se conoce la caridad, ni las obras de misericordia, ¿dónde se podrían encontrar maderas y carpinteros para tantos ataúdes?

De los ladrones baste decirle que no pasa día sin que sean decapitados cuatro o cinco, por término medio, pues se dan días en que caen seis u ocho cabezas. En el año que yo llevo aquí no bajarán de mil los así ajusticiados, y no llevan camino de exterminarse, pues parece que se cumple también en ellos lo que se decía de los antiguos mártires: la sangre de los ladrones parece semilla de ladrones. El caso es que son los dueños de toda la comarca; han conseguido matar todo el comercio y son la causa principal del hambre que causa tantísimas víctimas. En el campo nadie puede vivir; toda la gente tiene que refugiarse en la ciudad complicando la situación de ésta y dejando las



Los enterradores en plena labor de acarreo de cadáveres

El Centenario de la fundación de la primera Escuela Normal en el Perú

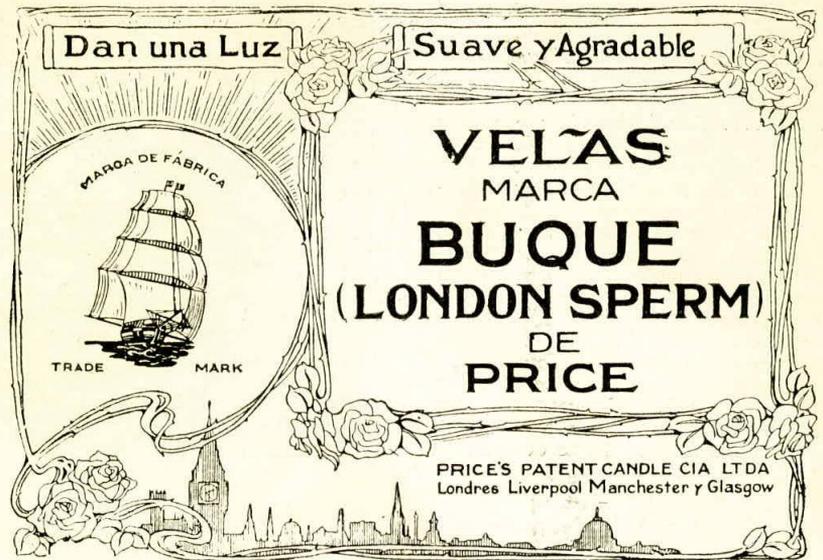
Los hombres que fundaron nuestra nacionalidad, no fueron solamente talentos militares excepcionales, capacitados para derrumbar en estratégicos movimientos a la aguerrida milicia española. En providencial conjunción aunaron el tacto guerrero de conductores a la Gloria y al tacto político de edificadores de la Civilización. Tuvieron la mirada genial para columbrar en el porvenir la realidad de los pueblos que emancipaban del tutelaje extranjero. Por propia intuición, y por inspiración de las ideas rusonianas y de la Gran Revolución, conocían que, Libertad no basada en la educación de los individuos, Democracia no sustentada en la luminosidad de las conciencias cívicas, Gobierno representativo ejercido por cerebros ignorantes, iba a constituir una mentira colectiva, una comedia popular, una ruina y una anarquía definitiva para las nacientes repúblicas criollas. Mediante una doble acción de política previsora, San Martín y Bolívar, al mismo tiempo que ejecutaban la autonomía mediante el dominio de las armas, cimentaban, pues, las únicas bases estables para la perpetuación de esa autonomía con el desarrollo y el progreso de la instrucción pública.

El Protector del año 21, y el Libertador del año 24, encaminaron sus esfuerzos hacia ese ideal de educar al pueblo soberano. En memorable ocasión el gran argentino, decía: "La Instrucción pública es la primera necesidad de las naciones: el gobierno que no la fomenta comete un crimen, que la más distante posteridad tiene derecho a vengar maldiciendo su memoria". Y uniendo la idea a la acción contrataba desde Lima los servicios del renombrado pedagogo inglés Mr. Diego Thomson; creaba la primera Escuela Normal de sistema lancasteriano para la preparación de preceptores idóneos (1); le asignaba rentas especiales para su sostenimiento; y, él mismo, a fin de demostrar el alto significado que atribuía a esta obra, en la víspera de desprenderse del Mando supremo, asistía en solemne actuación a instalarla, acompañado de los personajes más ilustres en el gobierno y en la intelectualidad capitolina (2).

Desgraciadamente, esta política hábil de fomentar la cultura popular, ante todo y sobre todo, como un secreto del poderío y engrandecimiento del Perú, fué desoída y olvidada por nuestros gobiernos nacionales, los que, en el siglo transcurrido nos han legado el morbo de dominante analfabetismo en las masas. En cambio, ideal recogido por Sarmiento y Rivadavia en la Argentina, ha conducido a esta nación a la cumbre que hoy ocupa en el concierto universal de los pueblos libres. Y como doloroso contraste, mientras que ésta multiplica, reforma y dignifica sus Escuelas normales y a sus maestros, sosteniendo "en un territorio de (3) 2.951,000 kilómetros cuadrados y 8.000,000 de habitantes, solo en el orden nacional, 80 escuelas normales concurren por 13,431 normalistas", entre nosotros, se aniquila, se desprecia, y se le impone una vida asfixiante de infima escala a los tres o cuatro pobres planteljes de este nombre, con la sujeción a organizaciones y rentas ridículas.

Los decretos de 6 de julio y de 15 de setiembre de 1822, son documentos que revelan en toda su esplendidez el talento gubernativo de San Martín, y el elevado concepto que el problema de la educación del pueblo le merecía.

El período épico de la Independencia, desde luego, no fué el más propicio para la estabilización de la obra pacífica y eficiente de fundar escuelas. La preocupación bélica y el ensayo adaptivo del nuevo concepto político a los cerebros de nuestros libertadores, republicanos teorizantes en su totalidad, constituían un espejo prisma, para no poder ver a la obra de San Martín en toda su importancia básica. Por esto, murió la primera Escuela normal, sin que pu-



diera evitarlo ni "el decreto del Congreso Constituyente de 9 de diciembre de 1822, asignándole rentas y nombrando una Junta conservadora de los métodos lancasterianos"; ni la abnegación personal del Director del plantel D. Diego Thomson y su digno colaborador el presbítero D. José Navarrete; ni el interés especial del Libertador D. Simón Bolívar; ni su decreto disponiendo el envío anual de dos alumnos premiados en esta Escuela al extranjero para que perfeccionen sus conocimientos. Se alejó del país, aquel apóstol inglés, y con su ausencia pereció su obra. (4).

Fué preciso que apareciese la inteligencia constructiva de Castilla, 30 años después, para que recogiera la semilla sembrada por el Protector, y se plantificase la Nueva Escuela Normal, bajo la sabia dirección del pedagogo español Dr. Merino Ballesteros, fatalmente, también, con una vida efímera.

Al sonar en la infinidad de tiempo la primera hora centuria de este esfuerzo por la fundación de la primera escuela "mater", abriguemos la fé de que el servirá de ejemplo a los gobernantes que no quieran merecer el calificativo de criminales, y que un próximo día llegará, en que se pueble el país de Escuelas Normales como base de su resurgimiento y progreso.

Lima, setiembre de 1922.

L. E. Galván.

(1) "Sin educación no hay sociedad; los hombres que carecen de ella, pueden muy bien vivir reunidos, pero sin conocer la extensión de los deberes y derechos que los ligan, en cuya reciprocidad consiste su bienestar.... etc.—*El Supremo Delegado*.—He acordado y decreto:—1o.—Se establecerá una Escuela Normal conforme al sistema de enseñanza mutua, bajo la dirección de D. Diego Thomson.—2o.—El colegio de Santo Tomás queda aplicado definitivamente a este establecimiento, debiendo solo permanecer en él, aquellos religiosos que se consideren necesarios para el entretenimiento del culto, y pasando los demás a reunirse al convento grande Santo Domingo.—3o.—Se enseñarán en este establecimiento las primeras letras y las lenguas vivas, a cuyo fin se dotarán las cátedras que se consideren necesarias, conforme a la designación que se haga en el Plan del Instituto Nacional del Perú.—4o.—En el término preciso de 6 meses deberán cerrarse todas las escuelas públicas de la Capital, y cuyos maestros no hayan adoptado el sistema de la enseñanza mutua.—5o.—Todos los maestros de las escuelas públicas concurrirán a la escuela normal con dos de sus discípulos de los más adelantados para instruirse en el sistema de enseñanza mutua, sujetándose a este respecto al método que les prescriba el Director del establecimiento.—6o.—Luego que el Director de la Escuela Normal haya instruido en el método nuevo a un número suficiente de maestros se distribuirán en las capitales de los demás departamentos con la competente dotación, para que establezcan las escuelas públicas bajo de estos mismos principios, y de allí se pro-

paguen a las demás ciudades y villas de cada departamento.—7o.—Los individuos que en el primer examen público que se dé en la Escuela Normal acreditasen haber hecho mayor progreso y estar en más aptitud de difundirlos, obtendrán el premio de una medalla de oro conforme al modelo que se dé por el Ministro de Estado.—8o.—Para el fomento y conservación del nuevo método de enseñanza mutua, la Sociedad Patriótica de Lima, queda especialmente comisionada y encargada de tomar todas las medidas que estime convenientes, proporcionando al Gobierno las que exijan su cooperación para tan importante fin.—9o.—Con el objeto de hacer trascendentales las ventajas de este establecimiento en la educación del bello sexo, que el gobierno español ha mirado siempre con una maligna indolencia, se encarga muy particularmente a la Sociedad Patriótica que medite los arbitrios más aparentes para la formación de una Escuela Normal, destinada a la instrucción de las mismas.—10.—La dotación del director y los demás gastos que exige este establecimiento se arreglarán por un decreto particular, y serán sostenidos por el Gobierno. El Ministro de Estado queda encargado de expedir todas las órdenes necesarias para el puntual cumplimiento de este decreto.—Dado en el Palacio del Supremo Gobierno, en Lima, a 6 de julio de 1822.—TRUJILLO.—Por orden de S. E.—B. Montecagudo.

(2) "EL PROTECTOR DEL PERU:—Los gobiernos interesados en el progreso de las letras no deben cuidar solamente que se multipliquen las escuelas públicas, sino de establecer en ellas el método más fácil y sencillo de enseñanza... etc.—*He acordado y decreto*: 1o.—El jueves 18 del corriente en que se hará el estreno del establecimiento de enseñanza mutua se hallarán en él, a las 5 de la tarde el presidente de la Alta Cámara de Justicia (hoy Corte Suprema), los Oficiales mayores de los ministerios, los presidentes de la Cámara de Comercio, y del Departamento, (prefecto) el Alcalde ordinario de turno, dos miembros de la Sociedad Patriótica de Lima, el Rector de la Universidad de San Marcos con el catedrático de Retórica, los Rectores de los Colegios de San Martín, Santo Toribio, Libertad, de Independencia, el director del predicho establecimiento. El Jefe Supremo, con los Ministros de Estado concurrirán a la misma hora y ocuparán con la comitiva las sillas preparadas en el salón de la enseñanza.—2o.—Antes de la hora citada se hallarán en él 40 niños que se elegirán de las escuelas de esta Capital, e irán con los respectivos maestros; lo que se encarga al Presidente del Departamento, previniéndole que deberán colocarse al fin del salón, en las bancas que al efecto se hallarán puestas.—3o.—Luego que se hubieran sentado el Jefe Supremo y demás funcionarios, el catedrático de Retórica pronunciará el discurso de orden, y los niños entonarán la marcha patriótica nacional del Perú, etc. etc.—Dado en el Palacio de Gobierno, en Lima, el 15 de setiembre de 1822.—JOSE DE SAN MARTIN.—Por orden de S. E.—Francisco Valdivieso."

(3) "Solidaridad educacional americana", por el Dr. J. B. Zubiaur.

(4) Diego Thomson salió de Lima el 5 de setiembre de 1824.

Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL
Consulta de 2 a 5 p. m.
Cochera de San Sebastián 390
Teléfono 1768



ERENY JOLAN.—1a. tiple de la Compañía Alemana de Operetas que debutará en el Forero

TEATROS

LA TEMPORADA EN EL COLÓN

El sábado debutó en el Teatro Colón una compañía de comedia y zarzuela formada con los elementos artísticos disponibles en este momento y merced al tesón infatigable de Herminia Mancini, la festejada característica del elenco de Camila Quiroga. Figuran en dicha compañía— a parte de la señora Mancini, cuya brillante carrera teatral está por encima de toda suspicacia y de cualquier malévolo comentario, y que constituye por sí sola segura garantía de honradez artística—el discreto cómico Porta, las apreciables damitas Angela Járquez y Teresita Arce y los aplaudidos actores Hernández y Maiani, este último perteneciente al elenco de la Compañía Argentina.

También tropezamos con el nombre de Mario Rojas, egresado hace poco tiempo de las huestes del «Mundials».

La Compañía se propone mantener una temporada a base de obras españolas, argentinas y peruanas, de preferencia éstas últimas, como un muy merecido estímulo para nuestros autores y una importante contribución al desarrollo del teatro nacional. Conviene que el público se percate de la enorme trascendencia que tendrá para nuestro teatro, y por consiguiente para nuestros autores, el buen éxito de la temporada que se ha iniciado en el Colón.

Tal vez si del menudo escenario del teatro de la Plaza Zela ha de surgir briosa, exuberante y duradera la realidad de nuestro teatro, para el que nos abonan ventajosísimas circunstancias étnicas, de lugar y hasta de léxico. A bandonemos todo prejuicio y procuremos sacar adelante uno de nuestros más caros ideales. No debemos olvidar que el teatro argentino nació en el picadero de un circo, al calor del entusiasmo y el gran talento de Pablo Podestá y amparado por la inquebrantable fe de los espectadores.

Es una frase hecha, cuando se habla del teatro nacional entre nosotros: «No tenemos actores!» Cierzo. No tenemos actores. Pero quienes tal afirmen como testimonio irrefutable de absoluta imposibilidad para el presente y para lo porvenir, olvidan que la función hace al órgano, y que de la existencia de una compañía bien intencionada depende la revelación de magníficos actores que, en un futuro próximo, sean capaces de las más altas y difíciles empresas. ¡Cuántas tobilleritas y cuántos amanuenses de oficina llevarán dentro el genio de un formidable intérprete escénico!

Con un modesto subsidio municipal, con un poco de buena voluntad y tolerancia por parte del público, otro poco de entusiasmo y perseverancia por parte de los artistas y una sana y patriótica intención por parte de la prensa, se puede llegar a la meta de esa aspiración común que, entre nosotros, significa el teatro nacional.

En cuanto a los autores, acaso sea éste el único país de América que puede vanagloriarse de haber contado en los comienzos de su teatro con autores de positivo talento y rara idoneidad. Dejando a un lado los ensayos esporádicos del

siglo pasado, basta que traigamos a la memoria los nombres de Leonidas Yerovi, Luis Góngora, Ladislao Meza, César Falcón y Modesto Soto para que quede probado nuestro aserto en toda su amplitud.

En la actualidad hay pléthora de escritores jóvenes, muchos de los cuales se dedicarán al teatro en cuanto vean que éste les ofrece una situación espectable más rápida y segura que el diarismo y el libro.

Hay autores, y la señora Mancini—si responden a sus esfuerzos—nos formará unos cuántos actores. Hoy por hoy el público tiene la palabra.

Mientras tanto, Herminia y los suyos emprenden una noble campaña que ¡jalá encuentre entre nosotros la cordial acogida que merece en virtud de los altos propósitos que encierra y de la bella promesa que representa para nuestro teatro.

El clavo de oro, La gran familia y El Príncipe heredero, son las obras que han hecho el juego de carteles en el estuche de la Plaza Zela.

Por sobre todas las cosas, ha sido preciso aplaudir el enorme esfuerzo que significa montar dichas obras con decorados nuevos, sufragados por la Dirección Artística, y dar a las interpretaciones una brillantez y un acierto que estábamos muy lejos de esperar.

Vaya para Herminia, Paco y los suyos nuestro aplauso más fervoroso, como un merecido estímulo a la árdua labor que se han impuesto.

LA TEMPORADA EN EL FORERO

Uno de los primeros días de la semana entrante, debutará en nuestro mejor teatro la Compañía Alemana de Operetas, que viene de hacer magníficas temporadas en el Coliseo de Buenos Aires y en el Municipal de Santiago. Desde luego, se trata de un soberbio conjunto, homogéneo, disciplinado y brillante, que no cuenta en su campaña con ningún fracaso ante el público ni con ninguna deserción de sus artistas. El mismo elenco que salió de Hamburgo, rumbo a Argentina, es el que aplaudiremos muy en breve.

Todos concurren a augurar una espléndida temporada: la categoría de la Compañía, de cuya calidad nos hablan elogiosamente los principales rotativos de Buenos Aires y Santiago; el repertorio modernísimo y variado, en el que figuran los nombres consagrados de Strauss, Falla, Lehar, Schubert, Kalman y Suppée, junto a los nuevos de Bromme, Stolz, Jessel y otros; y, por último, el rango de la Empresa, sin disputa la más fuerte de Sudamérica, que constituye inmejorable garantía de bondad artística y seriedad comercial.

Entendemos que el público se ha percatado de las magníficas referencias de que viene precedida la Compañía Alemana, a juzgar por la rapidez con que se ha cubierto el abono y el verdadero entusiasmo con que se espera el debut.

1930.



Herminia Mancini, primera actriz de la Compañía que actúa en el Colón, en una de sus más aplaudidas creaciones

El Hijo del Rey pasó por aquí, repartiendo puñados de diamantes. El Hijo del Rey volverá otra vez....

Con los ojos absortos le hemos visto pasar. No es el mismo de antaño, de porte altanero y dominador. Ya no es "aquel que, ayer no más, decía el verso azul y la canción profana". Han llovido angustias intraducibles sobre el alma del Poeta, habituado al triunfo de cada día, a la aclamación de cada hora. Y en su gesto, y en su miraje espiritual y en sus ojos cansados, se vislumbra el advenimiento de maduras meditaciones y nostálgica cavilación.

Poco es ya para su anhelo de paz, para su hambre de verdad, poco es el mundo exterior. Ida es la hora de las metáforas deslumbrantes, del verbo cáustico, de la contemplación alucinada. Los volcanes comienzan a ser volcanes, y aunque aún se parecen a los Reyes Magos, ya no son cestas que derramaran flores.

El tren, que era una aguja gigantesca perforando montes, sirve de refugio al pecador contrito para evocar días lejanos y repasar las cuentas de un rosario. Cuando, apoyado en vetusta consola, evoca el minué, torva angustia le tortura. Y en la imaginación inagotable del poeta cobran prestigios impresentidos Simbad el Marino y el Hijo del Rey.

¿Por qué esta repentina transformación? ¿Cuál, la razón del lírico tono que, ahora, adopta la poesía de Chocano?

El **Imaginífico**—la aplicación del epíteto pertenece a Sassone—ha dirigido sus miradas al alma. ¿Será que ya perdió la esperanza de grandezas futuras? ¿Será que la vida ha transformado tan radicalmente el espíritu de nuestro gran poeta? Y si yo dijera que no hay ningún cambio, sino la natural evolución de un poeta que fué siempre lírico, profundamente lírico y que ahora, al fin, se encuentra a sí mismo, ¿creeríais en mis palabras?

Cierto, sí, lo que Diez Canedo dijo un día. La poesía de Chocano adoleció de todos los defectos de la española: su grandilocuencia propia es de hispana trompeta, su brío, su impetuosidad acusan el innegable abolengo ibero. Mas, al lado de estos defectos, ¿no es cierto que había una frescura en la inspiración, una precisión en la imagen, una originalidad en la metáfora, una sonoridad espontánea, fácil, que bastan para consagrar a un artista? Y, sin embargo, críticos y profanos dijeron y repitieron que Chocano era

Chocano, poeta lírico

épico incapaz de sentir temas íntimos, incapaz de adentrar en sí mismo, incapaz de una nota lírica. Así quedaron catalogados—por obra y gracia de la Señora Crítica Oficial—dos categorías perfectamente definidas y distantes: el épico Chocano, el lírico Rubén.

Yo no sé si en arte puede establecerse estas divisiones tan categóricas. Yo no sé si hay actividad humana susceptible de distinciones tan radicales como ésta que impusieron los críticos consagrados y el periodista consagrador. Pero, nunca admití esa profunda diferencia, porque sentí en Chocano un penetrante soplo lírico. ¿Qué va a ser objetivo el poeta que vé formas vivientes en lo inánime? ¿Qué va a ser épico el artista que siente tan hondo el amor del hogar? ¿Qué va a ser impenetrable el lírico que ha compuesto esa maravilla titulada "El Pescador de Perlas"?

Abrió "Alma América", el libro más objetivo, y pensad si todo él no está atravesado por el poderoso soplo lírico, panteísta a menudo, de un hombre que padece del terrible mal de ver formas viviente hasta en los montes: titanes, con las manos juntas en la actitud de una oración cristiana.

Y ¿qué otra cosa fué el Quijote, si no un visionario, que veía gigantes en los molinos de

viento, ejércitos en las manadas de carneros, hechiceros en los cueros de vino? Dulce y terrible mal de Don Quijote, ¿cómo va a ser objetivo quien te posea y te sienta? ¿Cómo va a ser épico, quien pone su alma en cada estrofa, y siente como suyo el dolor de Caupolicán, y la tragedia de Ollanta, y la muerte de Cuacatemoc? ¿Cómo va a ser épico el poeta de **La Magnolia** y **De Viaje**, de **Intima** y **La Caoba**, de los **Sonetos Necrológicos** y de los **Nocturnos**? ¿Qué va a ser anticuado el hombre que, lejos del tono mayor de Whitmann, idealiza la vida febril de las grandes urbes industriales y prosaicas en sus **Estampas Neoyorkinas**?

Lírico, aunque un poco en tono mayor. Épico, pero a la moderna, de un modo que se aleja, por igual, de Homero y de Virgilio, de Tasso y de Ercilla; en una forma que casi no recuerda la manera clásica, pero que, en cambio, se crispa a cada instante agitada por la pasión, ¿no tiene gran parte en el lirismo?

No olvidemos, tampoco, las palabras del Poeta: "el primer paso que ensayé, al soltarme—de la protectora mano maternal,—fué un presagio triste, pues caí en los brazos—que hacia mí extendiera viejo militar—y, para apoyarme, le cogí la espada,—que llenó mi vida de una fragor marcial."

Mas, ahora la evolución está operada. El Imaginífico vuelve sus miradas hacia el reino interior, en donde mil recuerdos agazapados agujonean su inspiración. Tras la ruía refriega y las andanzas fatigosas al través de veinte pueblos, la ciudad nativa le colma de paz. Y, en la paz, el pecho se le dilata y a sus labios suben piadosas oraciones olvidadas, fantásticas leyendas hogareñas, la historia de Aladino, el cuento de Simbad.....

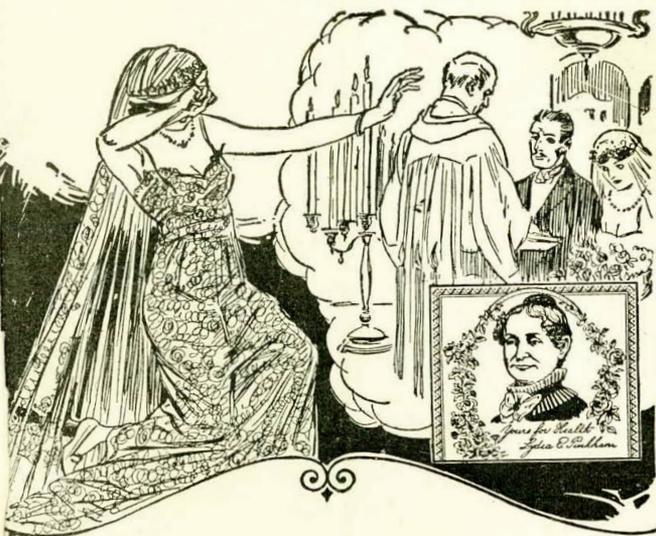
Como es tan honda la emoción, a veces el verso flaquea y se alarga o se abrevia como entrecortado por sollozos. Pero, al punto acude la imaginación inagotable del poeta y surge una figura limpia y redonda como las de otrora. Escucha el canto monorrítmico de ayer: "El Hijo del Rey pasó por aquí..." Al instante fluye una procesión interminable de recuerdos. Con la niñez a flor de alma, el poeta, golpeado y maduro, teje ahora sus poemas. Ya no podrá sospecharse de su lirismo. El Hijo del Rey le ha traído tan inapreciable don.

Luis Alberto SANCHEZ.

PRUEBE EL DELICIOSO



BEYTIA 377.—TELEFONO 762



LEA LO QUE DICE UNA MUJER:

"Sufrí de menstruación irregular y dolorosa así como de desórdenes del estómago. Durante dos meses he tomado el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, y todas mis dolencias han desaparecido. Debido al alivio que he obtenido, siempre recomendaré a mis amigas su medicina."

SRTA. BLANCA ROSA CASTRO,
Marina 20 por Principe, Habana, Cuba.

¿ES Ud. una de las muchas mujeres que temen el matrimonio, aunque de todo corazón ame y adore a su prometido, porque se siente débil, sufre dolores todos los meses y tiene miedo de los dolores de la maternidad?

No se preocupe más. Aquí se trata de un remedio que ha ayudado más mujeres dolientes que cualquiera otra medicina de su clase en el mundo.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham ha devuelto las fuerzas y la salud de millares de mujeres. Ud. no es diferente a las otras mujeres. Si tiene dolores periódicos, irregularidades, si Ud. es nerviosa e irritable, tome el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.

Se Vende en Todas las Farmacias

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

THE LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO.
2 LYNN, MASS, E. U. A.

Fué un hombre que gustaba reflexionar. Las felices disposiciones de su espíritu observador y amigo de disgresiones íntimas, le permitieron, sobrepasando los límites de su cultura, abordar temas un tanto filosóficos sobre los que se pronunciaba con una libertad hija de sus magros conocimientos. Con frecuencia, hábale tentado el problema de la posible felicidad del hombre, y los medios de haberla; no concebía que un ser dotado de tan hermosos centros aptos para la recepción del placer, tuviera que recoger por ellos mismos el dolor en una proporción desoladora. Meditaba una noche, seriamente, el viejo problema, y se sorprendió al hallarlo de una claridad meridiana en su solución. La desventura del hombre, pensó, no estriba en la parcela de placer o dolor que le toque disfrutar, según asignación de la Suerte, sino en no poder preverlos. ¿Qué sucedería si nos fuera dable conocer de antemano el placer y el dolor inevitables? Que el dolor, visto a distancia, se haría familiar, nos dispondríamos a soportarlo, y su llegada no nos heriría con el doble golpe del sufrimiento y la sorpresa. En cambio, el placer no sólo nos haría gozar una vez presente, sino aún estando por venir.

Había leído y meditado "Fausto", y no soportaba a un sabio doctor alemán hubiera elegido la juventud a cualquier otro de los dónes que pudiera concederle el diablo; porque al fin la juventud y sus placeres inherentes, como el amor, no se le antojaban de un orden trascendental en la escala de la felicidad.

Esa noche había quedado como rumiando su crítica del "Fausto", y se dejaba acariciar, al par que por el sueño, por la idea de una posible entrevista con el diablo. Su mirada, que erraba sobre la cubierta del libro de Goethe, hubo de levantarse, en un movimiento involuntario, y enfocar la luna del espejo. Una imagen que no correspondía a ninguno de los sólidos del cuarto se reflejaba en él. Era un caballero de correcto frac y chistera, que con una inclinación graciosa le anunció ser el diablo, que habiendo seguido con simpatía sus argumentaciones en la investigación del supremo bien, venía a ponerse a su disposición, porque era tradicional el que él velase por la mayor felicidad de los hombres, sus desgraciados hijos. El pensador no dudó un instante. —"Quiero conocer anticipadamente cada acontecimiento que turbe mi vida, produciéndome una era de dicha o de desgracia. De esta manera, le dije, comprobaré mi fórmula sobre el problema de la felicidad." Prometiéndose el diablo, y con una reverencia un tanto anticuada, se fué empuñando, en el espejo como si el cuerpo que provocara la imagen se fuese alejando al infinito, hasta que no fué más que un punto de azogue sobre el vidrio.

Y esa noche el crítico del "Fausto" soñó que sería rico, que no tendría sino que jugar a todo juego durante la semana. Al amanecer reflexionó sobre su caso, y sufrió las torturas de la duda. Su teoría de la felicidad, su entrevista sobrenatural, su sueño, todo se le antojaba fantástico; pero era tan halagadora la idea de ver realizada la comprobación de su teoría, y tan hermoso el augurio con que se iniciaba, que, tras meditar todo el día, concluyó redactando su renuncia para el puesto que desempeñaba en una oficina del Estado.

Jugó toda la semana y siempre bajo el te-

UNA BROMA DEL DIABLO

mor de haber padecido una alucinación la noche que marcó el nuevo derrotero de su vida, sufrió increíblemente con el rodar de los dados, el barajar de los naipes, y el correr de los caballos, porque cada nuevo éxito, se le antojaba más un detalle del acaso, que la comprobación de su aventura. Cuando al fin se halló en posesión de una regular fortuna, no dejó de meditar que si la semana de la suerte lo hubiera cogido en una ciudad donde el juego hubiera tenido más

que días antes, en un baile de Club, había él calificado de peligrosa y coqueta. Al considerar que había de ser su esposa, inexorablemente, temió; le había sorprendido una mirada, y cierta sonrisa, que nada bueno prometían en beneficio de una paz conyugal. Procuró alejarse de ella, pero algo había en sus vidas que los atraía y juntaba. La casualidad pareció interesarse por su amistad y su unión, y llegó a aburrirse de aquella mujer. De no mediar aquel augurio del diablo él hubiera gozado con aquel flirt interesante, y aún más con los comentarios del círculo, pero él conocía el futuro, y su conocimiento lo aplastaba como un fardo, y le quitaba la gracia a su aventura. Así conoció el valor de la sorpresa en las cosas de la vida; comprendió que saber de antemano las cosas notables de una existencia, equivale a asistir a una comedia aburrida. Comprobó que su teoría había sufrido un rudo golpe, puesto que la emoción agradable de ciertos acontecimientos se encuentra, precisamente, en el misterio del ¿qué vendrá?... que nos acoge lo mismo al apostar a un caballo en el hipódromo, que al besar una boca en una aventura de amor.

Se casó, porque así tenía que ser. Aquella compañera escogida por el diablo para su esposa le causaba malestar con solo su presencia, no obstante su hermosura. En circunstancias análogas su matrimonio no hubiera sido del todo desagradable, pero así, esa mujer se le antojaba una diablesa.

He aquí un caso, se dijo, en que mi conocimiento del futuro no me ha consolado gran cosa. Meditó esa noche, y por tercera vez vió la imagen del diablo. Traía una sonrisa, que le recordó un busto de Voltaire que conocía por retrato. Venía a anunciarle que, en breve, lo engañaría su esposa. Los primeros días que siguieron a la tercera visita, creyó, se complacía en ello, que el anuncio era sólo una broma del diablo; pero meditando sobre la precisión de lo anunciado hasta el presente en su relación con la realidad, maldijo de su crítica del Fausto, de su fórmula de la felicidad, y de su matrimonio obra del diablo. La vida se le hizo intolerable. No obstante su filosofía, no se acostumbraba a la idea de que sus amigos le aplicaran, en breve, el pintoresco adjetivo a que se haría acreedor.

Ni se le ocurrió oponerse, con una vigilancia extrema, a la realización de su ruina. Sabía que tenía que ser, y era la víctima de su mismo saber. Cada día escrutaba la mirada de su esposa sondeando en ella la espantosa verdad. Compadecido de él, en una cuarta visita, el diablo le anunció que el sacrificio estaba consumado, pero le prometió que, en cambio, sería verdaderamente amado por

otra mujer. Se separó de su esposa, y viajó. Trataba de procurarse todas las aventuras posibles, en la búsqueda de la mujer que lo amase. Pero se había tornado un hombre mecánico, no comprendía la actividad de un día, ni la importancia de nada. Sus mismas aventuras de amor le aburrían, porque no acertaba a discernir cuál era la mujer que verdaderamente lo amaba. A cada nueva conquista, se preguntaba ¿será ésta? y su conocimiento del futuro ponía en cada una de sus conquistas un rayo de duda. Pasado un año, sintió nostalgia de la tierra, y volvió con un poco más de tristeza en la mirada y un poco más de cansancio al organismo. La búsqueda de la mujer que lo amaría, lo había aniquilado; le habían dicho en tantos idiomas, en

"Vete Fuera, Pero Dame Antes Mi Jabón Certificado De Ross"



La dama sabe que la belleza no pasa de la piel y que un cutis hermoso es sumamente marchitable.

Si tiene Ud. una piel seca, manchada y lívida hasta el grado de que nunca parece estar limpia, tenga cuidado con el jabón que use. El Jabón Certificado de Ross restaurará prontamente



su elasticidad, quitará a los poros hasta los últimos vestigios de polvo y mugre, restituirá el rosado coral de la salud perfecta y conservará el cutis tan tierno y fresco como el de un recién nacido.

Ud. puede distinguir el legítimo por su perfume raro y hechicero. Obtenga una pastilla hoy mismo en cualquiera farmacia, droguería o perfumería.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

amplios horizontes, su fortuna sería a esas horas fabulosa, y se afligió grandemente de que su suerte le departara esa racha de fortuna en un lugar tan mezquino.

Cambió su vida; tuvo automóvil, amigos íntimos, caballos, gente a su mesa, y frecuentó la sociedad. Pasado el efecto de sus nuevas sensaciones volvió a preocuparle la idea del futuro, ya no tanto por el éxito de su fórmula, sino porque le inquietaba la posibilidad de un pronóstico adverso. Acostumbrado a sus recientes comodidades hubiera sufrido rudamente, a pesar de su filosofía, con un anuncio de la pérdida de su fortuna. Meditaba una noche sobre esto, procurando alejar abominables temores, cuando recibió la segunda visita del diablo. Le predijo éste su casamiento con una mujer a la

En el Mundo del Turf

¡EOS, FOR EVER!

El clásico «Jockey Club de Buenos Aires», sirvió a la linda Eos, para imponer definitivamente su clase omnívota. Eos tiene todas las calidades de los cracks. Su ligereza inicial, fácil y espontánea, que permite aventajar en varios cuerpos al más rápido contendor, la natural tranquilidad para detener el vértigo del galope y repararse en un tramo, el aliento combativo de la noble yegua que despierta el valor, que despliega sus terribles energías para defenderse; prueban el fuego heróico de su raza corredora y la inteligencia para acomodar sus facultades.

He hablado en dos ocasiones del tipo precioso de Eos y de su alta alcurnia, procedente de Flyung Fox, el primer caballo de su época en Europa, de Irigoyen, el mejor de su tiempo en Sud América. Mientras la hija de Irigoyen labra en Lima, su performance de *leader*, su hermana Black Beatty es proclamada en Buenos Aires, la mejor de las yeguas de su edad.

El clásico se corrió bajo un coro de admiraciones, sin ninguna etapa sensacional, como que, la delicada potranca batió a sus adversarios desde la salida, y quebrantó rotundamente a Tommy, en los cien metros que se le acoderó para disputarle ligereza, de los 1000 a los 900.

Eos tomó la dirección seguida por Cruz del Sur y Tommy, que en los 1400 se colocó segundo para obligar a Eos, emparejándola el breve trecho indicado; Pilún y Piedad corrían sin precipitarse.

En los 1800, Pilún alcanza y domina a Tommy, ganando el placé, a pesar de que Tommy reaccionó bravamente poniendo en peligro el placé que ganó Pilún. Eos hizo los siguientes tiempos 200 metros en 11 segundos 2/5; 400 en 22 4/5 600 en 36; 800 en 49 3/5; 1000 en 1.1. La milla en 1.40 y los 1800 en 1.53 4/5. El tiempo oficial de 1.55 es inexacto.

1a. carrera. Se anuló, en observancia del inc. B. del art. 233 del reglamento. El accidente que motivó la anulación fué la rodada del potrillo Bravía que vino zigzagueando, por incertidumbre de su carrera, mientras Una Más, cambiaba de línea, pues la yegua no corre sino abriéndose o buscando la cercanía de las bandadas. Fué accidente casual y desgraciado, en el que las

UNA BROMA DEL DIABLO

(Continuación)

tan diversas circunstancias, que lo amaban, que no se hubiera atrevido a pronunciar un fallo sobre ninguna de sus aventuras. Y así vió cuán difícil era discernir, aún conociendo el futuro, sobre el amor de la mujer.

La primera noche de su regreso, fué trágica. La odiosa figura del diablo se dibujó en el espejo y le dijo: «La mujer que te amó fué aquella pasajera del «Saturno» que despreciaste por una cantante de opereta. Ya solo me resta, para cumplir contigo, anunciarte que has de morir de aquí a dos meses. El crítico del Fausto, explorador de la felicidad, arrojó sobre el espejo cuanto tuvo a su mano y no durmió aquella noche. Tampoco durmió en las noches siguientes; se hizo reconocer por los médicos, y le dieron bromuro. Perdió el apetito, se volvió excesivamente nervioso, y hubieron de llevarlo a una clínica los amigos, consternados. Allí se abis-

manos de Bravía se enredaron en los pies de Una Más, ocasionando la caída de Bravía, que se lesionó gravemente, y la fractura de la clavícula del jinete Varela. La anulación ha sido justísima y necesaria, mereciendo el aplauso general; en cuanto a la descalificación del simpático jockey aprendiz Herrera, creemos que se revocará, porque no es justiciable en él ese caso fortuito y debe estimularse en el buen muchacho su rectitud, levantándole castigo que no ha merecido.

2a.—Salió compacto el pelotón. Se destacaron Campanella y Caterna, emparejadas, pero en los 600 Campanella logró pasar y todos creímos en su triunfo, cuando al final apareció Malón con *rush* bien medido por Terán y ganó por un pescuezo, en 1.7 1/5. La poderosa corpulencia

mó en sus reflexiones. Su vida, desde que la conoció de antemano, se le antojó de una estupidéz notoria; saber el día de su muerte el mayor de los suplicios. Hubiera preferido morir quemado, sin saberlo días antes, que conocer con dos meses de anticipación el día de su muerte. La idea de que iba a morir joven y rico, sin padecer ninguna enfermedad, sólo por la inexorable terquedad del Destino, lo hacía sufrir horriblemente; le enfurecían los cuidados de los médicos, y se dudó de su razón.

Al cumplirse el tiempo señalado, tuvo una agonía espantosa; se aferraba a la vida con una desesperación indigna de un filósofo. Cuando ya iba a extinguirse en él el movimiento, hizo un supremo esfuerzo, y dió un grito que era casi un aullido. Veía la cubierta del «Saturno», y en ella, a la mujer que lo amó sin que él lo supiera; le hacía adiós con el pañuelo, y, a su lado, el diablo reía..... Reía escandalosamente.

Juan de EGA.



«Cuanto Mas te Ras- cas Mas te Pica»

Llega a parecerle a Ud. que ya no podrá soportar más ni por un minuto esa terrible picazón y rasquiña?
Ha de calmarla esta misma noche?
Tiene que conseguir alivio?
Pues obtenga una botella de la nueva avadura líquida

LAVOL

y aplíquese la con una esponja en la parte afectada.

Las primeras gotas paran la terrible quemazón instantáneamente.

Las primeras gotas calman y sanan!

Las primeras gotas le comunican a Ud. una sensación de bienestar que no ha experimentado en muchos meses, o tal vez en años.

LAVOL es el descubrimiento de uno de los más brillantes especialistas de América en enfermedades de la piel y está llenando de felicidad a miles de personas que se hallaban agobiadas por las más terribles enfermedades cutáneas.

Sus efectos parecen milagrosos. Toda la picazón y el escozor cesan instantáneamente. El eccema en todas sus formas, los granos y barrillos, los males del pericráneo, los empeines, la dermatosis, la temida soriasis, ninguna erupción cutánea, en fin, puede resistir este poderoso, aunque suave y agradable, líquido.

Se vende en todas las Farmacias.

DEPOSITARIO
GENERALES:

de Campanella y sus medios quedan apocados con el perjudicial boleó de las manos al estirarse para correr.

3a.—Figaro se hace del primer puesto con grandes arrestos, perseguidos de cerca por Barba Azul y Enredo. Chirigota, y Céforo que salió bien, cerraban la marcha. En el tramo postrero, cedió Figaro, pero le reemplazó Enredo con ímpetu tal que amenazó muy seriamente a Barba Azul, ganando éste por una cabeza en 1.27.

4a.—Una gran partida lanza el starter. Encabeza Clemencia y le reemplaza poco después Le Rhone, Ripolina tercera, Amur y Chabuca distantes. La prueba se decidió con la lucha de la ganadora Clemencia y Chabuca que se hizo del placé, a medio pescuezo. Tiempo, 1.6 3/5.

5a.—El clásico Jockey Club de Buenos Aires.

6a.—De los 14 inscritos solo se retiraron Currita y Semiramis. El numeroso lote se mueve con Peruano de puntero a quien reemplazó brevemente Plein d'Or. Este ágil potrillo inglés estuvo firme todo el tiempo, pero en 50 metros últimos lo acometieron La Chance y Peruano con rudeza, marcándose los puestos en éste orden por media cabeza de separación entre los tres. Cuarta Lulú, tiempo, 1.7 2/5.

7a.—Hermosa carrera, de impresionante e interesantísima llegada. En el saque hace Partagás un movimiento extraño, sin consecuencias. Heronac va decidida en el comando, corriendo velocísima; tras ella Glad Elye, con desconocido galope. En los 800 Partagás suplanta a Glad Eye. En el curso de la prueba, Factor Ruso fué en cuarto lugar y Lisonjero, en el fondo, sin gastarse al freno, porque su jockey no le daba intención de carrera.

En la recta, Heronac y Partagás corrían casi iguales, alternando pequeñas ventajas y diferencias; ambos sostenían, con enérgicos requerimientos de sus jockeys, sus posiciones indecisas, cuando asoma Lisonjero, ofreciendo su concurso en el combate. Este valeroso caballo, dócil siempre y ligero, que obedeció a su jinete guardando alientos hasta el poste de los 1000, comienza a emplearse desde aquí haciendo la distancia en 1.1; se aproxima a los rivales, los acosa, los domina y gana a Partagás por media cabeza, llegando éste a una cabeza de Heronac. El tiempo oficial de 1.55, tampoco es cierto; fué de 1.54.

En gran acción y marcando 1.6 ganó la última Novel. Alsacia se despuntó, yendo cerca Novel y con brillante oportunidad hizo suyo el triunfo por 2 cuerpos. Segunda Alsacia y tercera Madame Angot, a la que faltó terreno para emplearse.

Eos nos deslumbró, aún cuando sabemos su poderío de crack invicto, y dieron las notas sensacionales las llegadas tan estrechas de Plein d'Or, La Chance y Peruano en la sexta carrera y la de Lisonjero, Partagás y Heronac en la séptima.

Así se pone a prueba la disciplina de los nervios y el valor del ánimo sportivo en las encarnizadas luchas del turf.

WILSON.

CEDRO

Fábrica Nacional de Aserrar
Maderas

Luis Guillermo Ostolaza

Nazarenas 489.—Teléfono 1963

Acabamos de recibir

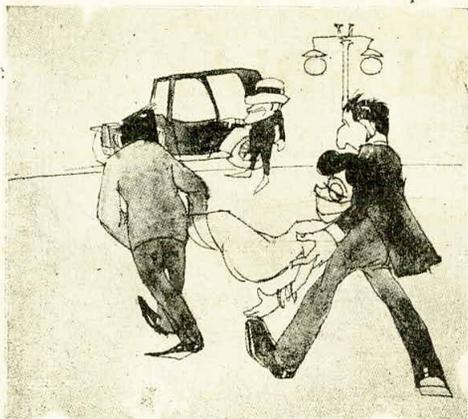
por vapor «Italia»

un fuerte lote que

ofrecemos en trozos

y tablas

UN RAPTO TEATRAL



Y DANDO LAS DOCE SE APAGARON TODAS LAS LUCES Y....

Hace días un amigo se lamentaba de que con las facilidades que la vida moderna ofrece a hombres y mujeres, la poesía de los raptos había desaparecido. Que el andar las mujeres tan sueltas y los hombres huérfanos de romanticismos era el motivo porque, salvo dos o tres fugas sin consecuencia, ni poesía, el rapto en toda su belleza de circunstancias y en su lujo de detalles era una institución perteneciente a la historia. ¿Quién va a robarse a nadie en una época en que las mujeres salen a cualquier hora del día y permanecen en las calles el tiempo que mejor les parece? Y, sin embargo, en los últimos días se ha realizado en Lima un rapto con todos sus requisitos: nocturnidad, oscuridad, misterio, intervención de cómplices, iras y desmayos de los ascendientes, y consternación general. Tal el rapto de una monja profesada en los amables días del virrey Amat.

Esto nos viene maravillosamente para demostrarle al amigo aquel de las lamentaciones el error de su tesis, y es así como, con perdón de los interesados, tendremos que cometer la indiscreción de contar la aventura: Era una niña cuyo nombre dulce y gracioso olía a marisco y cuyo apellido era fuerte y profundo, de esos que parecen fabricados para terminar una estrofa de Chocano. Repartía su vida entre el canto y el amor, es decir, cantaba en un teatro de Lima, chiflando diariamente un número considerable de pollos, y amaba a... Era un joven empresario que iba a surcar la última aventura de su vida tenoríesca con un amor digno de su glorioso maestro Don Juan. "Y era un viejo jardinero, que cuidaba con esmero del vergel."

Hasta entonces, ningún amor se había presentado a la vida del joven empresario con las dificultades del presente. Era correspondido, pero el viejo jardinero, no era un guardián de la niña, era su sombra misma. En los cortos ratos de charla que tenían, pretextando asuntos del negocio, habían discutido, con esa prodigalidad de los que se aman, la difícil situación de su amor. Ella, dulce y romántica, pensaba en el suicidio; él, más práctico, en el rapto. Para algo había sido empresario de cineas y se había visto todas las series de la Bertini, más las policíacas americanas. Si algo lamentaba nuestro protagonista, era no hallarse en el Oeste americano para caer una noche, al frente de una partida de cow boys, y a tiro limpio raptar en la grupa de su alazán al objeto de sus afanes, y fugarse al desierto. Pero ella volvía a lo del suicidio. La dificultad consistía en el género de muerte. Descartadas las vulgaridades del revólver y el veneno, que hace sufrir, y descompone la belleza de las fisonomías, lo de la soga al cuello, les parecía cosa de asesinos y ladrones. Habían pensado en cortarse una vena, dulcemente sumergidos en un baño de agua perfumada, en una habitación donde hubiese muchas flores. Pero, ni al baño dejaba ir sola a su hija el viejo jardinero, ni había flores, ni mucho menos olor a ellas, en el modesto W. C. de la pensión, ni el joven empresario se dejaba seducir por la poesía de esa muerte. Amaba entrañablemente a todas sus venas y hubiera sido un conflicto determinar cuál sería la del sacrificio; además, la sangre roja le horrorizaba... si hubiera sido azul, como se veía a través de la piel, quizá se hubiera decidido. Estas y otras razones, entre las que estaba la que tenía el famoso campanero para no tocar las campanas, venían prolongando la tragedia del amor impedido.

Pero surgió en la historia de un amigo, el que aparece inevitablemente en las comedias y en las novelas para dar el consejo definitivo, y le demostró, por A más B, que el rapto no era

imposible; trazó el plano sobre la mesa del café, y concluyó ofreciendo galantemente su ayuda para el día glorioso. Consultado el caso con la interesada, se interesó grandemente por él, y el asunto quedó decidido. Se pondría en programa, un Domingo por la noche, una obra en que ella no trabajase, así vería la función desde un palco, en compañía de la familia, y lo demás corría por cuenta del amigo oficioso. Durante la semana que precedió al rapto, el amigo en cuestión, el joven empresario, y otro compañero se ensayaban cargando, entre dos, al tercero; porque lo único que les preocupaba en la aventura era que ninguno de ellos había cargado jamás, en peso, a una mujer.

—Pero esto no es lo mismo, aducía el joven empresario, a mi cargan perfectamente, pero a una mujer es distinto, no es que pese más, precisamente, sino que hay que tomarla de cierta manera que no le haga daño a ella... ni a mí.

—Hay que conseguir una mujer, para ensayar. Y los tres anduvieron buscando por las calles una mujer que consintiera en ensayar un rapto.

La característica del teatro, se prestó, después de alguna resistencia, pero al fin era para ella como representar la Brígida del Tenorio, y lo tomó como un ensayo general de la obra. La cosa quedó resuelta, el más fuerte de los amigos tomaría a la del rapto por los hombros, y el otro por los pies, con la misma inocencia con que cargaban a la característica. Esto se lo hizo jurar el interesado, por la muerte repentina de todos los cobradores que tuviesen.

Y llegó la mañana del día glorioso. Nuestro joven empresario se levantó temprano, cuidó de hacerlo por el lado derecho de la cama, se bebió tres sorbos de agua, fué a misa, se colgó una herradura del pecho, y se pasó el resto de la mañana consultando el libro de los augurios en



unión de Sócrate Capra. Al separarse, éste le obsequió al raptor un cuerno de plata, que según él alejaba la getta, y era muy eficaz en cuestiones de amor.

Los amigos habían continuado sus ensayos, se entregaron a los ejercicios físicos y almorzaron fuerte. Las horas de la tarde fueron de angustia, como las que preceden a los grandes acontecimientos. Emoción igual no recordaba haberla experimentado nuestro protagonista sino el día que se embarcó por primera vez en su vida, en un viaje a Mollendo. Ahora, también, se iba a embarcar, en una aventura. Y llegó la noche. En un palco de la derecha, el dulce objeto de tanto afán hacía por aparecer tranquila. El padre, como si algo presintiera, se había traído un bastoncito que era casi un poste del eléctrico. Los amigos temblaron, la palabra de honor empeñada les pesaba como una loza. Sacaban los relojes nerviosamente, cada tres minutos. El rapto se había marchado, los convenció que su emoción no le permitía ayudarlos, y que aguardaría en el automóvil la preciosa carga. Hubo un conato de sublevación entre los conspiradores, ya eso era pedirle demasiado a la amistad.

—Pero si esto es muy sencillo, lloraba el empresario....

—¡Sí, y el garrote del padre!...—respondían los cómplices.

Unas rondas de whisky despertaron los ánimos. Se oía el ruido del mar, del tercer acto de la obra, la orquesta ejecutaba una melodía como para expresar el dolor de las separaciones, el corazón de la artista enamorada contaba los segundos como un péndulo de reloj mayor. Y dieron las doce... y se apagaron todas las luces... dos sombras misteriosas se deslizaron al amparo del barullo, y antes que el padre saliera del sopor en que lo había sumergido la música traidora de la orquesta, el rapto estaba consumado. Sabiamente cogida de pies y hombros la heroína era conducida al automóvil. Cuando los cómplices hicieron entrega de su preciosa carga, ésta se había desmayado. Tras de fingirlo tantas veces en escena, tuvo que hacerlo alguna vez en la vida. ¡Hurra!, decía el raptor, te habías convertido en su sombra, pero te olvidaste que yo sabía Física y que en la oscuridad absoluta no hay sombra posible. ¡Viva la Física!

Y mientras en la sala los gritos del padre, de la concurrencia, y de los artistas, hacían creer en una catástrofe general del edificio, el auto corría rumbo a Miramaar. Al fin se hizo luz. La cólera de Aquiles cuando el rapto de Briseida, era una caricatura junto a la ira del viejo jardinero. Por una de esas maravillosas intuiciones que poseen los hombres en desgracia, corrió a la puerta. Allí estaban los cómplices mirando en lejanía. Un gesto de susto en sus caras, fué la señal fatídica. El garrote temido cayó sobre sus brazos y sus cabezas pecadoras. Evidentemente, en ese día de amargo, fallaban los conocimientos de la Física, de que hacía gala el raptor.

Cuando la ira paterna se desahogó un tanto sobre los cuerpos de los cómplices, volvió al teatro. Sobre la taquilla, un artístico cuadro ofrecía al público la gloria de una sonrisa. Era ella. Y el garrote del padre se levantó una vez más y cayó sobre el cristal del cuadro, simbólicamente.

¡Caray!... decía uno de los cómplices, si se me hubiera ocurrido hago poner mi retrato a la entrada del teatro. Siempre es más cómodo sufrir una paliza en efigie.



EL CAMPEONATO DE "MUNDIAL"

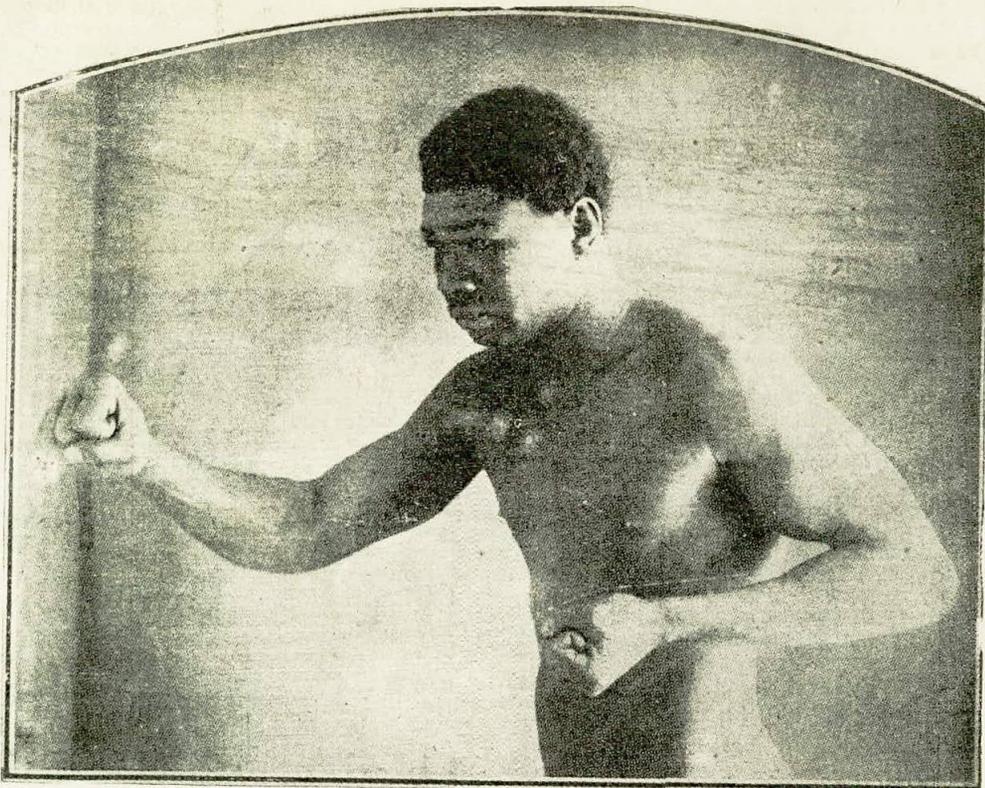
Los grandes encuentros futbolísticos del próximo domingo

Pasado mañana el magnífico Stadium del Circolo Sportivo Italiano será escenario de uno de los acontecimientos deportivos más interesantes que se realizan este año; se trata de la competencia final para definir el campeonato en el certamen organizado en nombre de nuestra revista, que tiene por premio principal doce medallas de oro para el club que obtenga la victoria y su team representativo.

La espectación que hay en el público se trasluce en los muchos y variados comentarios que se hacen en los círculos deportivos, en los que el tema favorito se concreta en torno del posible club vencedor y las incidencias que el match originará. Entran a definir la adjudicación de este premio dos clubs porteños, los más livianos, cuyo juego rápido y bien combinado en "passing" y shots precisos hacen de estos equipos los más rápidos y peligrosos en el cómputo del score, son éstos el "Unión Buenos Aires" y el "Jorge Chávez", ambos equipos se preparan entusiastamente y es por esto que no es aventurado pronosticar un torneo lucidísimo, equiparados como están en peso y ligereza, añadiendo a esto deseo que tienen los chalacos de evidenciar su justa fama en las lides del foot-ball.

El Jorge Chávez, en cuyo haber se cuentan victorias muy merecidas, testimoniales con los trofeos que ostentan en su local y las buenas performances marcadas ante clubs más poderosos, hacen que las simpatías del público les sean prodigadas en forma entusiasta, como sucedió en el último match que sostuvo con el poderoso equipo del "Tarapacá", que luciendo el título de "Campeón de 1921 en el Callao" y sus recientes triunfos en Arequipa, fueron opacados por la brillante defensa que sostuvieron los elementos que capitanea el popular y querido guardavalla Enrique Alvarez. El "Chávez", a pesar de no tener las posibilidades de otros equipos reforzados y luchando con sus propios elementos, ha sabido sostenerse en las pruebas eliminatorias, llegando al final resuelto a discutir con el Buenos Aires el derecho a las medallas de oro y, si cae vencido, le complace el hecho de haberse enfrentado al team que cuenta ya con cuatro victorias en este campeonato.

Los méritos adquiridos por el "Unión Buenos Aires", destacando en este campeonato, son indiscutibles; llega al match final después de vencer a cuatro de los ocho clubs concursantes, y entre sus vencidos está precisamente el equipo en el que mayormente estaban cifradas las esperanzas de los capitolinos; su juego, perfectamente llevado por elementos que saben querer y defender sus colores, han hecho de este club el mimado entre los verdaderos deportistas. No es esta la primera ocasión que destaca,



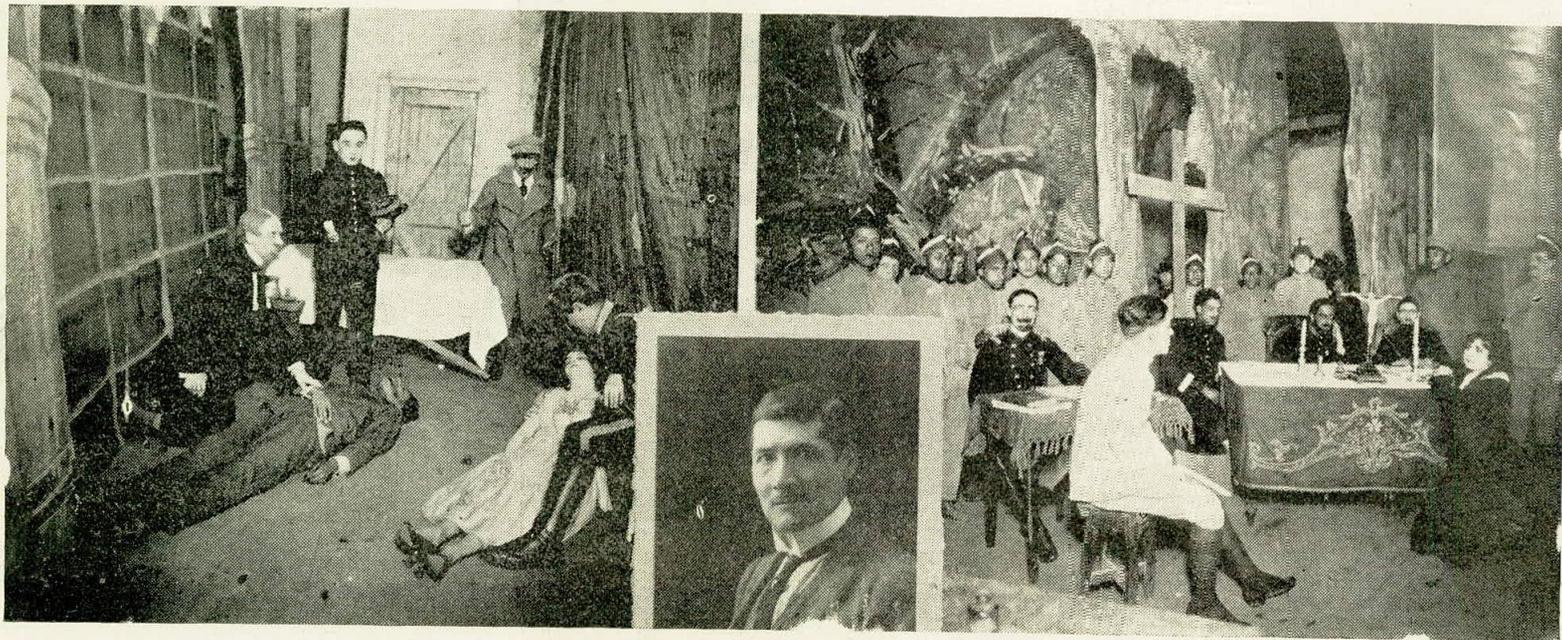
El negro Battling Siki, senegalés, que después de vencer al campeón europeo de peso mediano Balsaac y Leroi (belga), acaba de arrebatarse a George Carpentier, el título de campeón de todos los pesos en el sexto round, por knock out. Siki ha lanzado ya su reto al continente americano

en un certamen, cuenta con trofeos ganados en otros campeonatos como por ejemplo el "Gubbins", "José Patrón", "Rivero Hurtado", y "Mould", clasificándose solamente segundo campeón en el del Callao, el año pasado, por intrigas que el público bien conoce, y varios más en matches particulares contra los mejores clubs. Al medirse con el "Jorge Chávez" encuentra un rival análogo en condiciones, sabe que es difícil triunfar sobre él y se apresta a jugar en forma verdaderamente deportista; nos convenceremos el domingo.

Otro de los alicientes que tiene el programa preparado para esta fiesta, es el segundo match de eliminación por la Copa de Lima; se encuentran esta vez dos poderosos equipos limeños, el "Wilson" y el "Gálvez". El primero, como recordarán nuestros lectores, ha tenido en la presente temporada muy buena actuación, de-

rotó al "Washington" en un match particular, precisamente cuando aquel club presentó un equipo poderoso que, falto de coordinación, fué vencido por cuatro goals. Cuenta elementos como Carranza, los hermanos Aranzáes, Carrillo, etc., que son suficiente motivo para que en esta oportunidad levanten su cartel luchando con el Gálvez, que también quiere borrar la desagradable impresión que dejó en la derrota sufrida ante el Buenos Aires.

Son, pues, dos equipos potentes que teniendo por aliciente un hermoso premio van a definir también su superioridad y la buena posición en este campeonato; la partida que presentarán será emocionante por las causales anotadas. El vencedor en este encuentro tendrá que hacer match final con el team del Circolo Sportivo Italiano, para adjudicarse la copa y el título de vencedor entre los clubs de la capital.



EL PROCESO RIVOL.—Así se intitula una obra dramática en dos actos y cinco cuadros, original del señor César Zola, estrenada con éxito nocturno en el Teatro Mazzi. Damos dos vistas de la obra y el retrato del autor. La primera vista representa el proceso ante el Consejo de Guerra y la segunda, la escena final, de gran intensidad dramática.

SANGRE Y ARENA

LOS GRANDES MATADORES DEL POR VENIR. — EL SEVILLANO JOSE GARCIA "ALGABENO" Y EL CATALAN EUGENIO VENTOLDRA. — ¿QUIEN SE LLEVARA EL CETRO DE LOS ESTOCOS NEROS? ¿SEVILLA O CATALUÑA. — UN FENOMENO DE DOCE AÑOS. — AN DRES GAGO.

Aunque por finalizar la temporada española—temporada llena de inquietudes, desgracias, fracasos y muy pocos éxitos—el balance que comienza a hacerse ya acusa, en algunos diestros, saldos favorables, saldos que permiten esperar, para la próxima primavera hispana, el afianzamiento de algunos sólidos prestigios; la consolidación de algunos diestros famosos que, con su arte, valor y pericia, han sido los favoritos de los públicos, de los más severos críticos y de aquellos aficionados que, sin llenar cuartillas, no por eso dejan de ser autoridades para justipreciar la labor de los artistas que comienzan con bríos y tienen condiciones para ser toreros caros.

Entre éstos, además de la relación incompleta que dimos en la crónica anterior—crónica que, como lo indico claramente, es sólo el reflejo de los éxitos de un solo correo—descuellan dos figuras de evidente valía que están llamadas a ser de las primeras en la profesión. Me refiero a los matadores José García "Algabeño" y Eugenio Ventoldra, de Sevilla y Cataluña, respectivamente.

Ocuparéme primero del espada sevillano, hijo del célebre matador de La Alga, compañero de Emilio Torres "Bombita", Luis Mazzantini, Antonio Reverte Jiménez, Francisco Bonal Bonarillo", Antonio Fuentes, Rafael Guerra "Guerri" y Antonio de Dios "Conejito"... ¡casi de nadie!... Retirado Algabeño padre, con unos 200.000 duros españoles, dedicado por entero a las faenas del campo, sin pensar para nada en el torero, no por aversión al esplendoroso espectáculo, sino por haberse dedicado arduamente a la vida sencilla y sana de las faenas agrícolas, educó a su hijo, un mozo, un mozalón buen mozo, recio y bravo, lejos del ambiente taurino, de la reunión de cafés y círculos de aficionados; más lejos, aún, del bullicio de los circos, que embriagan con sus aplausos, y estaba muy lejos de creer que en el cerebro del retoño germinaba ya una afición irresistible, una de esas aficiones que nadie puede contrariar. Y "Algabeño" seguía creyendo que su hijo no gastaría coleta, ni se amarraría los machos para ir a la plaza; pero hasta sus oídos llegaron, primero, rumores; después datos fidedignos, y, por último, las versiones de grandes aficionados, amigos suyos, que le dijeron del chiquillo que torcaba como muy pocos. José García seguía impertérrito hasta que alguien le dijo:

—¡Déjalo torrear! Con el capote y la muleta es mil veces superior a tí y con el estoque tiene mejor estilo!...

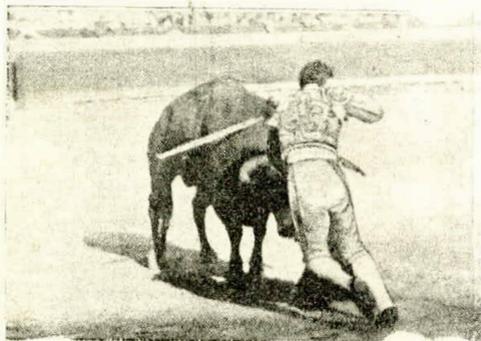
Algabeño concedió el permiso y hace ya algunos meses que el chico de La Alga debutó y se abre paso, con empujón definitivo, entre los toreros jóvenes. Reúne un estilo de torero colosal, sobrio, serio, sereno, el torero antiguo que resucita—dicen los viejos aficionados—en quites tiene un repertorio clásico y ofrece, además, la particularidad de acudir a los más difíciles terrenos, tranquilo, estoico, como sólo lo hicieron Salvador Sánchez "Frasuelo", Luis Mazzantini y Vicente Pastor.

Hemos visto fotografías del joven matador de toros y excelentísimo torero. Y en ellas se le ve tranquilo, parado, dando un pase de pecho a un "galán" de imponentes pitones, girando el brazo con gallardía y naturalidad, mientras el pavo sigue los vuelos que le marca la muleta del mozo.

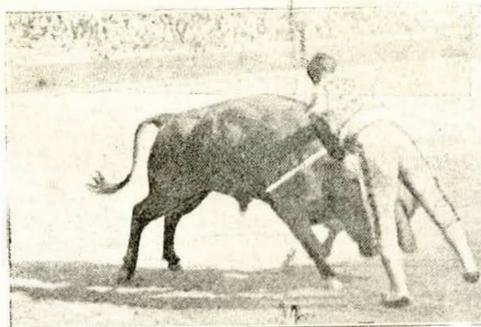
te diestro, que sólo lleva unos cuantos meses. En los últimos correos se ha visto cómo este torero, ha logrado abrirse paso y contar, casi, las corridas por éxitos. Los aficionados, que devoran las revistas taurinas, saben bien esto.

Con estas características es muy fácil que, pronto, en los carteles de abono y en las corridas de feria, veamos, con grandes letras, llamativas y sugestivas, el nombre de José García "Algabeño".

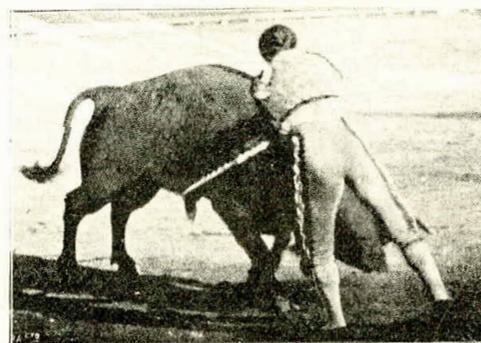
Escasa la baraja taurina de "Ases" de espadas, después de la muerte de Agustín García "Malla" y de Manuel Varé "Varelito", las miradas del público aficionado han convergido, como es natural, en los novilleros que mayores



«Fortuna» en el primer tiempo del volapié



«Fortuna» en el segundo tiempo del volapié



«Fortuna» en el tercer tiempo del volapié

condiciones tienen para la ejecución de la suerte que inventara Joaquín Rodríguez "Costillares" para los toros "quedados" y nó, por cierto, para los que podían acudir al cite de la expuesta y lucidísima de "recibir". Entre éstos, por sus especiales merecimientos, figura a la cabeza, como estoqueador, Eugenio Ventoldra, nacido en Barcelona, cuya afición se vanagloria, con justicia, de tener un estoqueador fácil y preciso.

Eugenio Ventoldra, luchando con la tradición que acusa a los catalanes de no dar artistas de pelo trenzado—José Bayard "Badila", Emilio Soler "Canario", Francisco Ferrer "Punteret", etc.—son una excepción—ha tenido varios años de lucha para abrirse paso y ahogar la desconfianza de la gente.

Desde que debutó el bravo catalán, que tiene fama de no dar importancia a las tarascadas de los corruptos, dió que hablar a la prensa por la asombrosa facilidad con que hundía el acero en el hoyuelo de los toros, y, también, lo fácil que salía del encontronazo, nó por la cara, como muchos, sino por costillares, limpio, manejando la mano izquierda con facilidad para dar la conveniente salida a las reses. Además, Ventoldra hiere en terreno corto; arranca espacio, adelantando la pierna izquierda y dejándola resbalar suavemente hacia la fiera.

Las instantáneas que hemos visto lo explica mejor. Se ve en ellas al catalán hundiendo el acero hasta el puño; la mano izquierda baja, y el diestro preparándose para salir de la suerte que tiene mayor mérito por ejecutarse con un toro de edad reglamentaria, 5 o 6 años, cuya pujanza demuestra en la manera cómo ha acudido a la franella roja del corajudo espada. Y si Eugenio Ventoldra es un matador fácil, como torero es de los que dan el «parón» a la

mayoría de los toros. Tiene, además, un torero sobrio, sereno, tranquilo y aunque en sus faenas no vea el público mucha habilidad—causa esta última de las muchas cogidas que ha tenido—en cambio se le ve progresar visiblemente en su estilo y en su manera de actuar en el ruedo, antes y después de la suerte que él domina. Por eso decía que es de los candidatos a colocarse.

En la famosa escuela taurina de Maiserna del Aljarafe, Sevilla, donde la juventud que aspira a ser algo en el torero se ejercita, bajo la dirección de varios toreros retirados, acaba de debutar un niño sevillano de doce años. Se llama Andrés Gago, y su estilo torero, admirable, artístico, fino y reposado, que, según los diarios no se parece al de ningún diestro, hace concebir fundadas esperanzas de que pronto, si no se malogra, sea una gloria del arte, escasa como está la profesión de diestros de evidente valer.

Eco fiel de las corridas de feria son los grandes semanarios ilustrados madrileños, ejemplo de seriedad profesional, que, jamás, han mixtificado el espectáculo y que sólo se refieren a él cuando hay sucesos realmente sensacionales que merecen, junto con la referencia literaria, la comprobación objetiva ilustrada.

Siguiendo la huella de estos reputados órganos de la opinión sería española, "Mundial", periódicamente, cuando algún suceso de esa importancia lo requiere, publica páginas taurinas para sus numerosos lectores, con el fin de tenerlos al corriente de lo que ocurre en la madre España. En la de hoy, junto con la referencia sobre los "ases" del porvenir—o que aspiran a serlo—José García y Eugenio Ventoldra—va, acompañando estas líneas el balance, puede decirse, de las grandes corridas de feria en Valencia. En ellas tomaron parte los mejores y más prestigiosos matadores de toros que hoy aspiran a la inmortalidad. Y en la bellísima ciudad levantina, inmortalizada por los poetas, escultores y genios del pincel, el triunfo ha correspondido al espada bilbaíno Diego Mazquiarán "Fortuna", conocido nuestro, que dejara en esta tierra excelente impresión por la campaña iniciada en la época en que debutara con Juan Belmonte, induciendo a error a los que querían entablar imposibles competencias entre el coloso del arte emotivo y el excelente torero bizkaitarra.

"Fortuna", que tomó parte en varias corridas en la capital que baña el florido Turia, ha obtenido el más grande de los éxitos, ganando el laurel de torero máximo, seguro, valiente, parado y consciente, y de matador emocionante, que resucita la época de oro de los maestros del volapié. Las instantáneas que acompaña estas líneas así lo demuestran. Han sido tomadas por un gran fotógrafo que, con un criterio de aficionado, ha sabido marcar los tres tiempos de la suerte de "Costillares". En el primero se ve que el bravo bilbaíno ha enterrado casi todo el estoque en el morrillo; en la segunda se ve cómo va marcando la salida con la mano izquierda, mientras el acero se sepulta lentamente en las agujas, y en el tercero se inicia la brillante despedida del matador afortunado y valiente que ha pasado por la Aduana de la Muerte demostrando cómo domina la suerte.

Estas fotografías, a las que nos referimos, hánse publicado en "Mundo Gráfico", el gran semanario de Madrid, que anda a la zaga del "Nuevo Mundo", y rivaliza con él en algunas informaciones gráficas, ya que las colaboraciones no tienen el prestigio de las que el antiguo hebdomadario posee.

"Fortuna", siendo el héroe sin segundo de las corridas de feria, acaba de dar un estirón en su carrera y ello significa que, para el año 1923, Diego Mazquiarán será de los que más torreen. Todo depende de que el bilbaíno mantenga el cartel que, como pendón glorioso, acaba de alzar en la ciudad del Cid. Hace tiempo que el más fino y elegante de los toreros de Bilbao debió colocarse; pero las desigualdades de su torero; la falta de protección de algún señorón y el empuje arrollador de los jóvenes coletas le habían restado contratas; pero los diestros que son de madera fina, aunque tardíamente, dejan ver lo que valen y se colocan, fiados en el refrán de que "Más vale tarde que nunca"....

El Tío Cencerro.

Página del Pueblo

LAS HUELGAS.

Después de algún tiempo, ha sufrido nuestra metrópoli las consecuencias de una huelga general, que si es cierto que alcanzó todas las proporciones que esperaban los que la proclamaron, es cierto también que no dejó de causar las inquietudes y perjuicios propios de un movimiento social de tal índole.

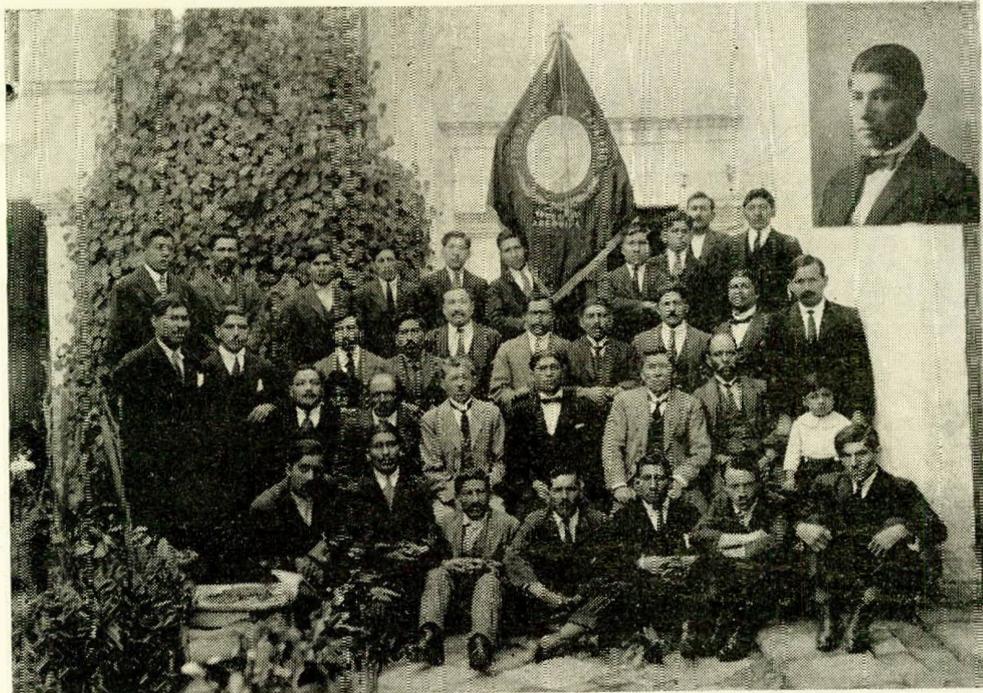
Renault, el gran sociólogo que más se ha ocupado de las trascendencias de los movimientos obreros universales, como que nos ha dado la historia de ellos desde las épocas más remotas, pues nos dice que las protestas obreras existieron en todos los tiempos, puesto que inicia su obra «Las Huelgas» con la huelga de Florencia, del año 1378, en que a propósito de una reclamación de salarios surge una guerra civil. La huelga en referencia tuvo su director al obrero Simón, a quien Maquiavelo presta y enseña un gran discurso, con el cual convulsiona y triunfa y se apodera del poder supremo, poniendo al frente de él al laborista Miguel Lando, cargador de lana, tan pobre que iba hasta con los pies descalzos, quien lo retuvo por el largo espacio de tres años. (M. Maupert.—Journal des Economistes, de junio de 1872).

Este gran historiador, nos dice, que cuando una huelga se pronuncia, la sociedad sufre una grave dolencia que es necesario tratar sin demora y con mucho cuidado, pues en la mayoría de las veces, por no decir la totalidad, las consecuencias de un movimiento obrero, son mucho más temibles que los móviles que lo indujeron.

No nos corresponde decir en estas columnas, si hubo o no razón para que esta huelga se pronuncie y de qué lado estaba la justicia, toda vez que ahora, le toca decir esto, previa la más severa investigación, a los tribunales de justicia y al Ministerio de Fomento; pero lo que sí decimos, es que, acusa una negligencia enorme y un descuido ilimitado, en los hombres y las instituciones encargadas de velar por la paz y la justicia social, que una simple reclamación colectiva, que ni siquiera encarnaba la petición de mayor salario ni la exigencia de menor número de horas de labor, fuese hasta el extremo, de capricho en capricho y de intemperancia en intemperancia, de solidarizar en la acción, fuerzas obreras, que al tomar parte en el movimiento solo tenían en cuenta la defensa de fueros que ya resultaban heridos a la sombra de la negligencia y el descuido que hemos señalado.



UN NABO CURIOSO.—El señor Porfirio Zavala, hacendado de Barranca, nos ha obsequiado con la magnífica legumbre que aparece en el grabado y que, además de sus proporciones gigantescas, tiene la apariencia curiosísima de un pié humano, con sus cinco dedos



DE AREQUIPA: Junta Directiva de la «Federación de Zapateros», importante institución de la localidad, a cuyo esfuerzo y gestión se debe el floreciente estado de esa industria en Arequipa. En ángulo el Presidente de la institución, relecto, señor Máximo Sosa R., miembro prominente de las más importantes agrupaciones obreras de la ciudad del Misti

Cuando el hombre que trabaja y sufre, alza su voz y lanza un grito de dolor y angustia y luego ese grito encuentra eco en la colectividad que hace suyo aquel dolor y se apresta para remediarlo, no es cosa para que los dirigentes se crucen de brazos, ni las autoridades se hagan los sordos; cuando un laborista aguerrido en la lucha por la vida y maltratado por la fuerza del trabajo, se queja de algún atropello, fuerza es darle oído y hacerle justicia; puede ser que la pasión o el sufrimiento aumenten el reclamo o abulten la queja; pero de todos modos, investigando toda reclamación colectiva, siempre se encontrará que hay en ella un fondo de razón y una exigencia de justicia.

Por fortuna, cuando ya el movimiento se generalizaba y nuevas y poderosas fuerzas obreras se sumaban a las huestes reclamantes en franca rebeldía, la intervención eficaz y por demás oportuna del jefe del estado, puso fin al conflicto, que amenazaba ponerse más delicado aún; y ahora, cuando la labor interrumpida se ha restablecido y cuando la normalidad ha vuelto, preciso es censurar, el que otros no hicieron catorce días antes lo que el presidente de la república dispuso a última hora; y contemplar también, la enorme trascendencia de estas agitaciones sociales, en momentos en que la más aguda crisis económica tiene abatidas todas las industrias, y casi a las puertas del hambre y la miseria a todos los productores.

La Constitución del Estado disponiendo en su artículo 110, que todos los conflictos obreros sean resueltos por medio del arbitraje: la organización de la oficina del trabajo en el Ministerio de Fomento; y la creación del Consejo del Trabajo y de Previsión social, que cuenta entre sus componentes con el cerebro lúminoso y el alma generosa de José Matías Manzanilla, autor y defensor de las leyes obreras del Perú, deben ser va suficiente dique, al capricho de empresarios inhumanos e irrespetuosos a nuestras leyes; y a las intemperancias de las multitudes muchas veces empujadas por malos senderos, por falsos apóstoles que quizá por hacer el bien a su modo, solo producen la disolución y el fracaso.

Si hay pues, leyes e instituciones encargadas de velar, estudiar y resolver las cuestiones sociales, de acuerdo con los imperativos de humanidad

y justicia, que forman la marcha del mundo en esta nueva era revolucionaria, justo es poner oportuno atajo a todo aquello que esté reñido con la equidad y la justicia, y por lo que respecta a la completa liquidación del movimiento obrero que acaba de solucionarse, tenemos fe que nuestros magistrados sabrán hacer justicia y el Ministerio de Fomento evitará todo nuevo rosamiento en un personal que hoy más que nunca necesita trabajar y organizarse.

Esta página, dedicada por completo al estudio y la defensa de los verdaderos intereses y necesidades del pueblo, ha tenido que decir su opinión al frente del último movimiento obrero tan injusto como inoportuno. Las huelgas, los paros, son el arma extrema y terrible de los trabajadores, que por la misma naturaleza de su acción, fuerza es no proclamarlas sino cuando se tiene la completa seguridad de su éxito total; no se hace una huelga, ni se va a un paro, sin estar resueltos y preparados para la acción directa, pues ni la tranquilidad del hogar, ni la alegría de la taberna, ni el juego de medias tintas, son cosas que se adaptan al sagrado movimiento reivindicativo de los trabajadores. Hemos llamado al movimiento injusto e inoportuno, porque ya lo hemos dicho, no hemos encontrado en él motivo suficiente para tanto extremo, pues era la cosa tan trivial en insignificante, en su cuna, que apenas si hubiese sido suficiente la intervención de una autoridad seria y enérgica para imponer los dictados de la razón y la justicia, y todo habría quedado en su sitio, sin denuncias judiciales ni protestas generales, el primer día que el conflicto se presentó en el cual no hubieron ni las acusaciones ni las complicaciones, a que felizmente puso término la resolución del presidente de la república.

Sirva lo acontecido, ayer y hoy, de suficiente experiencia, para que cuando un conflicto obrero se presente, ver a donde está la razón y la justicia y sin timideces que perjudican al orden social, poner el dedo en la llaga y cortar el mal en su cuna, dando la razón a quien la tiene e impidiendo así toda complicación perjudicial a las buenas relaciones que siempre deben imperar entre el capital y el trabajo.

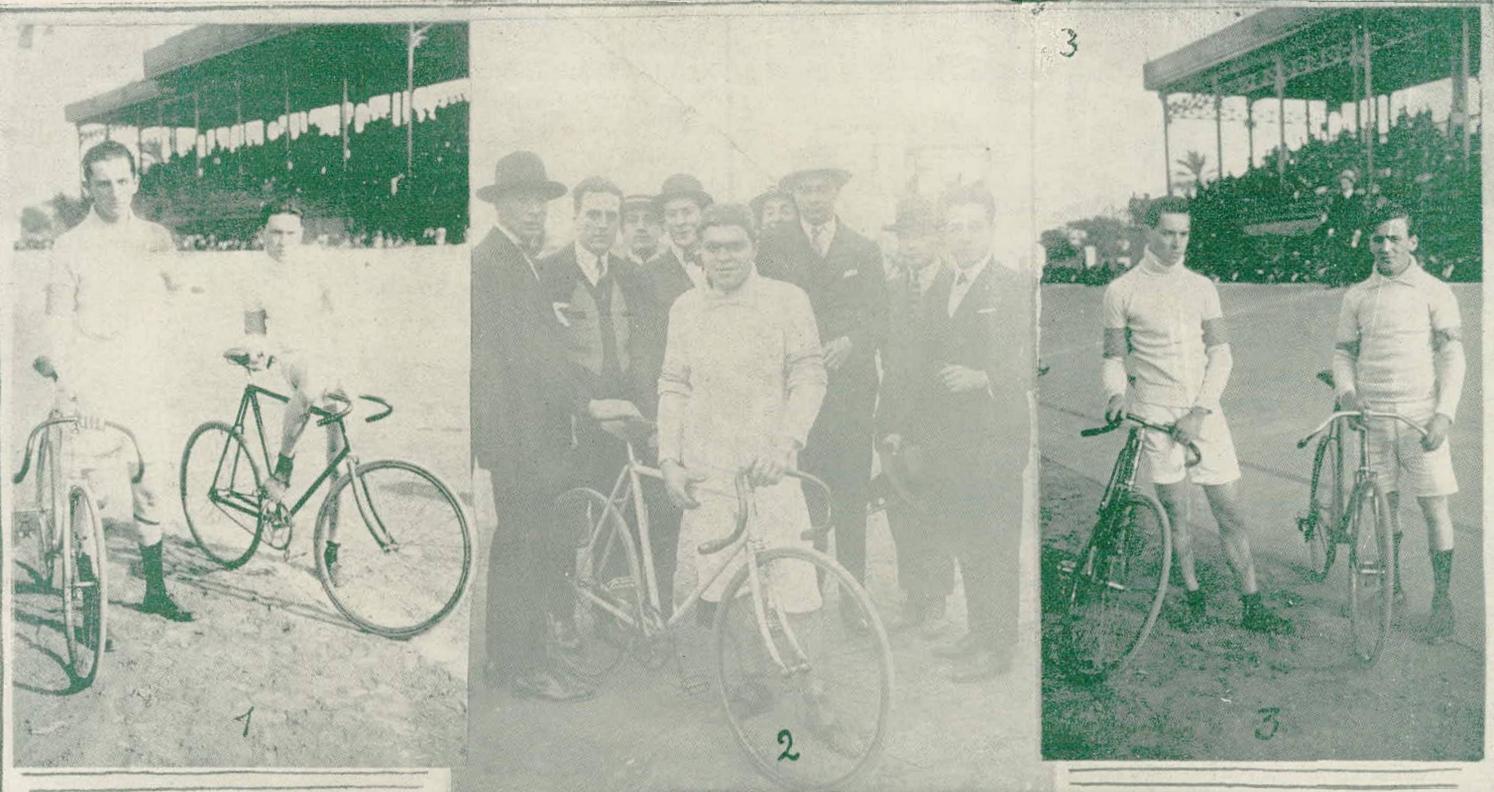
Federico OLMIZ RODRIGUEZ.

Clínica de Partos

de Rosalía Norris de Merino
OBSTETRIZ

Avenida de la Magdalena.—Antigua Clínica Larré
Teléfono 3379

Asistencia esmerada—Precios módicos
English Spoken



1 Alejandro Cúneo y Juan Matellini, ganador y placé de la carrera novelas. 2 Atilio Corvetto, campeón del *Círculo Sportivo Italiano*, ganador de la carrera de fondo, y de la «Junior» de primera categoría, alcanzando así la categoría de «senior». 3 Carlos Bertello vencedor en dos carreras y Oreste Cerrutti placé de una de ellas. 4 Niñito Mazzetti, futuro ciclista «as» en velocipédo. 5 Aparatoso accidente en la cuarta carrera. 6 E. Ramírez del Club Ciclista Callao, vencedor de la tercera carrera junior de segunda categoría. 7 Chale Ureta uno de los accidentados. 8 Ulises Puccio y José Aicardi, ganadores de la quinta prueba para Amateurs de segunda categoría

PIDA U. "EL CONDE DE MONTECRISTO" EN TODOS LOS PUESTOS DE PERIODICOS

UNMSM-CEDOC

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

Presidente: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice-presidente: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

Director: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co).

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

„ Antonio Rezza.

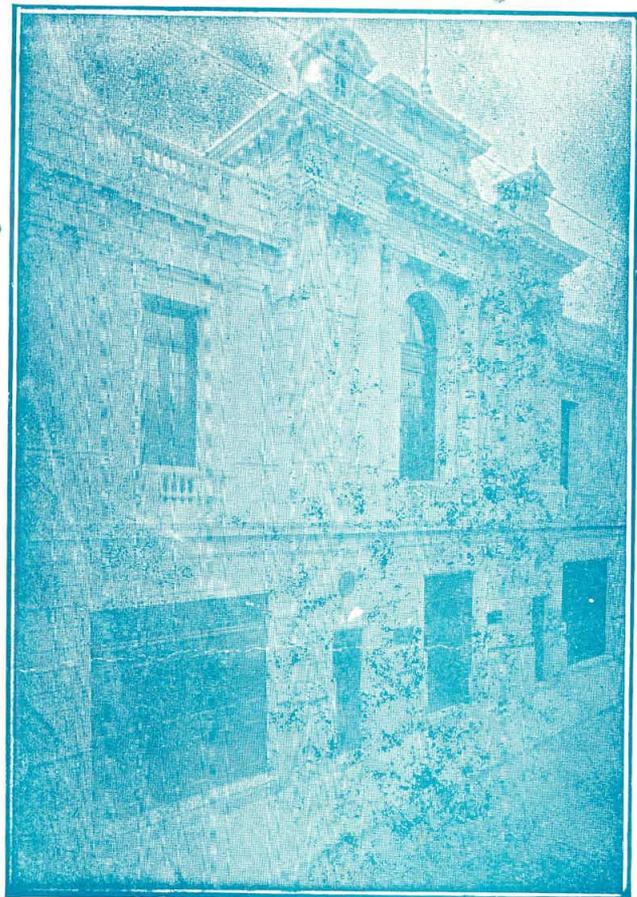


Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Coaturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José, No. 327